

“PUTO” COMO CATEGORÍA DE PERSONA

CARLOS BARZANI



LAS CARTAS DEL MAL DE BARUCH SPINOZA

VICENTE ZITO LEMA
MIRIAM VAN REIJEN
MARTIN SCHOUTEN



TOPÍA EN LA CLÍNICA

ATENEO PSICOANALÍTICO DE TOPÍA:
ANOREXIA

VALENTINA ESRUBILSKY
SUSANA MATUS

HACIA UNA METASOMATOLOGÍA
DE LA TRANSFERENCIA.
UN TRABAJO EN EQUIPO

LUCIANA VOLCO
ANTOINE FONTAINE

“TRES HORAS PARA MORIR”
LA VIDA EN UNA UNIDAD
PSIQUIÁTRICA PENITENCIARIA

DARÍO CAVACINI

SALUD MENTAL Y CLASE OBRE-
RA ARGENTINA:
“LA DÉCADA INSALUBRE”

HERNÁN SCOROFITZ



36 PÁGINAS!..

REVISTA

TopiA

PSICOANÁLISIS
SOCIEDAD
CULTURA

AÑO XXIV- NÚMERO 71 - AGOSTO 2014 - \$ 35 - www.topia.com.ar

LOS PROBLEMAS DE LA COMIDA
GLOBAL Y ALGUNOS APUNTES
DE POLÍTICAS FUTURAS

Patricia Aguirre

“DE ESE ÁRBOL NO COMERÁS”

Marcelo Rodríguez

LO QUE NO TE MATA, TE HACE
MÁS FUERTE

Laura Ormando

LA COMIDA EN EL CINE

Héctor Freire

SELFIE AND SEXTING. APUNTES
SOBRE LA HISTORIA DE LA
INFANCIA (II)

César Hazaki

LA INTELIGENCIA Y EL CUERPO

Christophe Dejourn

YENDO DEL DIVÁN AL PIANO

Alejandro Vainer

COLUMNAS:

Susana Toporosi y
Cristián Sucksdorf

EDITORIAL:

PARA COMERTE MEJOR...

De la alimentación a la gastronomía de
la sociedad consumista

Enrique Carpintero

I.S.S.N. 1666-2083

PARA COMERTE MEJOR...

ALIMENTACIÓN Y SUBJETIVIDAD



Sumario

EDITORIAL							
Para comerte mejor... De la alimentación a la gastronomía de la sociedad consumista <i>Enrique Carpintero</i>	3	<i>Selfie and Sexting.</i> Apuntes sobre la historia de la infancia (II) <i>César Hazaki</i>	14	Hacia una metasomato- logía de la transferencia. Un trabajo en equipo. Sobre un pedido de consulta de historia clínica <i>Luciana Volco</i>	24	Yendo del diván al piano <i>Alejandro Vainer</i>	32
DOSSIER		AREA CORPORAL		DEBATES EN SALUD MENTAL		LAS PALABRAS Y LOS HECHOS	
Para comerte mejor... Alimentación y subjetividad	6	Área Corporal: La inteligencia y el cuerpo <i>Christophe Dejours</i>	16	Salud mental y clase obrera argentina: "La década <i>insalubre</i> " <i>Hernán Scorofitz</i>	27	Revistas y Libros recibidos	34
"De ese árbol no comerás" <i>Marcelo Rodríguez</i>	6	SEPARATA		Tres horas para morir. Las condiciones de vida en una unidad psiquiátrica penitenciaria <i>Darío Cavacini</i>	28	DAR EN EL BLANCO	
Los problemas de la comida global y algunos apuntes de políticas futuras <i>Patricia Aguirre</i>	8	Las cartas del mal de Baruch Spinoza: <i>Martin Schouten</i> <i>Miriam van Reijen</i> <i>Vicente Zito Lema</i>	17	"Puto" como categoría de persona <i>Carlos Barzani</i>	30	Saber de los umbrales. Walter Benjamin y el pasaje del mito <i>Winfried Menninghaus</i>	35
Columna: Agroquímicos y salud infantil en la Argentina de hoy <i>Susana Toporosi</i>	10	TOPIA EN LA CLINICA				CONTRATAPA	
Escritos de Guardia: Lo que no te mata, te hace más fuerte <i>Laura Ormando</i>	10	Los ateneos psicoanalíti- cos de <i>Topía</i> : Anorexia Relato Clínico <i>Valentina Esrubilsky</i> <i>Susana Matus</i>	21			Nota de los editores: La deuda externa y la salud mental	
La comida en el cine <i>Héctor Freire</i>	12						

Humor gráfico de la tapa y el interior de este número por Haroldo Meyer.
www.haroldomeyer.blogspot.com.ar

TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

Topía se acerca bastante a un concepto que utilizo en mi práctica institucional como psicoanalista. En cierta forma, es una redefinición "moderna" de la Utopía. Porque la utopía redefinida así, modernamente, no es un no lugar, sino que es lo contrario de la renegación. La renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega. Esto tiene un ejemplo exaltado y paradigmático en toda la época de la represión integral donde precisamente, lo que se buscaba era que la gente negara las situaciones siniestras que estaban aconteciendo... Esta definición moderna de utopía, no solamente tiene la fuerza clásica de la utopía, de proponerse una instancia distinta, sino que es en función de una cosa muy tópica: negarse a aceptar aquellas cosas que niegan la realidad.

Fernando Uffo

NOTA DE LOS EDITORES

VIENE DE CONTRATAPA

En este número de la revista, el *dossier* se ocupa de la compleja articulación de la alimentación y la subjetividad en la actualidad. Las formas de alimentación son una preocupación de las civilizaciones a lo largo de la historia. Los efectos de la actual mundialización capitalista saltan a la vista. Por un lado, millones de personas no llegan a comer diariamente, donde el hambre no se debe a la falta de alimentos, sino a la exclusión de sectores sociales y países que no acceden a los beneficios del capital. Por otro, el consumismo atraviesa la relación con la comida y provoca problemáticas de diversa índole. Abordamos este complejo entramado desde distintas perspectivas. Marcelo Rodríguez traza una historia de distintas civilizaciones en relación a la comida con el fin de desnaturalizar la ilusión de "el problema de la alimentación se reduce a tomar buenas decisiones ante la góndola del supermercado". Patricia Aguirre demuestra variados efectos de alimentos que no se distribuyen donde se necesitan, sino donde dan ganancias. Esto ha provocado no solamente la desnutrición y obesidad en los más pobres, sino que en conjunto "no comemos lo que queremos, sino lo que nos quieren vender y no nos venden lo que alimenta, sino lo que produce ganancias, a despecho de su capacidad nutricional". En el mismo sentido, Susana Toporosi nos alerta de los efectos del uso de los agroquímicos en la salud de la población. Los datos son contundentes: en los lugares donde se utilizan estos pro-

ductos han aumentado exponencialmente las malformaciones congénitas, los abortos espontáneos y el cáncer. Laura Ormando, en sus escritos de guardia, describe con su habitual estilo, los efectos de la tercerización de la alimentación en un Hospital Público. Héctor Freire nos permite ver cómo se plasma la relación con la comida a través del cine, rescatando el poderoso componente social que tiene el alimentarse. Enrique Carpintero, en el artículo editorial "Para comerte mejor... De la alimentación a la gastronomía de la sociedad consumista", aborda los efectos de este capitalismo mundializado en la relación de la comida en nuestra subjetividad. Recorre los cambios en los últimos siglos para llegar a los efectos del consumismo en relación a la alimentación. Esto lo lleva, desde su original concepto de corposubjetividad, a como se puede entender la singularidad del sujeto y los llamados trastornos alimentarios en la actualidad, destacando cómo "la anorexia/bulimia se encuentra en sociedades con abundancia de comida; no existen estos síntomas donde se padece hambre." El abordaje de la anorexia se profundiza en *Topía en la Clínica*, a partir del ateneo psicoanalítico. Allí Susana Matus y Valentina Esrubilsky trabajan a partir de un caso clínico donde se muestra la complejidad de dicho padecimiento. Por otro lado, Luciana Volco y Antoine Fontaine nos proponen un abordaje particular de una paciente autista internada en la Clínica Saumery en Francia. Esto los lleva a aportes teóri-

cos y clínicos en "Hacia una metasomatología de la transferencia. Un trabajo en equipo". En *Debates en Salud Mental*, encontramos los aportes mencionados de Hernán Scorofitz en "Salud Mental y clase obrera argentina: 'La década insalubre'". También el trabajo de Darío Cavacini nos alerta sobre las crueles condiciones de un servicio psiquiátrico penitenciario, a partir de un conocido caso de un paciente español muerto a tres horas de ser internado para su evaluación. La *Separata* nos aporta una serie de investigaciones exclusivas sobre "las cartas del mal" de Baruch Spinoza organizada por Regine Bergmeijer y Vicente Zito Lema. Incluye una introducción de Miriam van Reijen, una especialista holandesa sobre el tema; "Una laucha no es un ser humano", un diálogo imaginado por el escritor Martín Schouten; fragmentos especialmente traducidos de las cartas; y una poesía inédita sobre Spinoza de Vicente Zito Lema. Encontramos diversos aportes especiales en este número. En *Área corporal*, nos encontramos con la particular concepción del cuerpo del psicoanalista Christophe Dejours en su texto "La inteligencia y el cuerpo". Carlos Barzani aporta una investigación original sobre el origen oculto de la palabra "puto", remontándose a la conquista española en su artículo "'Puto' como categoría de persona". Alejandro Vainer indaga sobre la larga historia de los psicoanalistas y la música en



"Yendo del diván al piano". Cristián Sucksdorf nos ilumina sobre las recientes abdicaciones del papa y reyes en "Las dos muertes del rey". Y César Hazaki nos revela un análisis esclarecedor sobre los actuales fenómenos del *selfie* y el *sexting*, vistos desde la perspectiva del impacto sobre los niños de hoy. Para finalizar, recordamos que el 15 de septiembre es la fecha de cierre para el envío de trabajos para el **Quinto Concurso Internacional de Ensayo breve "25 años de la Revista Topía" (2014-5)**, cuyas bases se encuentran en www.topia.com.ar. Hasta la próxima.

Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer



ENRIQUE CARPINTERO
Psicoanalista
enrique.carpintero@topia.com.ar

La palabra "comida" tiene múltiples sentidos metafóricos. Nos evoca esos momentos agradables que compartimos en una mesa con familiares y amigos o la de millones de personas que no tienen la posibilidad de alimentarse. Pero también nos dice de los deseos y las emociones que encuentran en la pulsión oral un objeto de amor y odio con el Primer otro. Por ello, alimentarnos da cuenta del placer que obtenemos de una buena comida, como de las consecuencias trágicas del capitalismo mundializado. Sin embargo, no nos enfrentamos solamente a un mundo que hace ostentación de su riqueza mientras condena a millones de personas a morir de hambre; nos enfrentamos al predominio de obsesiones, cuyos síntomas compulsivos construyen cuerpos obesos o cuerpos excesivamente flacos en la anorexia y la bulimia.

Caperucita Roja: un futuro con trastornos alimenticios

Podemos establecer una analogía entre el "comer" y el alimento que nos proporciona "devorar" algunos libros. En el recuerdo de la infancia aparecen imágenes que alimentaron nuestros sueños y fantasías. Una de ellas es el relato de Caperucita Roja. Recordemos su historia. Caperucita era una niña -en realidad una púber- que un día su madre le dio una cesta llena de comida para que la llevara a su abuelita que vivía en una casa en el bosque. En el camino se encontró con el lobo que la invitó a correr una carrera hasta la casa de la anciana. Como el lobo tomó el camino más corto, llegó primero a la casa de la abuela y se la comió de un solo bocado. Luego se puso la ropa para hacerse pasar por ella y se metió en la cama para esperar a Caperucita. Mientras ella olvidaba las recomendaciones de su madre se fue entreteniéndose recogiendo flores. Cuando llega a la casa de su abuela, el lobo le dice que abra la puerta; así lo hizo Caperucita y ya adentro empezó a hablar con quien creía que era su abuelita. El lobo le dice que se meta en la cama para darse calor. Aquí se da el famoso diálogo con que termina el cuento:

Caperucita: ¡Qué ojos tan grandes tienes!
Lobo: ¡Para verte mejor!
Caperucita: ¡Qué orejas tan grandes tienes!
Lobo: ¡Para oírte mejor!
Caperucita: ¡Y qué dientes grandes tienes!
Lobo: ¡Son para comerte mejor!
Y el lobo se la comió.

Este cuento es anónimo. Sus orígenes pueden rastrearse en la tradición medieval donde muchos relatos se transmitieron de manera oral durante siglos. Las historias relataban detalles macabros, de violencia y con alusiones sexuales para un público adulto. En el siglo XIX y XX, cuando se acepta al niño como un sujeto singular, se adaptan estas historias para crear una literatura infantil. Charles Perrault fue el primero en escribir el cuento de Caperucita; pero la versión que conocemos hoy es la de los hermanos Jacob y Wilhelm Grimm escrita a fines del siglo XVIII. Estos se volvieron célebres al publicar *Los cuentos de Hadas*, donde reelaboraron la historia con una interpretación más inocente y un final feliz; suprimieron los pasajes escabrosos y acentuaron el men-



saje moral. También incluyeron una figura que simboliza al padre, en el personaje de un leñador, que mata al lobo y rescata a Caperucita y a la abuela viva de su vientre.

No vamos a exponer los múltiples significados simbólicos que tiene este cuento desarrollados -entre otros- por Bruno Bettelheim y Erich Fromm. Lo que queremos destacar es que en el mismo se ejemplifica la relación existente entre el comer y la sexualidad. Entre el deseo y la prohibición. Caperucita, al hablar con el lobo, no sigue las indicaciones de su madre. Aún más, le da la dirección de la casa de su abuela para luego dejarse seducir. En la versiones originales suprimidas, cuando el lobo se encuentra con ella, dice: "que gordita está esta niña, y que tierna debe ser; estará mucho más rica que la anciana: tengo que actuar con tiento a ver si me las como a las dos." Luego, ya en la casa de la abuela la invita a comer la carne y beber la sangre de su abuela descuartizada antes de que se meta en la cama. El lobo, representante del hombre depredador, quiere comerse a ambas y la invita a comer los restos de su abuela estableciendo una relación simbólica entre la sexualidad y la comida. Caperucita es un personaje que gusta a todo el mundo porque es una muchacha virtuosa que cede a la tentación. En su ingenuidad trata de experimentar el peligro y el acto sexual con el lobo. Por eso es que se desviste cuando el lobo la invita a que se acueste a su lado. Podemos decir que Caperucita es un síntoma de la madre, ya que envía a la niña a la casa de su abuela sabiendo de los peligros que acechan en el bosque;

lo cual habla de un conflicto con su propia madre que estaba sola y enferma en el medio del bosque. Desde este conflicto, Caperucita pasa de llevar alimentos para su abuela a ser el "alimento" del lobo. La enseñanza moral del cuento es transmitir que ceder al deseo se castiga teniendo una experiencia traumática; aunque queda elidido el lugar de la madre donde determina que "alimento" y sexualidad encuentran un anudamiento a partir del cual el trauma puede expresarse en un trastorno alimenticio. Esta situación es la que en general se encuentra en los síntomas de anorexia/bulimia.

De Brillat-Savarin a Ronald Mc Donald

Las formas de la alimentación fueron una preocupación a lo largo de la humanidad. En épocas antiguas estaban ligadas a rituales religiosos que se debían preservar. El pasaje de lo "crudo a lo cocido" fue uno de los logros culturales más importantes como señala Lévi Strauss. Si la mayoría de la población se alimentaba poco y mal, los sectores del poder hacían ostentación de sus riquezas organizando fastuosas fiestas donde en muchas oportunidades se comía durante varios días. En el Renacimiento la aristocracia se rodeaba de los artistas más importantes junto a cocineros que trabajaban para preparar grandes banquetes. Esto lo atestigua Leonardo Da Vinci cuya fascinación por la comida amenazaría en muchas oportunidades el éxito de sus otras actividades; aunque su poderosa capacidad

inventiva y artística le permitirá superar los problemas que se tendrá que enfrentar a lo largo de su vida. El interés de Da Vinci por la comida le viene desde muy joven. Deja de estudiar con el pintor y escultor Verrocchio de Florencia para abrir con un amigo una taberna que llama *La Huella de las Tres Ranas de Sandro y Leonardo*. Allí decoran las paredes con cuadros y reemplazan el plato principal que comían en esa época -un potaje grasiento con trozos de carnes irreconocibles- por pequeñas rebanadas de vegetales finamente decorados con una anchoa dispuesta en el plato. Obviamente esta excéntrica comida no tiene éxito. Pero es con el gobernante de Milán, el conde Ludovico Sforza quien le otorga el cargo de Consejero de Fortificaciones y Maestro de la Corte, donde desarrolla su pasión por la cocina. Aquí empieza a escribir sus anotaciones en un libro que luego se conoce como el *Código Romanoff* (1490). Veamos un fragmento:

Sobre los modales en la mesa de Mi señor Ludovico y sus invitados

Las costumbres de Mi Señor Ludovico de atar conejos a las sillas de sus invitados, para que puedan limpiar la grasa de sus manos en los lomos de las bestias, me parece indignante de los tiempos que vivimos. También, cuando las bestias son recogidas después de la comida y llevadas al lavadero, su hedor contamina otras ropas con las que los lava. Tampoco comprendo el hábito de Mi Señor de limpiar su cuchillo sobre las camisas de sus acompañantes ¿Por qué no lo hace sobre el mantel como los otros miembros de la corte?

Sobre los hábitos alimentarios de algunos otros que conocí en la alta sociedad

Mi Señor César Borgia tiene tantos Probadores en su séquito, que sus comidas se enfrían mientras ellos las prueban. Estoy seguro de que nunca ha comido ni siquiera un plato tibio.

Al redefinirse la vida en el marco del consumo se redefine el sentido de la salud.

Es decir, ser sano conlleva los parámetros del costo-beneficio

A mi Señor Maximiliano Sforza se lo debe ubicar en la mesa cerca de una puerta abierta, ya que nunca se cambia la ropa interior y cuando ya ha comido tiene la sucia costumbre de soltar los hurones sobre la mesa para que se coman la comida de los demás. Durante 30 años Da Vinci se dedica -entre sus innumerables actividades que lo hicieron famoso- a inventar decenas de instrumentos para la cocina y organizar comidas que muchas veces terminaron en desastrosos fracasos culinarios. Mientras pinta retratos crea un asador automático para evitar que un miembro del personal tenga que estar todo el día dando vueltas lo que se desea asar; la servilleta; el sacacorchos para zurdos; un surtidor que trabaja con carbón a leña; para mantener el piso siempre limpio utilizará dos bueyes con un cepillo de metro y medio; diseña artefactos para limpiar, moler, rebanar

pan, picar carne, mantener alejado los olores y la lista sería muy larga. El mural *La última cena* le lleva tres años debido a que esta ocupado por el arte culinario para realizar el menú especial que aparece en la pintura.

Luego de dejar a Ludovico Sforza sigue pintando y ocupando su tiempo con sus inventos. Es aquí donde hace un instrumento para crear el espagueti. La pasta que se cocinaba en ese tiempo era una lasaña grande y pesada que con su máquina la transforma en espagueti o como la llama Da Vinci *spago mangiabile*. En sus últimos años, cansado de su vida errante, acepta la invitación del joven rey Enrique para viajar a Francia donde continúa experimentando en una sencilla cocina de piedra. Entre las pocas cosas que lleva se encuentra una caja negra que guarda la máquina para hacer espagueti, de la cual se sentía orgulloso.

Con la Revolución Francesa (1789-1799), los grandes cocineros de la corte comienzan a servir en los importantes establecimientos de la nueva burguesía en ascenso. Las bacanales de la aristocracia encuentran en el iluminismo una nueva racionalidad: se deja de hablar de alimentación para incorporar el término gastronomía. Muchos de los instrumentos de Da Vinci tienen un sentido estético e higiénico dentro del nuevo orden que impone la burguesía. Grimod de la Reynière es el primero que establece las reglas de la gastronomía en los *Almanques del Gourmet* (1808). Pero recién con Jean Anthelme Brillat-Savarin encontramos toda una filosofía del comer y el beber. En su libro *Fisiología del gusto* (1825) establece que al placer se llega a través de la experiencia de algo comprobable a través del gusto que da la boca y la nariz. El libro tuvo sus detractores, en especial por las características personales de su autor, un conservador que "comía copiosamente mal, hablaba titubeando, sin ninguna vivacidad en la mirada y se dormía al fin de cada comida." Entre sus admiradores estaba Honoré de Balzac que lo consideraba no solo un gran gastrónomo y fundador de la literatura gastronómica, sino un gran escritor. Lo cierto es que su libro se transformó en un clásico al ser el primer tratado de la gastronomía que la consideraba una de las bellas artes. Sus famosos aforismos se siguen citando en la actualidad. Citemos algunos de ellos:

-De la manera como las naciones se alimentan depende su destino.

-Dime lo que comes y te diré quién eres.

-Durante la primera hora de la comida la mesa es el único sitio donde jamás se fastidia uno.

-Los que tienen indigestiones o los que se emborrachan no saben comer ni beber.

-El orden que debe adoptarse para los comestibles principia por los más substanciales y termina con los más ligeros.

-Para las bebidas, el orden que debe seguirse es comenzar por las más ligeras y proseguir con las más fuertes y de mayor aroma.

-Un postre sin queso es como una mujer hermosa que tiene solamente un ojo.

-A cocinero se puede llegar, empero con el don de asar bien es preciso nacer.

-La cualidad indispensable del cocinero es la exactitud; también la tendrá el convidado.

-Convidar a alguien equivale a encargarse de su felicidad en tanto esté con nosotros.

Sin embargo, estas indicaciones de Brillat-Savarin se refieren a la alimentación propia de la aristocracia o de los sectores de la alta burguesía. En la actualidad, los problemas que trae aparejada la alimentación han llevado que la gastronomía deba responder a la cultura del consumo. Si los aforismos de Brillat-Savarin todavía responden a una cultura que rescata el júbilo de sentarse con otras personas alrededor de una mesa como vínculo importante para la vida en sociedad, el modelo socialmente instituido es el de Ronald Mc Donald:

hay que comer lo más rápido posible.

La estrategia del capitalismo tardío: el consumo que te consume

Para el capitalismo mundializado el consumo es fundamental; para ello ha generado la necesidad del consumismo como estrategia para perpetuar el sistema. Su lógica implica la creación artificial de necesidades para supuestamente vivir mejor, donde aparecen constantemente nuevos productos que se convierten en indispensables y que fomentan la cultura del consumismo. Si seguimos a Marx, este modelo convierte a las mercancías en "personas" mientras que las relaciones entre las personas se mercantilizan y se "cosifican". De esta manera el capitalismo transforma las relaciones entre las personas como si fueran entre cosas y se personifican las relaciones entre las mercancías. Es así como los productos toman vida más allá de su valor material. Las personas se transforman en consumidores donde el objeto adquiere características fetichistas. **De allí que sí el consumo es necesario para satisfacer nuestras necesidades, el consumismo es un deseo irrefrenable de consumir que, al quedar siempre insatisfecho, activa permanentemente el circuito de seguir consumiendo.**

Sin embargo, en esta sociedad de la abundancia, cerca de 1.000 millones de personas padecen hambre. Las grandes hambrunas fueron algo habitual en la historia de la humanidad por razones económicas, políticas y sociales ya que, al no existir alimentos suficientes, las poblaciones más pobres eran las que sufrían sus consecuencias. En la actualidad se da una situación inédita, como sostiene el economista indio y premio Nobel Amartya Sen, el hambre no se debe a la falta de alimentos, sino a la exclusión de sectores sociales y países que no acceden a los beneficios del capital.

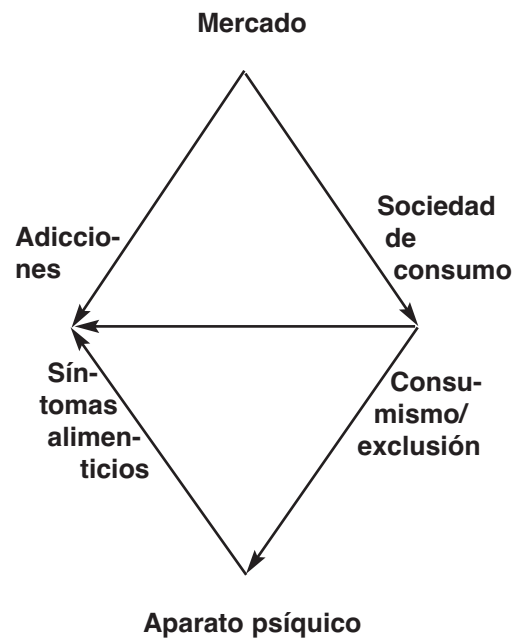
Si retomamos lo que decíamos en otros artículos, debemos señalar que la actualidad del capitalismo tardío trajo como consecuencia la precarización de la vida social. No hay orden duradero, el pasado no existe y el futuro es vivido como catastrófico. Esta incertidumbre conlleva la imposibilidad de hacer proyectos a largo plazo. El deseo basado en la comparación, la envidia y las supuestas necesidades que permitían los procesos de subjetivación en otras épocas del capitalismo hoy no alcanzan para vender mercancías. Por el contrario, la angustia y la incertidumbre que la propia cultura genera se ha transformado en el camino del consumismo. Los agentes del mercado saben muy bien que la producción de consumidores implica la producción de nuevas angustias y temores. **Por ello en la actualidad no es el goce en la búsqueda de un deseo imposible el motor del consumismo, sino la ilusión de encontrar un objeto-mercancía que obture nuestro desvalimiento originario, ya que se repite en la búsqueda de poder resolver lo que quedó inacabado y que la actualidad de la cultura lo pone en evidencia.**

Para entender este proceso usamos el concepto de corposubjetividad para definir una subjetividad corporal que se construye en una intersubjetividad en el interior de una cultura. Este se crea en el anudamiento de tres espacios (psíquico, orgánico y cultural) que tienen leyes específicas al constituirse en aparatos productores de subjetividad.

Veamos su funcionamiento en relación al consumismo (Ver Gráfico). El capitalismo mundializado necesita para su reproducción de una sociedad que se sostenga en el consumo. Esto lleva a la hegemonía de los valores simbólicos de

una cultura donde aparece que la plenitud del consumidor significa la plenitud de la vida. Compró, luego existo; caso contrario soy un excluido social. Su resultado es la exclusión o el consumismo donde se afianzan los síntomas adictivos. De allí que la singularidad del sujeto se encuentra con una cultura que potencia -entre otros- los síntomas alimenticios.

Capitalismo mundializado



Trastornos alimenticios: un síntoma del sujeto

En este sentido las mercancías son importantes por lo que simbolizan culturalmente. De allí que se definen criterios para el consumo no solo para el grupo social al que se pertenece, sino al que se quiere pertenecer. Las diferencias de lo que se consume se definen por el grupo en el que las personas van construyendo sus identidades. Los medios de comunicación se convierten en una herramienta para incidir en las prácticas del consumo que van generando esas identidades. Una de las mejores prácticas es la comida.

Se están dejando atrás los pequeños negocios y los mercados por la infraestructura del supermercado que se ha convertido en el lugar de distribución de los productos promocionados en los medios de comunicación. Estos lugares colaboran en su posicionamiento a partir de la distribución en las góndolas, las diferentes ofertas, los colores, las formas y hasta los olores. El problema es que para lograr estos efectos se ha desarrollado una manipulación industrial que genera desconfianza por la calidad y seguridad: dioxinas en los pollos, priones en las vacas, transgénicos y antibióticos para el engorde, intensificación de cultivos y ganados donde se alteran los procesos. En definitiva, no se produce y se vende lo que necesita la población para una alimentación sana y suficiente, sino para asegurar más beneficio al capital invertido. Allí está Mc. Donalds y la comida llamada "chatarra". Pero también aquellas elaboradas que ofrecen en los canales Gourmet o los suplementos de los diarios y revistas que cada vez tiene

más espacios para recomendar restaurantes y bebidas que regularmente cambian. En Internet hay programas de búsqueda que nos avisan cuales son los lugares y comidas que debemos consumir.

Esta situación determina la necesidad de tener en cuenta cómo administramos el ambiente, cómo manejamos el agua, la tierra y la energía, ya que esos elementos son críticos. También resolver el problema global de producir alimentos saludables, sostenibles y accesibles. Su solución no la vamos a encontrar en una crítica al consumismo llena de buenas intenciones, sino se cuestiona el sistema económico mundial y el sistema global de explotación de los recursos planetarios que sostienen el malestar de la civilización, la tremenda desigualdad y la degradación de las condiciones de vida.

En este sentido al redefinirse la vida en el marco del consumo, se redefine el sentido de la salud. Es decir, ser sano conlleva los parámetros del costo-beneficio. Si consumir es "sano", no se puede eludir los problemas que acarrea en relación a la alimentación. Es así como nos encontramos con indicaciones acerca del beneficio de "comer sano". Los consejos para no engordar son acompañados por numerosas dietas cuyos resultados -en la mayoría de los casos- son efímeros, ya que se desdibuja la conexión entre salud y condiciones de vida vinculada con la situación de la persona en la sociedad. De esta manera se reduce el "arte de vivir" a fórmulas filosóficas o a su compra en el mercado cuya contradicción ha llevado a paradojas y contradicciones.

Como sostiene el economista indio y premio Nobel Amartya Sen, el hambre no se debe a la falta de alimentos, sino a la exclusión de sectores sociales y países que no acceden a los beneficios del capital

(Un ejemplo -que va a tener resonancias en los textos de César Hazaki- lo podemos encontrar en la selección de fútbol de Samoa Americana. Desde que perdió 31 a 0 con Australia fue considerada la peor del mundo. Para solucionar este problema se contrató al director técnico holandés Thomas Rongen cuya primera medida fue cambiar la dieta. Hasta ese momento se alimentaban en el Mc Donalds del la isla como la mayoría de los 5.000 habitantes de la isla. Al poco tiempo pudieron ganar sus primeros partidos. Una observación que no tiene relación directa con este artículo, pero sí con otras cuestiones que venimos escribiendo en la

Gimnasia Conciente

Un espacio creativo para la salud

Clases individuales y grupales

Coordinación: Alicia Lipovetzky

Informes: Tel. 4863-2254

revista. El héroe del equipo es el jugador Johnny Saelu, el primer transgénero reconocido por la FIFA que forma parte de un equipo masculino. Saelu nació hombre pero se siente mujer; compite con hombres porque la FIFA le prohíbe hacerlo con mujeres. Nadie lo juzga por ello. Es una *Fa'afafine*, término que se refiere a su condición en esa cultura. Ella se ha convertido en alguien muy importante y respetado dentro y fuera de la cancha. Diario *El País*, 29 de marzo de 2014.)

En buena parte del mundo el signo de pobreza es la delgadez famélica que causa la desnutrición, mientras en los países desarrollados el signo de pobreza es la obesidad. Una obesidad producto de comer mucho y mal; es decir, de dietas desequilibradas y altamente calóricas que en general consumen los sectores pobres. Todo ello acompañado de un estilo de vida que deriva en afecciones cardiovasculares graves y enfermedades como la diabetes, de la que se espera una epidemia por el rápido aumento de la obesidad.

*La epidemia de sobrepeso y la obesidad avanza sin freno alrededor del mundo y ya afecta a 2.100 millones de personas en el planeta, casi un tercio de la población mundial...entre 1980 y 2013, los índices de obesidad en adultos han pasado del 28,8 % al 36,9 % en el caso de los hombres y del 29,8 % al 38 % en las mujeres de todo el mundo...Según la investigación (del Instituto de Mediciones Sanitarias de la Universidad de Washington) la epidemia se ha ralentizado entre los adultos de los países desarrollados, pero tiende a desplazarse hacia los jóvenes. La franja de menores y adolescentes con este problema se incrementó casi un 50 %...EEUU encabeza la lista de países con mayor población obesa, ya que concentra el 13 % de la población total. Este país junto a Brasil y México suman la mitad del total de personas obesas del mundo...Los investigadores calculan que la epidemia causó 3,4 millones de muertes en 2010. (Diario *El País*, 30 de mayo de 2014)*

En otros tiempos se consideraba que ser obeso era sano y característico de un sector de estratificación alta, ya que determinaba la calidad de su alimentación y daba a conocer, a través del cuerpo, su bienestar económico. En la actualidad el modelo social es la persona flaca y la obesidad no solo es un factor de enfermedad, sino de insatisfacción y un factor de riesgo al intentar comportamientos no saludables para adelgazar. Las conocidas dietas restrictivas, recomendadas en muchos medios de comunicación como saludables, conllevan a nefastas consecuencias en una sociedad que promueve la insatisfacción corporal para la prosecución de un ideal imposible. Esto nos lleva a los otros síntomas alimentarios: la bulimia y la anorexia.

Llegados a este punto es necesario hacer algunas aclaraciones sobre diferentes perspectivas clínicas. Cuando hablamos de un trastorno nos referimos a fenómenos observables que plantean un tratamiento generalizable. En este se apunta a suprimir el síntoma con una

dieta y/o un fármaco y/o una psicoterapia específica sin dar cuenta de la coyuntura vital, familiar y social en la que surgió la enfermedad. El resultado lo encontramos en esas personas que hacen una dieta rigurosa para perder muchos kilos que a los meses lo vuelven a recuperar, ya que en esta manera de entender la clínica se pierde la importancia de las causas que la provocan. **En cambio, referir al síntoma de un sujeto implica entender su singularidad donde los trastornos alimenticios hablan de su corposubjetividad. Por lo tanto, ya no se trata de una intervención que opera únicamente sobre la desaparición del síntoma; su objetivo es tomar a este para que el sujeto haga una modificación de sí mismo y con los otros donde pueda conseguir un efecto duradero.**

Si el consumo es necesario para satisfacer nuestras necesidades, el consumismo es un deseo irrefrenable de consumir que, al quedar siempre insatisfecho, activa permanentemente el circuito de seguir consumiendo

En esta perspectiva, la bulimia se presenta en aquellos sujetos que tienen deseos compulsivos de comer. En un corto tiempo consumen grandes cantidades de alimentos; después del atracón, cuando se sienten llenos tienen conciencia de que todo lo que comieron les hará aumentar de peso. Se sienten culpables y para colmar la ansiedad y la depresión se producen vómitos hasta vaciar su estómago. También es frecuente que utilicen laxantes o diuréticos. En la anorexia se deja de comer hasta poner en peligro su vida. En general vamos a encontrar ambos síntomas asociados.

Es necesario decir que la anorexia/bulimia se encuentra en sociedades con abundancia de comida; no existen estos síntomas donde se padece hambre. Si bien en otras épocas había anoréxicas y bulímicas, en la actualidad tienen carácter epidémico a partir de los valores simbólicos que han adquirido socialmente el consumo y la delgadez como ideal estético. Aunque lo padecen hombres, en su gran mayoría son mujeres adolescentes que tratan de buscar reconocimiento de la belleza de sus cuerpos o de la delgadez, que para ellas son equivalentes. De esta manera la motivación es producto del predominio de un narcisismo primario vinculado a un atributo corporal que funciona a partir de la fetichización de la delgadez. No vamos a describir toda la problemática que tienen estos síntomas y las dificultades que se presentan en el trabajo clínico; lo que podemos destacar es que la singularidad de los procesos psíquicos tienen en común la vulnerabilidad

narcisista a partir del encuentro con el desvalimiento primario, los desafíos en la sexualidad y el colapso del yo-ideal. Por ello una adolescente mujer recurre al supuesto perfeccionamiento corporal como defensa narcisista que le ofrecen los valores simbólicos de la actualidad de la cultura.

Los vampiros vegetarianos

El vampiro es un mito que se popularizó en Europa durante el siglo XVII, en parte para explicar el miedo colectivo a las epidemias y hambrunas que causaban estragos en la población. Es una criatura que se alimenta de la sangre de otros seres vivos; habita en el mundo de las tinieblas y le teme a la luz del sol. Es la encarnación del mal y representa el aspecto oscuro de los seres humanos. Sus atributos en la cultura contemporánea provienen de la literatura, en especial de la novela *Drácula* y de películas, como el clásico *Nosferatu* de Friederich W. Murnau. En este mito nuevamente encontramos simbólicamente la asociación entre la alimentación -beber sangre- y la sexualidad, representada por los colmillos gozosos siempre dispuestos para hincar los cuellos de jóvenes mujeres. Pero también, el vampiro representa la explotación de un poder que chupa la sangre de los sectores oprimidos, como lo muestran obras literarias y películas.

En la actualidad, los vampiros no son los representantes de la noche que aparecen con ojos sedientos de sangre buscando a una víctima para alimentarse; por lo contrario, son vegetarianos. En la saga de las películas *Crepúsculo*, la familia Cullen actúa en sociedad a la luz del día donde fraternizan, se enamoran y, lo más importante, no beben sangre humana. Son unas lindas personas que se enamoran a tal punto de los humanos que llegan a dar la vida por ellos. Sus cuerpos brillan con el sol y si tiene deseos de sangre -todo vampiro puede tener una recaída- recurren a pequeños animales o a bolsas de sangre que se utilizan para las transfusiones. Este retrato hogareño y domesticado de los vampiros nos está hablando de la representación de un mundo donde se elude los aspectos oscuros del sujeto y de la sociedad para mostrar la felicidad que se obtiene en el consumismo. Pero esta ilusión de la felicidad privada encuentra un límite en los síntomas personales y sociales de nuestra época.

La anorexia / bulimia se encuentra en sociedades con abundancia de comida; no existen estos síntomas donde se padece hambre

Para finalizar, nada mejor que recordar lo que dice John Berger: "El consumismo consume toda capacidad de cuestionamiento. El pasado se hace obsoleto. En consecuencia, la gente pierde su personalidad, su identidad y, entonces

han de buscar y encontrar un enemigo a fin de definirse".

Se puede consultar otros artículos relacionados del autor: "La curiosa anatomía del alma", revista *Topía* N° 53, setiembre 2008; "Tiempo libre para comprar (el consumidor consumido por la mercancía)", revista *Topía* N° 54, noviembre 2008; "El mal y el bien son inmanentes a nuestra condición humana", revista *Topía* N° 65, agosto 2012; "El costo de integrarnos. Los procesos actuales de subjetivación", revista *Topía* N° 66, noviembre de 2012; "El Grito del silencio", revista *Topía* N° 67, abril de 2013; "Celebración del amor fundado en la alteridad", revista *Topía* N° 69, noviembre de 2013. En www.topia.com.ar

Bibliografía

- Amat, Jean-Marie y Vincent, Jean-Didier, *Una nueva fisiología del gusto*, RBA, Barcelona, 2000.
- Berger, John, *El cuaderno de Bento*, Alfaguara, Buenos Aires, 2012.
- Bettelheim, Bruno, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, editorial Crítica, España, 2001.
- Brillat-Savarin, J. A., *Fisiología del Gusto*, editorial Optima, España, 2001.
- Da Vinci, Leonardo, *Los apuntes de cocina de Leonardo*, editorial Abril, Buenos Aires, 1987.
- Carpintero, Enrique (compilador), *Actualidad de "El fetichismo de la mercancía"*, Carlos Marx, Eduardo Grüner, Pablo Rieznik, Miguel Kohan, Oscar Sotolano y Cristián Sucksdorf, editorial Topía, Buenos Aires, 2013.
- Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, de próxima edición en la editorial Topía.
- Fromm, Erich, *El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas*, editorial Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Dio de Bleichmar, Emilce, "Anorexia / Bulimia. Un intento de ordenamiento desde el enfoque Modular Transformacional". *Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis*, N° 46, 3 de abril de 2014.
- Goody, Jack, *Cocina, cuisine y clase. Estudio de sociología comparada*, editorial Gedisa, Barcelona, 1995.
- Lévi-Strauss, Claude, *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido*, Fondo de Cultura Económica, España, 1997.
- Onfray, Michel, *La razón del gourmet*, ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1999.
- El vientre de los filósofos*, Perfil Libros, Buenos Aires, 1999.
- Rossi, Paolo, *Comer. Necesidad, deseo y obsesión*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2013.
- Sen, Amartya, *La desigualdad económica*, Fondo de Cultura Económica, España, 2001.

REVISTA TOPIA
EN TWITTER



ACTUALIDAD DE

El fetichismo de la mercancía

Enrique Carpintero (compilador), Karl Marx, Eduardo Grüner, Pablo Rieznik, Néstor Kohan, Cristián Sucksdorf y Oscar Sotolano

El concepto de "Fetichismo de la mercancía" elaborado por Marx en *El capital* adquiere una gran importancia social y política en tanto la lógica del capital se opone a la lógica social. Es decir la lógica del capital pone lo social a su servicio cuyos efectos podemos observar en una subjetividad construida en la disolución del tejido social y ecológico. De allí la necesidad de la diferentes lecturas que se realizan en este texto.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Todas las civilizaciones fijan sus códigos sobre cómo alimentarse

“De ese árbol no comerás”

El autor es un escritor y periodista argentino especializado en temas de ciencia y salud. Colabora habitualmente en el suplemento Futuro de Página/12 y otros medios locales. Escribió Historia de la inteligencia. Las neuronas, las computadoras y el fin de la sabiduría (*Capital Intelectual*, 2013), Historia de la salud. Relatos sobre el cuerpo, la medicina y la enfermedad en Occidente (*Capital Intelectual*, 2011) y la novela En la ciudad de Las Artes (*Eco Ediciones*, 2006). Algunos de sus artículos están recopilados en el blog Malestar Pasajero. El presente texto es un adelanto exclusivo de un libro de próxima aparición que será publicado por Ediciones Urano, donde se indaga en los aspectos médicos, sociales, psicológicos y culturales de nuestra mala relación con la comida.

La cultura urbana industrial tiende a hacernos ver que el problema de la alimentación se reduce a tomar buenas decisiones ante la góndola del supermercado, pero a lo largo de la historia todas las civilizaciones han venido fijando arduamente sus códigos acerca de lo que comer y lo que no.

El mandato tan en boga de “volver a lo natural” parece apelar a un supuesto pasado mítico en el que la alimentación era la correcta sin que tuviéramos que preocuparnos demasiado por lo que comíamos y lo que no. Sin embargo, el anatema que pesa sobre la acción de comer lo que no se debe ocupa un lugar clave en el mito fundacional de nuestra cultura religiosa. Detalles más, detalles menos, la Serpiente ofreció el fruto prohibido, Eva y su marido comieron y a partir de ese momento “fueron abiertos los ojos de ambos, y vieron que estaban desnudos”. A ello sobrevino la peor condena imaginable para un ser creado a imagen y semejanza divina: la condición humana. Renunciar a toda certeza, salvo la de saber que morirá.

“Eliminar las impurezas” era el gran mandato de la medicina hipocrática

Moisés recibe preceptos muy concretos para seleccionar la comida, y muchos cultores de la gastronomía *kosher* aseguran que hoy la ciencia les da la razón a muchos de ellos. En hebreo, *kosher* (o *kasher*) significa “apto”, y es como se conoce a la gastronomía y el arte culinario basados rigurosamente en los preceptos de la *Torah* y en la supervisión de las autoridades religiosas (también hay un código *kosher* en la religión musulmana, pero sus reglas son totalmente diferentes). Para proteger a su pueblo de los peligros de una alimentación inadecuada, la ley de Moisés establecía que comadreja, ratones, ranas, erizos, cocodrilos, lagartos y camaleones, así como todo reptil que se arrastrare sobre su vientre, debían ser tenidos por inmundos. Todo contacto con ellos o con sus cadáveres debía ser objeto de medidas higiénicas para la purificación: el cuerpo, los vestidos, las vasijas, el agua, los hornos, los demás alimentos e incluso las semillas para sembrar.

En el Levítico se señala a los animales rumiantes y de pezuña partida como los únicos aptos para servir como ali-

mento. Así, el camello queda específicamente exceptuado ya que “rumia pero no tiene pezuña hendida”, al igual que el conejo y la liebre (rumian pero carecen de pezuña), y el cerdo, que no es rumiante. “De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis sus cuerpos muertos; los tendréis por inmundos”, le prescribe Dios a Moisés en Levítico 11:8. De las aguas de mar y de río, son aptos los peces con aletas y escamas, mientras que respecto de las “aves”, el texto sagrado, sin dar explicaciones, enuncia a las especies que debían tenerse en abominación: el águila, el quebrantahuesos, el azor, el gallinazo, el milano, el cuervo, el avestruz, la gaviota, el gavián, el búho, el somormujo, el ibis, el calamón, el buitro, la cigüeña, la garza, la abubilla; y el murciélago.

Tal vez fuera la necesidad y la escasez lo que hizo que, la misma ley prohibiera la ingesta de “todo insecto alado que anduviere sobre sus cuatro patas”, cuando en general todas las especies de insectos tienen seis. Así quedaban exceptuados, entre otros, las abundantes y carnosas langostas, que tenían “piernas además de sus patas para saltar sobre la tierra”, y que debían constituir un preciado manjar en ese exigente contexto.

Las nociones sobre el cuerpo y la medicina en Oriente y Occidente no eran tan antagónicas

A estas indicaciones, la tradición rabínica les sumó otras, como el mandato de no infligir sufrimiento a los animales de los cuales uno se va a alimentar después. Si el animal ha sufrido, su carne no es *kosher*. Así, para que la vaca o el cordero que va a ser sacrificado tenga un desangramiento indoloro, un rabino debe inspeccionar previamente el filo del cuchillo con el que se habrá de efectuar el sacrificio. Si al pasarle a lo largo la uña del dedo meñique experimenta algún tipo de mella o imperfección, ése cuchillo debería ser descartado. El estricto respeto que las empresas de gastronomía *kosher* tienen hoy por la observancia de cada uno de esos preceptos rabínicos en cada uno de los puntos de la cadena de elaboración (y que le añade, por supuesto, sus costos diferenciales) le confiere a la comida un plus de contenido simbólico que la diferencia del resto, y refuerza en el comensal una cuestión de identidad.

Los vegetales no suelen presentar problemas, pero insumos tales como los aceites y mayonesas que van a ser usados en la cocina *kosher* deben recibir previamente la certificación de una autoridad religiosa que ha inspeccionado la planta elaboradora. Así es como para cada producto hay marcas *kosher*, que son la que merecerían la confianza de los cocineros y de los consumidores que han decidido alimentarse según los preceptos de la tradición judía, y que según nos advierten, “son cada vez más en todo el mundo, incluso por fuera del pueblo judío, porque mucha de la gente que opta por una alimentación sana como hábito de vida ve que los sabios preceptos de nuestra cocina *kosher* hoy son corroborados por los estudios y el conocimiento científico”.



www.haroldmeyer.blogspot.com.ar

“Que tu alimento sea tu medicina”

Probablemente sí haya existido ese pasado, no mítico sino histórico, en el que las nociones sobre el cuerpo y la medicina en Oriente y Occidente no eran tan antagónicas. En el corazón de ese tronco común entre ambos mundos ubica a Hipócrates, el legendario médico nacido en la isla griega de Cos en el año 460 a.C., al que se atribuye la frase del subtítulo. En su época, más valía que el alimento fuese medicina, porque no había muchas más medicinas disponibles.

Hipócrates fue quien más contribuyó a cimentar la idea de que el cuerpo estaba compuesto por “cuatro humores fundamentales”: sangre, flema, bilis y atrabilis, los cuales para mantenerlo en estado de salud debían hallarse en un “justo equilibrio” interno. En cada persona solía predominar uno de estos humores por sobre los demás, y eso determinaba su carácter, su personalidad, su complejidad física y, desde luego, las enfermedades a las que era más proclive. El sorprendente parecido de tales conceptos y preceptos con los de antiguas tradiciones médicas que florecieron más al Oriente, como la Ayurveda practicada en la India, o la propia medicina tradicional china, así como el lugar central que la dieta y la alimentación ocupan en todos estos sistemas médicos.

Hasta el segundo siglo después de Cristo, cuando la obra de Hipócrates de Cos fue revisada y relanzada al mundo romano por Galeno, no había demasiadas diferencias entre la concepción del cuerpo de los chinos y la del mundo grecorromano.¹ Unos practicaban con fervor la acupuntura y otros, cuando la dieta, el reposo y las purgas no eran suficientes para alejar al mal, eran más amigos de recurrir a la sangría (corte de una vena para producir un desangramiento “terapéutico” que desembarazaba al organismo de las impurezas causantes de la enfermedad) y fueron algo más audaces en el desarrollo de la cirugía, especialmente a la hora de tra-

Marcelo Rodríguez
Escritor y periodista
emerrod@yahoo.com.ar

tar a los soldados lesionados en la guerra.

“Cuanto más alimentéis a un cuerpo lleno de impurezas, más le perjudicáis”, sentenciaba el sabio de Cos en su Segundo Libro de *Aforismos*. En las impurezas que contaminaban nuestros humores internos estaba el origen de la enfermedad, como también en los excesos que rompían el sano equilibrio: “Los restos de los malos humores que quedan después de las enfermedades,

Moisés recibe preceptos muy concretos para seleccionar la comida, y muchos cultores de la gastronomía *kosher* aseguran que hoy la ciencia les da la razón

son el origen de las recidivas”. “Ni la saciedad, ni el hambre, ni ninguna otra cosa deben sobrepasar, para ser buenas, los límites naturales”. “Todo lo excesivo es contrario a la naturaleza”.²

“Eliminar las impurezas” era el gran mandato de la medicina hipocrática. Lo demás, según se lee en sus sentencias, era reconocer los síntomas, contar los días de evolución, evaluar las condiciones climáticas y algún otro factor contextual para, en función de la edad, de la complexión y del carácter del paciente, establecer un pronóstico.

Y en el medio, la dieta, con criterios donde la distinción de lo “bueno” y lo “malo”, a falta de lo que hoy llamamos “criterio científico”, parece determinada por el sentido común: “Las comidas y bebidas apetitosas y de sabor agradable deben ser preferidas, aunque sean de calidad algo inferior, a aquellas otras más agradables al paladar, pero de menor calidad”, dice en el aforismo XXXVIII de su Segundo Libro.

La cantidad ingerida debía regularse de acuerdo con el ciclo de la enfermedad en curso. En el momento del pico agudo no se debía suministrar comida

al paciente, hasta que gradualmente fuera recuperando el apetito. Si el médico erraba en la interpretación de ese ciclo y ordenaba alimentar mal al enfermo, las consecuencias podían ser fatales. Su sapiencia consistía en acompañar correctamente el designio de la naturaleza, y la escuela hipocrática estaba simplemente para ayudarlo a eso. "En algunas enfermedades agudas y en todas las enfermedades crónicas resultan perjudiciales los regímenes exigüos rigurosamente observados. En esas ocasiones, el régimen resulta tan nocivo como la replección extrema", dice en su cuarto aforismo, y adivinamos que "replección", palabra poco usual, debe ser lo que hace que alguien quede "repleto".

Conductismo en el Siglo V a.C.

La escuela hipocrática también apuntó interesantes observaciones sobre la conducta alimentaria de personas sanas y enfermas. El efecto nocivo del "pico-teo" (ingerir pequeñas cantidades repetidamente por fuera del horario de las comidas) o el consejo de que las dietas no sean demasiado estrictas para facilitar su cumplimiento y que la falta de adherencia no termine haciendo que el remedio sea peor que la enfermedad, son conceptos que muchos nutricionistas del tercer milenio adoptan como ideas de avanzada producto de las modernas ciencias del comportamiento, pero en realidad ya habían sido enunciadas en el Primer Libro de *Aforismos* del gran maestro de Cos.

"Lo natural" resulta un buen argumento de venta

El médico griego ya tenía claro el carácter de los alimentos como fuente de energía en sentido estrictamente físico (y en griego, *Physis* era la Naturaleza); no decía "somos lo que comemos", porque sabía que tales sustancias debían sufrir una transformación de su naturaleza para ser asimiladas por el cuerpo. Para los dioses estaban bien los templos, pero en el cuerpo ya no tenían cabida. Hay también, es cierto, *remini scencias* de pensamiento mágico en su obra, como el "método" para conocer el sexo de un bebé dependiendo de que a la embarazada se le adormeciera la mano izquierda o la derecha, o la obsesión por las fechas cuando analiza la evolución de una enfermedad, pero son mínimas teniendo en cuenta el contexto histórico y, sobre todo, teniendo en cuenta que no existía por entonces posibilidad alguna de pensar siquiera en las causas biológicas de esos fenómenos tales como las entendemos hoy, y que a la Humanidad le llevó 2.500 años más poder desarrollar. Y además, sonaría como un exceso de gratuidad tildar esas observaciones de erróneas o siquiera de arbitrarias hoy que ya conocemos el final de esa historia.

Un concepto central de Hipócrates es que las "enfermedades dolorosas" podían tener sus síntomas en los dolores corporales, o en dolores espirituales. Y por añadidura, la mala dieta podía dañar al cuerpo como al espíritu, que era lo que ocurría "cuando en estas condiciones los enfermos no sienten sus dolores". Esto abre una puerta a considerar a lo que hoy llamamos enfermedades psicosomáticas, pero estableciendo una relación exactamente inversa entre la causa y el efecto. Para la antigua medicina hipocrática, cuerpo y espíritu están sometidos por igual a las leyes de la naturaleza, no somos más que hojas flameando en el viento, y no es casual que su figura sea reivindicada hoy por muchos de quienes propugnan un "regreso a lo natural".

¿Cuál naturaleza?

"Todo en nuestro acto de comer es cultural. La presión de la naturaleza, -afirma Paolo Rossi- sólo se manifiesta y muestra su fuerza cuando la comida escasea y evitar el hambre se convierte en una necesidad dramática, y los ritos y las costumbres se dejan de lado y uno se precipita sobre la comida"³. El extraordinario desarrollo de la industria alimentaria en la Posguerra generó a partir de los años '60 una contracultura que puso bajo sospecha todo lo que de ella proviniera. Primero los productos envasados; más recientemente, a partir de la segunda mitad de los '90, también los cereales, las frutas y las verduras pasaron a estar cargados de sospecha por los procesos de modificación genética que se usan para producirlos, o por los productos químicos que se usan como fertilizantes y control de plagas en el entorno en el que se cultivan. Y los nuevos métodos de producción en gran escala -relacionados directamente, además, con las plagas más temidas de los últimos años, como el SARS o "neumonía atípica" en 2002, la gripe aviar de 2004, la gripe pandémica originada por la mutación de un virus H1N1 en un criadero de cerdos en México en 2009- renovaron los anatemas culturales que pesaban sobre el consumo de carne. Todo esto alimenta sin cesar el clamor de un apremiante "regreso a la naturaleza", al que se suman como argumentos las cifras de obesidad, que revolucionaron el panorama epidemiológico del planeta hacia la prevalencia mayor de enfermedades cardiovasculares, hipertensión, diabetes, enfermedad renal y también cáncer, muchas de cuyas causas han sido relacionadas directamente con la mala alimentación. La comida industrial y el sedentarismo son el precio que estamos pagando por haber abandonado a la Madre Naturaleza, y es entonces cuando el clamor de volver a ella se torna ensordecedor. El discurso publicitario no pudo dejar de hacerse eco de esta suerte de mala conciencia por la naturaleza perdida, y "natural" se ha vuelto sin más sinónimo

de bueno, de sano, y de inocuo. Y bajo esa música de fondo, sale la industria con su sentimiento de culpa a promocionar esa vuelta a un pasado mítico, donde "lo natural" resulta un buen argumento de venta. Son "naturales" todos los métodos para adelgazar, incluso los que incluyen tomar pastillas con suplementos dietarios que "favorecen las funciones naturales del organismo". No se han encontrado argumentos para rotular como "natural" a la liposucción o a la cirugía bariátrica, pero probablemente sólo es cuestión de ingenio y de tiempo. Esa constante apelación a "lo natural" como nuevo y aparentemente indiscutible fetiche del marketing de la salud pareciera no tener en cuenta el carácter ambivalente de la naturaleza, fuerza creadora y destructora a la vez. La tecnología tiene el indudable poder de reducir los peligros conocidos con que la naturaleza nos acecha: plagas, sequías, escasez de comida, o su contaminación con hongos y bacterias letales. Pero posee el mismo carácter ambivalente que la naturaleza, porque con cada solución abre la puerta a nuevos problemas. El discurso de la tecnocracia en apariencia se contrapone al del

"regreso", asegurándonos que al no haber otra forma de alimentar a todo este mundo que no sea la producción masiva y en gran escala (lo cual probablemente es cierto), lo más sensato es considerar que estamos en buenas manos (lo cual no deja de ser por lo menos más que dudoso). Como resultado, hoy la elección de la comida en base a criterios de salud -para quienes están en condiciones de elegir- es bastante más compleja que la que establecía aquella mítica reyerta entre el Bien y el Mal.

Notas

1. Kuriyama, Shigehisa; *La expresividad del cuerpo*; Siruela, Madrid, 2005.
2. Hipócrates; *Aforismos*, trad. Ch. Daremberg y comentarios de Estanislao Llesma Uranga; Schapire, Buenos Aires; 1945.
3. Rossi, Paolo; *Comer. Necesidad, deseo, obsesión*; Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2013.

TOPIA WEB - AGOSTO 2014

Editorial de la revista *Topía* N°71, agosto 2014

Para comer mejor...

De la alimentación a la gastronomía de la sociedad consumista

Enrique Carpintero

Selfie and Sexting
Apuntes sobre la historia de la infancia (II)

César Hazaki

Homenaje a 100 años de su nacimiento

Cortázar a través del cine

Héctor J. Freire

Salud Mental y Clase obrera Argentina:
"La década insalubre"

Hernán Scorofitz

A propósito de Edipo Rey y las Traquinianas de Sófocles

Osvaldo Hugo Cucagna

Deuda externa argentina

Entrevista de Mario Hernandez al economista político Julio Gambina

La izquierda como alternativa política

Entrevista de Matías Eskenazi y Mario Hernandez a Marcelo Ramal, legislador del FIT y a Claudio Katz, economista de izquierda

Los suicidios relacionados con el trabajo: ¿un indicio de su precarización?

Pascale Molinier

Consideraciones jocosas sobre "el génesis" de la biblia

Angel Rodriguez Kauth

Y no comieron perdices...

Flavia Torricelli y Paula Lopez

La hospitalidad

Claudia López Mosteiro

"50 años de Rayuela"

Audio del programa especial realizado por Mario Hernández, Héctor Freire y Alejandro Vainer.

Premio Nacional Lanín de Oro 2013 a Mejor programa especial en FM que otorga la Asociación Patagónica de Arte, Cultura y Comunicación. Premio Nacional Antena Vip 2013 en el rubro Programas especiales

Perversión, hostilidad y abuso

Flávio Carvalho Ferraz

Ser o tener

Fernando Rosso

www.topia.com.ar

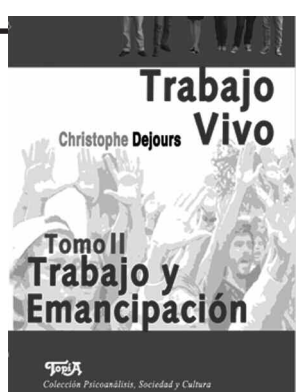


Trabajo Vivo I Sexualidad y Trabajo

Estos libros tienen por objetivo hacer un balance acerca de los conocimientos clínicos y teóricos a nuestra disposición para pensar los principios de una política del trabajo distinta. Una política que no tenga sólo la intención de prevenir las enfermedades mentales laborales, sino que aspire a volver a tomar el control de la organización laboral para obtener de la relación con el trabajo los recursos que éste contiene en potencia tanto para la construcción de la salud y la autorrealización como para el aprendizaje de la convivencia y la recomposición de los vínculos de solidaridad.

Christophe
Dejours

Trabajo Vivo II Trabajo y Emancipación



Los problemas de la comida global y algunos apuntes de políticas futuras

Patricia Aguirre

Dra. en Antropología

patriciaguirre2@gmail.com

Los rápidos cambios en la dieta y el estilo de vida resultantes de la industrialización, la urbanización, el desarrollo económico y la globalización del mercado durante las últimas décadas, han desencadenado profundas consecuencias sobre la salud y el estado nutricional de las poblaciones. La transición económica que siguió a la industrialización vino asociada a otra serie de transiciones demográficas, epidemiológicas y nutricionales, que ayudaron a definir el desarrollo político del siglo XX. En la década de los 90 la Organización Mundial de la Salud caracterizó por primera vez una enfermedad no transmisible: la obesidad, como epidémica, agregándole el calificativo de "global" transformándola entonces en una pandemia.

Los alimentos no se distribuyen donde se necesitan, sino donde producen ganancias

En América Latina donde las políticas públicas padecen la misma pobreza que sus habitantes, con el 11% de los niños menores de 5 años con déficit de peso para la edad, la obesidad hoy -rompiendo el sentido común que asocia sobrepeso a bienestar económico- se encuentra desplazada hacia los más pobres, especialmente a las mujeres pobres (Monteiro, 2004). Una revisión de trabajos de 36 países en desarrollo, mostró que la obesidad excedió a la desnutrición en más de la mitad de ellos (Popkin, 2001). Allí, la desnutrición proteico-energética, la obesidad, las enfermedades infectocontagiosas y las no transmisibles, no se hallan en los polos del espectro socioeconómico, sino con-

vergen y aparecen juntas en la pobreza, aún dentro de la misma familia. Esta situación -conocida como "la paradoja nutricional" (Caballero, 2005) se observa en Latinoamérica donde alrededor del 60 % de las familias que tienen un miembro (generalmente un niño) con bajo peso, también tienen uno con sobrepeso (frecuentemente la madre) configurando una doble carga para las familias (Menéndez, 2004).

Desde el punto de vista antropológico la carrera del pobre hacia la obesidad comienza en el útero materno como desnutrido fetal (super-activando el genotipo ahorrador). Sigue como niño mal-nutrido que en la pobreza lo condena a dietas llenas de energía barata (hidratos de carbono, grasas y azúcares) y poco densas en nutrientes.

Estos déficits condicionan su estatura, su dentadura y su aprendizaje. Posteriormente -sobre todo si es mujer y reduce su actividad al ámbito doméstico- la acumulación de energía en forma de masa grasa asegurarán su sobrepeso y tal vez su obesidad, con la estigmatización de una sociedad dominada por la estética de la escualidez del horizonte global (Aguirre, 2001).

Al momento de hablar de las causas del sobrepeso y la obesidad se habla de la convergencia del genotipo ahorrador, con el sedentarismo obligado y la abundancia de energía barata en las sociedades actuales. Hay consenso científico que el genotipo que permitía ahorrar en forma de grasa las calorías sobrantes en épocas de abundancia para gastarlas en los tiempos de escasez -que indefectiblemente los sucedían-, fue equipaje de supervivencia hace milenios, pero hoy en medios sociales donde abunda la energía barata se transforma en handicap.

La tasa de actividad en las sociedades industrializadas es la mitad de lo que fue en el pasado (Hayes M., 2005), porque la mecanización reduce los trabajos

mano de obra intensivos, el transporte reduce el caminar y también se reduce el movimiento incidental al des-legitimarse la actividad física desplazándola a los cuerpos perfectos de la alta competición. Hoy la presión social lleva a "ver y no mover", viviendo a través de la pantalla una actividad sin gasto (tanto en el trabajo como en el ocio).

La reducción a lo individual y la biologización del problema es lo que ha dominado las políticas sanitarias para abordar la pandemia de obesidad

El último factor es la disponibilidad de energía barata. Las sociedades industrializadas comenzaron a engordar cuando se logró una provisión continua de alimentos. FAO/OMS calculan una disponibilidad calórica promedio mundial creciente de 2358kcal /habitante/día en 1964, 2655 kcal en 1984, 2830 en 1997 y proyecta 2940 para 2015 y 3050 para 2030 (WHO-FAO, 2003), esto es mucho más que las necesidades humanas promedio y significa que a partir de 1985 -al menos estadísticamente- hubiera sido posible que todos los habitantes del planeta comieran bien. Si FAO registra 1000 millones de desnutridos y 1500 millones con sobrepeso (FAO, 2010) no es por falta de producción, sino porque los alimentos no se distribuyen donde se necesitan, sino donde producen ganancias.

Sin embargo, las formas de producir alimentos (convalidadas por la Organización Mundial del Comercio) aunque han aumentado exponencialmente los rendimientos, conspiran contra la sustentabilidad de esa misma provisión. La agricultura química de monocultivo extensivo, basada en el petróleo (por los agroquímicos y el transporte) da enormes ganancias a los *holdings* que la practican y enormes costos a las poblaciones que la sufren: fumigaciones con pesticidas patógenos, desertización, extinción de especies, uso desmedido y contaminación de acuíferos (toman más agua los cultivos que los humanos), avance sobre bosques y humedales, etc. son los costos ocultos de una agricultura orientada al rendimiento cortoplacista, mientras se destruye toda otra forma de producción junto con la vida de campesinos y pueblos originarios (Aguirre, 2009).

Una ganadería farmacológica (donde miles de animales hacinados y superalimentados solo pueden mantenerse a fuerza de medicamentos), genera el ambiente perfecto para el desarrollo de cepas resistentes a los antibióticos que, cuando pasan a los humanos, producen alarma global (¿recuerdan la gripe porcina rápidamente re-clasificada?)

No están mejor las cosas en el mar donde la pesca depredatoria devuelve al mar -muerta- el 30% de la captura (FAO 2008) vaciando caladeros y extinguiendo especies en un ambiente que alguna vez se soñó infinito.

Las políticas agroalimentarias de los estados aunque sean diametralmente opuestas en el norte (que subsidia la

producción) y en el sur (que aplica retenciones) tienen los mismos resultados: producir más, reduciendo a "externalidades" los costos humanos y ambientales.

Una de las consecuencias más importantes de la creciente intensificación de la producción es que se hace a costa de grandes inversiones en tecnología. Esta inversión hace que la búsqueda de beneficios pase a ser más importante que los alimentos mismos. Antes de buenos para comer, los alimentos son buenos para vender (Harris, 1985), entonces la lógica del mercado concluye que comerán solo aquellos que tengan para comprar. Las repercusiones dietéticas de la evolución del capitalismo industrial eliminaron cualquier frontera entre la producción de alimentos y la producción de cualquier otra mercancía. Empresas y *holdings* diversificados, de capital altamente concentrado, determinan el destino de la dieta industrial. La tercera parte de la producción mundial está en manos de 200 empresas radicadas en Estados Unidos, Inglaterra y Japón, de hecho solo 5,5% de ellas se localizan fuera del bloque (Henderson, 2008). No comemos lo que queremos, sino lo que nos quieren vender y no nos venden lo que alimenta, sino lo que produce ganancias, a despecho de su capacidad nutricional, algunos ejemplos nefastos como la marea de comestibles envasados, azucarados, coloreados, inflados, saborizados, etc. que se designan como "comida chatarra" y alcanzan difusión planetaria, muestran este divorcio de la alimentación industrial respecto de la nutrición y la salud y explican la superposición de desnutrición y sobrepeso.

La carrera del pobre hacia la obesidad comienza en el útero materno como desnutrido fetal

Pero además, buscando generar una demanda a la medida de su oferta, la industria ha reducido al comensal a la categoría de mero comprador de mercancías alimentarias -que escapan a su saber y posibilidad de control-. Y no solo por la "creación" de alimentos (transgénicos, pre-pro y sim-bióticos), sino también por la forma que adopta el comer: la caída de la alimentación compartida (estructurada según normas que se verificaba en la mesa familiar, que los antropólogos llamamos comensalidad) que se desplaza hacia eventos alimentarios individuales, solitarios, desestructurados (sin orden y sin tiempo). Convirtiendo a los sujetos en compradores antes que en comensales, el mercado avanza hacia nichos cada vez más recónditos (de los cuales la alimentación infantil es la más peligrosa ya que prepara el gusto adulto), insistiendo en que debe comerse más cantidad y más alimentos con mayor densidad calórica, a través de una publicidad implacable.

Aunque la relación entre la creación de ganancias y la creación de patología es directa, los caminos son múltiples. En principio al borrar producciones de alimentos locales que pudieran funcionar de alternativas (ya que no hay manera



que los campesinos compitan con la agroindustria mundial), desaparecen también sus productores o son condenados a la subproducción y a la subnutrición. Entonces los productos y las técnicas del mercado mundial concentrado se extienden a los lugares más recónditos del planeta, basados en precio, prestigio y seguridad biológica, homogeneizando el gusto en una cocina de alcance mundial. Pero no todos comen todo, la capacidad de compra determina la densidad nutricional del régimen, lo que se marcará en los cuerpos, condicionando diferentes formas de enfermar y morir (Aguirre, 2010a).

Desplazar la lógica que hoy impera en la alimentación es cuestionar la lógica estructurante de la sociedad, ya que el mercado, que en el pasado solo era un mero organizador de los intercambios, hoy ha pasado a ser el principio legitimador de la sociedad misma. Bajo esta lógica se produce mucho y se deberá comer mucho y como cada vez se compra más, se deberá producir más y también más barato, aunque estemos devorando el planeta. Pero, observando los alimentos más baratos, aquellos que consumen los pobres, veremos que son

La tercera parte de la producción mundial está en manos de 200 empresas radicadas en Estados Unidos, Inglaterra y Japón

hidratos de carbono, grasas y azúcares, ¿Cómo extrañarnos que la obesidad esté creciendo más en los sectores bajo la línea de pobreza y dando vuelta el sentido del hambre que asociaba pobreza a flacura y abundancia a sobrepeso? Hoy quienes tienen mayor capacidad de compra tienen también mayores posibilidades de alimentarse con alimentos densos en nutrientes (proteínas, minerales), mientras que los pobres comen energía barata y poco o nada del resto. Así el cuerpo alto y flaco hoy es probabilísticamente más frecuente en los sectores de mayores ingresos, mientras que los cuerpos bajos y gordos caracterizan los sectores pobres (Aguirre, 2010b). Bajos porque no llegan a desplegar su potencial de altura (desnutrición crónica) y con un sobrepeso que esconde sus déficits de calcio (son lisiados dentales), de hierro (anemia) y vitaminas (Darmon, 2002; ENNyS, 2006). En todo el mundo los precios de las frutas y verduras frescas se han incrementado más que los precios de granos refinados, azúcar y grasas (Drewnovsky, 2005). La misma situación se repite dondequiera que la agroindustria concentrada domine el mercado

Si hasta aquí hemos tocado aspectos estructurales que favorecen la tendencia a la obesidad en la pobreza es porque creemos que la alimentación es producto de relaciones sociales y a la vez produce relaciones sociales, entonces debemos pensar que este tipo de malnutrición se ha transformado en pandemia porque es funcional a la sociedad en su conjunto (al revés que la desnutrición que dominó la problemática en el pasado). Es funcional ya que los pobres-gordos-pobres **consumen en un mercado de alimentos** baratos hechos a su medida (segundas marcas con baja calidad y bajo precio). Aún con carencias de micronutrientes **no están impedidos de trabajar**, pero sí discriminados del mercado formal ("buena presencia") por lo que son tra-

bajadores informales de alta producción y bajos salarios.

Son **sujetos de un tipo de asistencia** alimentaria barata, basada en los mismos cereales sobreabundantes en su dieta, y provista por la agroindustria concentrada, de logística fácil (comparada con los frescos) y aceptación segura. Un mecanismo perverso es la **reducción a lo individual**, que oscurece las relaciones sociales y culpabiliza al sujeto del propio padecimiento. Al quedar oculto su déficit por el tamaño de su cintura, se **desarticula la reivindicación política** por el derecho a la alimentación que, en cambio, se ve legítimo en la desnutrición.

La reducción a lo individual y la biologización del problema es lo que ha dominado las políticas sanitarias para abordar la pandemia de obesidad: educación, dieta y ejercicio. Como si fueran **"errores" del paciente**, producto de elecciones equivocadas. Las propuestas farmacológicas y quirúrgicas pivotan sobre los mismos conceptos: el individuo debe cambiar su conducta ya sea reduciendo químicamente su apetito o mecánicamente su estómago. Este enfoque produce enormes ganancias privadas (aunque enormes pérdidas públicas) y sostiene el gigantesco negocio de alimentos light, dietas, gimnasios, libros de autoayuda, etc. para los que pueden pagar. **Como si la delgadez o la salud fueran el premio que logra el individuo por ir en contra de las tendencias sociales.**

Al no tener en cuenta los condicionantes económicos y culturales, las políticas sanitarias proponen que la educación cambiará las elecciones. Como si las opciones del pobre fueran infinitas antes que estructuralmente limitadas. ¿Cómo puede reducirse a un problema individual -ignorancia, adicción a la comida o hedonismo entre otras- cuando el estilo de vida es producto de la estructura social y compartido por millones? Al desconocer que las conductas individuales se realizan dentro de las posibilidades de un medio social, se está convirtiendo a las víctimas en culpables de su propio padecimiento y des-responsabilizando a la sociedad.

La evidencia empírica demuestra que medio siglo de dietas y mejoras en el conocimiento no han servido ni para terminar con la desnutrición ni para detener el incremento de peso, antes bien hoy encontramos obesos-malnutridos con todos los problemas de la abundancia superpuestos a todos los problemas del déficit. Es necesario revisar estas fórmulas individuales y modificar las condiciones sociales productoras de desnutrición y obesidad. La misma lógica de la ganancia que destruye el planeta con producción sucia: genera pobreza, detiene la actividad y coloca excedentes energéticos obligando -con una publicidad engañosa- a enfrentar el stress de esta vida social con azúcares y grasas, entronizadas como fuentes de placer legítimo.

Mientras la pandemia se considere un problema del paciente y no de la sociedad que le sirve en bandeja las condiciones de su obesidad, no generará acciones políticas para transformar las fuerzas sociales que la condicionan. Y al abordar las causas sociales no habría que olvidar que los humanos comemos tanto nutrientes como sentidos, de manera que habrá que enfrentar el aparataje conceptual que legitima la producción no-sustentable, la distribución inequitativa y el consumo inducido. Los componentes materiales y los valores que los legitiman son los principales escollos para desarrollar acciones a nivel de los agregados sociales, porque

la obesidad de la escasez cumple perfectamente bien las demandas de reproducción de este sistema social.

Dentro de esta lógica el criterio de salud debe ser introducido desde el estado y por la academia, ya que hasta ahora los agregados sociales no han problematizado la obesidad de la escasez, sino la desnutrición como derecho conculcado a la alimentación. Pensando en una solución colectiva habría que regular los mercados lo que significaría -entre otras cosas- introducir racionalidad en toda la cadena agroalimentaria, con criterio de "cuidado" (hacia los humanos y su medio ambiente) en busca de producir con sustentabilidad, distribuir con equidad y consumir en comensalidad.

Bibliografía

- Aguirre, P. (2001), "Gordos de Escasez: las consecuencias de la cocina de la pobreza" en Maronese, L y Alvarez M. comps., *La Cocina como Patrimonio (In) tangible*. Primeras Jornadas de Patrimonio Gastronómico. Secretaría de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 169-189.
- Aguirre, P. (2009), "La Comida en los tiempos del ajuste", en Torrado S. comp., *El Costo Social del Ajuste (Argentina 1976-2002)*, Editorial Edhasa, Tomo 2, 52-102.
- Aguirre, P. (2010 a), *Estrategias de consumo. Que comen los argentinos que comen*, CIEPP - Miño y Dávila editores, Buenos Aires.
- Aguirre P. (2010 b) *Ricos-flacos. Gordos-pobres. La Alimentación en crisis*, Ed. capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires.
- Caballero, B. (2005), "A Nutrition Paradox. Underweight and Obesity in Developing Countries", *New England Journal of Medicine*, 352, 15: 1514-15.
- Calvo E, Aguirre P. (2005), "Crisis de la Seguridad Alimentaria en la Argentina y Estado Nutricional en una Población Vulnerable" en *Archivos Argentinos de Pediatría*, SAP, Buenos Aires, 103 (1), 77-91.
- Darmon N., Ferguson AL, Briend A. (2002), "A Cost Constraint Alone Has Adverse Effects on Food Selection and Nutrient Density: an Analisis of Human Diets by Linear Programmings" en *Journal of Nutrition*, 132, 3764-3771.
- ENNyS (2006), "Encuesta Nacional de Nutrición y Factores de Riesgo", Ministerio de Salud, Argentina
- FAO 2010, "Annual Report", www.Fao.org/es/Annual-report10
- FAO (2008), "La pesca marina pierde cada año 50.000 millones de dólares. FAO denuncia los millones hundidos", Fao.org/newsroom/es/news/2008/100093/index/html.
- Harris M. (1985), *Bueno para comer*, Alianza, Madrid
- Hayes M. Pietrobelli A. Heymsfield S. (2005), "Low Physical Activity Levels of Modern Homo Sapiens Among Free Ranging Mammals", *International Journal of Obesity*, 29, 151-56.
- Henderson D., (2008), "Between the farm gate and the dinner plate: motivations for industrial change in the processed food

sector" en *The future of food*, OCDE, París, 126-148.

Menendez M. A., Monteiro C. A., Popkin B. M. (2004), "Overweight now exceeds underweight among women in most developing countries", *The American Journal of Clinical Nutrition*.

Monteiro C., Moura E., Popkin B. (2004), "Socioeconomic status and obesity in adult populations of developing countries: a review" *Bulletin of the WHO*, Diciembre de 2004; 82, 12.

Popkin B. (2001), "The Nutrition Transition and Obesity in the Developing World" en *J.Nutr*, 2001; 131, 871S-873S.

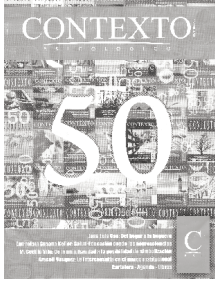
"The Lancet-Getting a handle on obesity", Editorial of *The Lancet: Nutrition, physical activity and obesity*. 359, 1955 2002, disponible en [www.thelancet.com/.../lancet/PIISO140-6736\(00\)X0300-5](http://www.thelancet.com/.../lancet/PIISO140-6736(00)X0300-5)

WHO (2006), "World Health Organization Ministerial Conference on Counteracting Obesity", *European Charter on Counteracting obesity*, EUR/06/5062700/8, Estambul, Copenhagen, WHO. Regional Office for Europe, 16 Nov 2006.

WHO-FAO (2003), "Report of a joint WHO/FAO Expert Consultation. Diet, Nutrition, and the Prevention of Chronic Disease" *Who Technical Report Series*, 196, Génova.

Ziegler, J. (2009), *Relator Especial para el Derecho a la Alimentación de las Naciones Unidas*





CONTEXTO
PSICOLOGICO

Revista Marplatense de Salud Mental

www.contextopsicologico.com

REVISTA LA PECERA

Mar del Plata
Literatura-Arte-Música y Sociedad
Director: Osvaldo Picardo
Jefe de Edición: Héctor J. Freire
Editorial Martin
Catamarca 3002 (7600)
Mar del Plata

Ciudad Cultural

Viernes de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)
Héctor Freire,
Mario Hernandez
y Ana Laura Xiques
Premio Antena
VIP 2012 al
mejor programa de
cine en FM

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL

PSICOANALISIS
ENSAYO
FILOSOFIA

Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034
Ecuador 618
info@imagoagenda.com
www.imagoagenda.com

Agroquímicos y Salud Infantil en la Argentina de hoy



Susana Toporosi
Psicoanalista de niños y adolescentes
susana.toporosi@topia.com.ar

La salud colectiva, en el sistema capitalista en el que vivimos, es una mercancía más. La salud pierde el lugar central que tiene para la vida, ya que en el mercado de los intercambios se protegen los negocios privados de los poderosos, aunque esté en juego la vida de la población.

Hay un analizador de todo esto, que es lo que está sucediendo en varios pueblos y ciudades del país con la protección de la cual gozan las fumigaciones con plaguicidas de plantaciones de soja y maíz transgénico, a pesar de que múltiples investigaciones revelan los efectos gravísimos que están causando, y que se repiten en todas las poblaciones afectadas.

Hace unos días atrás la Asociación de Profesionales del Hospital de Niños R. Gutiérrez de Buenos Aires invitó al Dr. Medardo Avila Vazquez, pediatra y neonatólogo, docente de la Universidad de Córdoba y colaborador de Médicos de Pueblos Fumigados, organización que da respaldo a los equipos de salud que atienden a las poblaciones que se enferman por los agrotóxicos, ya que sus observaciones clínicas son descalificadas por intendentes y productores ricos.

He aquí algunos de los datos más importantes que aportó Avila Vazquez. Hace alrededor de 10 años los médicos comenzaron a observar en pueblos de Misiones, Tucumán, Chaco, en los que se empezó a sembrar soja, modos de enfermarse que antes no veían, y que se repiten en las distintas provincias de la misma manera.

Malformaciones congénitas. Una comisión de los Ministerios de Salud Nacional y Provincial de Resistencia, Chaco, revisó las historias clínicas de la única maternidad pública, y pudieron observar que en 1997 habían nacido 46 niños con malformaciones; en 2001 60 malformaciones y en 2008 186 malformaciones, siendo que no había aumentado la cantidad de partos.

En Latinoamérica nacen entre 1,5 y 2% de chicos con malformaciones. En la maternidad de Resistencia, el 4,5%. Se estudiaron 2200 casos y se vio que no había aumentado ni la diabetes, ni el tabaquismo, ni la rubeola, ni la epilepsia maternas, causas habituales de malformaciones. En simultáneo se investigó la relación de agrotóxicos con malformaciones. Cuando los trabajadores guardaban los bidones de agrotóxicos

en la casa, vieron que la proporción de malformaciones en sus hijos crecía 16 veces. Los patronos les daban los carísimos bidones diciéndoles que si los perdían o se los robaban iban a tener que pagarlos, y los trabajadores dormían con los bidones debajo de la cama.

Abortos espontáneos. Comenzó a registrarse una epidemia de abortos espontáneos en poblaciones rurales. En el Barrio Ituzaingó y en Malvinas Argentinas de Córdoba el 23% de los embarazos de los últimos años sufrieron abortos espontáneos. En las mismas poblaciones, cuando nacían chicos engendrados en los meses de la fumigación, se llegaba a tener el 100% de los niños internados en terapia intensiva con malformaciones. En los años anteriores el promedio había sido del 20%. Datos provenientes de Dinamarca resultan muy elocuentes.

En los criaderos de chanchos se empezaron a utilizar alimentos balanceados a base de soja y maíz transgénico argentino. Comenzaron a notar que entre el 15 y 20% de los cerditos se morían antes de nacer con malformaciones. Al cambiar la alimentación por soja y maíz no transgénico argentino, más caro que el anterior, notaron que el porcentaje de abortos volvió al 2% habitual e histórico.

Cáncer. Los propios habitantes de varios pueblos fumigados empezaron a notar que muchos vecinos se enfermaban de cáncer en una proporción no habitual. Al hacer un estudio en el Barrio Ituzaingó de Córdoba de la distribución de los cánceres, pudo observarse que todos los casos estaban alrededor de los campos fumigados. De 30 chicos, 23 tenían niveles muy altos de pesticidas en los dosajes. La municipalidad prohibió la fumigación. Como el castigo era una multa, los productores pagaban la multa y seguían fumigando. Desde la Secretaría de Salud de Córdoba se realizó una denuncia y juicio penal y se logró parar por primera vez esa fumigación.

El promedio de muerte por cáncer en el país es del 20%. Ituzaingó, en los últimos 10 años, tuvo el 33%. En San Salvador, un pueblo arrocero fumigado de Entre Ríos, en el 2011, el 50% de la población murió de cáncer.

Lo que en cualquier lugar en que se considerara la salud pública una prioridad hubiera sido inmediatamente suspendido y denostado por su efecto letal, en estos casos se esconde, se tapa, no se difunde y se miente para que no se conozca. Queda así a la vista que hoy no puede haber salud pública de calidad si los propios usuarios, ciudadanos y ciudadanas que se atienden en el sector público, y sus trabajadores, no intervienen activamente en el control y la auditoría de los acuerdos entre privados y gobiernos, incluyendo los de las direcciones gremiales involucradas.



Escritos de Guardia

o / 10

Lo que no te mata, te hace más fuerte

Laura Ormando

Psicóloga

lauormando@hotmail.com.ar

BIG KAHUNA

En *Pulp Fiction*, Samuel Jackson prueba una hamburguesa Big Kahuna. La mastica, la saborea. Mira al tipo aterrado al que le está apuntando con una megapistola y le dice "Mmmm, ésta es una sabrosa hamburguesa". Después de unos minutos, le pega un corchazo.

Hace al menos diez años que esa imagen se trastoca en mi cabeza y yo soy Samuel Jackson: en mi mano sostengo un tenedor con una papa al horno que tiene de adorno una cucaracha y el tipo aterrado es el hijo de puta que factura con su empresa de catering que compra alimentos de cuarta para el hospital.

Lo que nunca cambia en esa fantasía gloriosa, es el corchazo.

DELICATESSEN

"Hace doce años que como la comida del

comedor hospitalario. Y sé que esa será la causa de mi muerte."

(Médico de planta relativamente joven).

Los platillos que se detallan a continuación, pueden contener gluten, insectos y trazas de desechos:

Entradas

-Sopa de verduras: agua escaldada con algún pedazo de verdura en él (*sazonar con al menos diez cucharadas de sal*)

-Ensaladita de repollo blanco y tomate (*el tomate puede sufrir de sobremaduración*)

Platos principales

-Carne (de gato) estofada con papas al horno: deliciosas tajadas nerviosas con salsa ácida, acompañada por papas y/o batatas horneadas (*puede incluir visitantes rastreros*).

-Pescado con puré de papas: costra de polenta estilo portland que encierra al



www.haroldomeyer.blogspot.com.ar

Presentación del libro
Tratar la locura. La judicialización de la Salud Mental
de Daniel Sans

Primer Premio Cuarto Concurso Internacional Topía de Libro de Ensayo 2012.

Juan Carlos Volnovich, Héctor Fenoglio, Alejandro Vainer y Daniel Sans

Sábado 30 de Agosto a las 18 hs - Centro LA PUERTA Sánchez de Bustamante 549, CABA

VIII CONGRESO ARGENTINO DE SALUD MENTAL

Presentación del libro
Vivir sin manicomios
La experiencia de Trieste
de Franco Rotelli

Enrique Carpintero,
Franco Rotelli, Angel Barraco, Alicia Stolkiner
Jueves 28 de agosto de 17.50 a 18.50

PANAMERICANO HOTEL and RESORTS
Salón Los Andes - Carlos Pellegrini 551, CABA

amiguito de mar, ya seco. Si se moja en el puré, se obtiene una protección ideal para no raspar el tracto digestivo.

-Milanesas (acompañamientos varios): lonjas de carne tratadas químicamente en agua (*lavado especial*) para quitar el exceso de aceite de la fritura. El procedimiento se realiza dos horas antes de la cena, para que llegue a su plato de manera absolutamente insípida.

-Pollo (acompañamientos varios): animal favorito en viandas de dieta. En su presentación pata o pechuga, su versión más conocida es el tamaño "paloma".

-Pizza: inigualables cuadrados de masa de diez centímetros de alto, con leves pinceladas de salsa de tomate seca y pequeño corazón de queso fundido en el centro.

Cuando yo era residente, el mito urbano era que conforme desaparecían los gatos del patio, aumentaba la producción de carne estofada del comedor

-Pizza (versión fugazzeta): base de pizza con inundación de cebollas picadas y rastros de queso rallado. (*Suele repetirse por varios días, moderar su consumo*).

-Fideos con salsa: exquisitos fideos blancos, blandos y recalentados servidos con cucharón. Con una ráfaga de queso rallado...inigualables. *Salsas: bolognesa o estofado*. Cualquiera de las dos incluyen abundantes ojos de grasa que realzan el sabor de la pasta.

-Salpicón: colchón de arroz con verduras con bolidos de carne sólida y compacta. (*Recomendación: masticar varias veces, ya que puede causar indigestión*)

Postres

-Fruta: naranja, manzana, mandarina (ocasionalmente, banana). Se sirven en su versión "seca" y/o "ácida".

-Postrecito de chocolate: deliciosa crema elaborada principalmente con harina cuatro ceros.

-Flan: el clásico postre de vainilla, acompañado por una salsa livianísima de caramelo, salida directamente de una botella de Seven Up. Y eso lo cambia todo.

LO DE OMAR: *where everybody knows your name*

Cuando yo era residente, el mito urbano era que conforme desaparecían los gatos del patio, aumentaba la producción de carne estofada del comedor.

Terminé la residencia, entré en la guardia y la carne sigue sirviéndose puntualmente algún día de la semana. Ya no cuento la cantidad de gatos. Pero tampoco como la carne. Generalmente

tragamos la cena, que puede ser: sopa, papas con perejil y una naranja.

En los almuerzos, estoy mucho más selectiva y la mayoría transcurren con Cristina en "La esquina de Omar", un bar de dos por dos que hasta hace poco era doble B: Bueno y Barato. Ahora, Omar se llenó de clientes y unas milangas de berenjenas con puré de zapallo más gaseosa te salen 60 mangos. Un tecito de morondanga con un bay biscuit, 25. Y así. Lo mejor son las pastas caseras y el "wop" de pollo (no hay manera de hacerle pronunciar la k).

Antes de Omar, estaba el Restó del Día, atendido por Carlitos, un galán sometido por su mujer que te llenaba de pan y salsita de quesos. Cuando la "terrina de pollo" y el "salteado de verduras a la soja" se convirtió en el rejunte del día anterior por un precio exorbitante, nos cambiamos al bar del hospital. Cuando el bar, manejado por la Fundación del hospital cerró por malversación de fondos, nos fuimos a lo de Omar, que ya sabe nuestros nombres.

Hace doce años que como la comida del comedor hospitalario. Y sé que esa será la causa de mi muerte

DELIVERY SOCIAL CLUB

Abro la heladera inmundada del office médico.

-¿Alguien vio mi tarta?- pregunto. Silencio.

-Tenía un cartelito que decía "Laura"- insisto. Silencio.

-Garayola ¿fuieste vos?

-¿Qué?

-¿Vos te comiste mi tarta?

-¿Una de acelga?

-Sí.

-¿Era tuya?

-No llego a comer a lo de Omar, tengo que ir a dos salas.

-Voy a pedir a *Típicamente* porque a la una entro de turno- dice una médica- ¿Querés que te pida algo?

-¿Tarta o empanadas?- pregunto.

-Tarta.

-¿La de siempre?

Gesto afirmativo.

"Típicamente Argentino", es un lugar de delivery clásico de la guardia. Y "la de siempre" solía ser toda una delicia: jamón, huevo, queso y tomate. Los primeros años de guardia, pedía esa tarta como si fuera una de las cosas más grandiosas que se habían creado en la historia del delivery: una bomba de aceite y colesterol que devorábamos extasiados. La de pollo siempre fue sospechosa, la de verdura la descartamos

por ácida y la de atún, bien gracias.

Y ahora, "la de siempre" es el bodoque que termino de digerir al día siguiente y que me deja constipada otros dos más.

La cara de la médica, entrenada en resignar lo saludable en pos del turno de atención, es conmovedora. Pide dos. El chico del delivery cae a los veinte minutos con la conservadora de cuerina roja.

-Che, nos olvidamos de comprar bebida- dice y con toda la razón.

La tarta de siempre hay que comerla rápido, mientras el queso está más o menos fundido, sino después se transforma en un paquete amarillo difícil de

pasar. Entonces ahí viene el problema de la indigestión: comer a las apuradas. Pero no queda otra. Masticar poco y tragar.

Cuando el ladrillo se ubica debajo del esófago, voy al kiosco a comprar un par de líquidos. Agua podría ser. O Coca Light, la bebida con más gusto metálico en el mundo. Genial. Un ladrillo de queso y gas finito. Voy a quedar hinchada como una bola.



TEATRO DEL PUEBLO

TEATRO DEDICADO AL AUTOR ARGENTINO

SOMI

FUNDACION CARLOS SOMIGLIANA

REVISTA TOPIA EN FACEBOOK

Agenda de actividades - Artículos



Corpografías

Una mirada corporal del mundo

Prólogo de David Le Breton



CORPOGRAFÍAS

Una mirada corporal del mundo

Carlos Trosman

El texto explora el continente corporal, la geografía sensible de sus diferentes territorios, y de su puesta en juego en el seno de la trama social y cultural. Destaca que si bien el individuo está inmerso en una cultura y una condición social, no es nunca la consecuencia pasiva, sino lo que éste hace con las influencias que pesan sobre él. Muestra admirablemente hasta qué punto el cuerpo es hoy en día un analizador social, un revelador de tensiones sociales o simplemente de diferencias.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar



Héctor Freire

Escritor y crítico de arte
hector.freire@topia.com.ar

A Alfredo Caeiro, cocinero oficial de Topía

La entrada

El cine, suma de todas las artes cuyo resultado es más que la suma de sus partes, arte Wagneriano por excelencia, además incorpora desde sus orígenes innumerables **gestos culinarios**. Tanto la comida como el arte cinematográfico, son hechos culturales y creativos. Dos vehículos más que eficaces de comunicación masiva, o de manipulación política: *Pan y Circo*.

El cine produce un placer audio visual que abre en los espectadores distintos apetitos, entre ellos, los eróticos y los gastronómicos.

Gastronomía, término griego que remite al estudio de la relación del hombre con su alimentación y su entorno. Dicha disciplina analiza varios componentes culturales, cuyo eje central es la comida. Nada más íntimo y vital que comer: al incorporar alimentos, hacemos que éstos accedan al máximo de nuestra propia intimidad. Lo que ingerimos se convierte en nosotros mismos, en nuestra sustancia íntima. Famosa es la frase popular: **somos lo que comemos**.

El hombre degusta la comida, la introduce en su cuerpo, forma parte de sí. Según Claude Lévi-Strauss -expresado en su ya clásico libro *Lo crudo y lo cocido*: *Comenzamos así a comprender el lugar verdaderamente esencial que corresponde a la cocina en la filosofía: no solo marca el paso de la naturaleza a la cultura; por ella y a través de ella, la condición humana se define con todos sus atributos, aun aquellos que -como la mortalidad- podrían parecer los más indiscutiblemente naturales*.

En este sentido, y una de las primeras

La comida en el cine

singularidades respecto al resto de los animales, es que el hombre es un ser omnívoro, y según Claude Fischler, el hecho de ser omnívoro, en primer lugar, lo hace portador de autonomía, de libertad y de adaptabilidad. Puede subsistir gracias a una multitud de alimentos y de regímenes diferentes, es decir, de ajustarse a los cambios de su entorno. Puede sobrevivir a la desaparición de ciertas especies de las que se alimentaba; puede cambiar de ecosistema. Pero esta "libertad", al mismo tiempo se asocia a su dependencia: la de la variedad. Para obtener todos los nutrientes necesarios necesita de más de una comida, no como lo hacen ciertos animales que subsisten a partir de un solo alimento. En cambio, el hombre tiene necesidad de una variedad mínima. De esta variedad o combinatoria, nace el arte de la cocina.

Incluso, la relación entre comida y sexo. Usamos la boca para muchas cosas; tanto para hablar como para comer. Los labios, la lengua y los genitales tienen los mismos receptores nerviosos, que los hacen hipersensibles. Hay una similitud de respuesta entre todos esos órganos. En las antiguas fiestas orgiásticas los cocineros, preparaban panes y carnes en forma de genitales, en especial penes, y figuras de hombres y mujeres de exagerados órganos sexuales, que presidían esas celebraciones en las que las parejas copulaban y comían en público. El film de Federico Fellini *Satyricon* (1969) adaptación del libro de Petronio, es un claro ejemplo de recreación histórica de las mismas.

En cuanto a la relación entre el arte gastronómico y el arte cinematográfico, ésta se inicia desde el principio del cine, a finales del siglo XIX. De ahí que se pueda establecer una historia de la cocina a través de la historia del cine, desde los primeros films del cine mudo hasta los más actuales. Hay escenas memorables que nos remiten a la relación entre

el cine y la comida, desde los Hermanos Lumière, pasando por Charles Chaplin, Buster Keaton, o el "gordo y el flaco". Sin embargo, el primer film, donde la comida es presentada con mayores detalles y sofisticación, ya que están enmarcados en escenas de banquetes y fiestas, es *Cleopatra* (1917) de Gordon Edwards, basada en la tragedia de Shakespeare *Antonio y Cleopatra*, con la actuación de la diva del momento Theda Bara.

Toda forma de sociabilidad puede reunirse alrededor de la misma mesa: el amor, la amistad, la traición, el negocio, la intriga, el poder

Ahora bien, en la historia del cine no siempre se da una comunión a rescatar, entre comida y cine, como tampoco son la regla general entre films que gozan del éxito del público y la calidad artística de los mismos. Pero a veces, estas excepciones se producen. Este artículo (por las limitaciones propias de espacio, a las que somete una revista, no así un libro sobre el tema) es obviamente una selección, una especie de antología personal, pero creo que a la vez significativa. Donde el elemento subjetivo o de gusto -ya que de comidas también se trata- no puede sustraerse a la misma. Deseo pues, y espero que los lectores gocen y saboreen de los films y comidas que hay, sin lamentar las muchas ausencias que no hay.

El primer plato

Hay tantas aproximaciones y tratamientos a la cuestión de la comida en el cine, como films en su historia de más de cien años. Ya que no son demasiado numerosos, los films que de alguna manera no tengan que ver con formas directas o elípticas, ya sea por exageración y despilfarro; o por escasez y hambre, inherentes a la problemática de la comida. Como así también a los escenarios gastronómicos, a los comensales, y a los cocineros. No como referencias superficiales o decorativas. Sino como temas excluyentes sobre los cuales se estructura el film.

La obra cinematográfica de Charles Chaplin, tiene escenas inolvidables, donde la comida al mismo tiempo, adquiere al menos dos significados: como procedimiento para producir humor, y arrancar la risa, y como símbolo del hambre, para emocionar hasta las lágrimas a los espectadores. Como ocurre en el film *La quimera del oro* (1925). Donde los dos abandonados vagabundos sucumben ante el hambre. Charlot prepara una cena con lo único que tiene a mano: uno de sus zapatos de cuero con sus respectivos cordones, transformados en suculentos *spaghettis*, mientras su compañero cree ver en Carlitos una gallina, tratándolo de comer.

Otra escena, imitada hasta el cansancio es en la que Chaplin coloca dos pancitos en tenedores e imagina que son dos piernitas que bailan.

En su otra obra maestra *Tiempos Modernos* (1936), Chaplin es sometido a una máquina de alimentación automática para dar de comer a los obreros de la fábrica, y así eliminar el receso del

almuerzo, y que estos no dejen de producir.

Otro de los artistas que dieron a la comida un significado especial, fue Buster Keaton, para quien el comer era un reflejo de las luchas de clases, y de sus respectivos patrones de consumo. Y junto a Laurel y Hardy se valió de la comida y su efecto posterior, para sus geniales gags. Incluso el famoso pastel que se incrusta en la cara, y que todavía se sigue usando en muchas comedias.

Desde otra perspectiva, más dramática por cierto, es el film más importante de Eisenstein *El Acorazado Potemkin* (1925), recordemos que es el mal estado de la comida, el motivo que enciende la mecha del motín ocurrido en el acorazado, contra los oficiales del régimen zarista. Un acontecimiento aislado, el motín de un barco, serviría para materializar la gran epopeya obrera y campesina de 1905.

La comida podrida, llena de gusanos simbolizaría las condiciones inhumanas en que estaban sumidos no sólo lo más bajo del ejército, sino toda la población de trabajadores rusos. Un ejemplo de la crueldad del poder del Zar. Hombres reducidos a gusanos, como los que en primer plano nos muestra Eisenstein. Leemos en el guión del film: *Primera parte. Hombres y gusanos. Secuencia 3. Mañana. Un grupo de marineros se agita ante las cocinas, alrededor de una osamenta de buey en mal estado. El médico de a bordo, utiliza sus quevedos como una lupa, examina la carne y la declara comestible: "No son gusanos, sino larvas de moscas. Se pueden quitar con salmuera". Un cocinero se esfuerza en cuartear la carne con un hacha. Los marineros irritados intentan en vano disuadirle. Luego, se produce el rechazo de la sopa. La cuestión de la comida es la organización de los conflictos futuros. De la indignación se pasa a una fuerte reacción, y de esta, a una revolución colectiva.*

Usamos la boca para muchas cosas; tanto para hablar como para comer

Otra de las pocas comidas rechazadas en los films, y donde lo que se degusta es por lo general riquísimo, es la significativa rata cruda que Bette Davis le sirve a Joan Crawford, en el film *¿Qué fue de Baby Jane?* (1962) de Robert Aldrich. O aquel delicioso buffet froid imposible de comer, porque está servido sobre un arcón que esconde un cadáver, en el film *Rope (La soga) o Festín diabólico* (1948) como se lo conoce en argentina, del genial Alfred Hitchcock. Otros films relevantes, en cuanto a la profundización de la problemática de la comida, como también por la divulgación de la gastronomía típica de otras culturas, asociadas íntimamente a la identidad de un país. Y donde el acto de comer, es un verdadero acto de amor, son: *Comer, beber, amar* (1994) de Ang Lee. *Chocolate* (2000) de Lasse Hallstrom, *El olor de la papaya verde* (1993) de Anh Hung Tran. *Tomates verdes fritos* (1992) de Jon Avnet. *Como agua para chocolate* (1992) de Alfonso Arau. *La cena* (1998) de Ettore Scola. *Big Night* (1996) de Campbell Scott y Stanley Tucci, una crítica a la cocina italiana "americanizada", donde el *risotto de tres colores* y el elaborado *tímpano*, preparados por el increíble cocinero siciliano,



compiten con las simples hamburguesas y los insulsos hot-dogs. La exquisita secuencia de la fiesta, con su increíble timbal de macarrones, del film *El Gatopardo* (1963) de Luchino Visconti. O la escena donde Harrison Ford, en medio de la polución y la lluvia interminable, devora un sashimi, en *Blade Runner* (1982) de Ridley Scott, film que nos acercó el futuro en esa preparación de la cocina japonesa.

Estos films dan cuenta de que la comida, al igual que el erotismo, es básicamente un medio para conservar el poder, sobre todo el "mágico" poder del amor, frente a la rutina y la muerte. Podríamos afirmar que la potencia de Eros resulta de la relación entre comida y erotismo. La pulsión de vida, en oposición a Thánatos, la pulsión de muerte.

Lo que ingerimos se convierte en nosotros mismos, en nuestra sustancia íntima: somos lo que comemos

La correspondencia visual de este *erotismo-gastronómico*, entendido como la exaltación del goce sensual hasta el punto de excitar el instinto voluptuoso de los espectadores, su gusto. Sin dejar de lado el sentido social. Los otros sentidos pueden disfrutarse en toda su belleza cuando uno está solo, pero el gusto es en gran medida social. Los seres humanos rara vez preferimos comer en soledad, y la comida tiene un poderoso componente social. Toda forma de sociabilidad puede reunirse alrededor de la misma mesa: el amor, la amistad, la traición, el negocio, la intriga, el poder. Uno de los ejemplos más contundentes en cine, lo podemos encontrar en las distintas escenas que aparecen a lo largo de la trilogía de *El Padrino* (1972-1974-1990) de Francis Ford Coppola.

Debemos comer para vivir, lo mismo que debemos respirar. Lo primero que gustamos es la leche del pecho de nuestra madre, acompañado por amor y afecto, que constituyen nuestros primeros sentimientos de placer. En muchos de estos films, a través del sentido del gusto, el olfato sugerido por el sentido de la vista y el oído, lo recrean. La sensualidad que se desprende de la gozosa lectura de los films:

La cocina como el cine es el arte de dar relieve a los sabores con otros sabores

El plato principal

Dentro del corpus que compone la relación entre Cine y Comida, donde el "menú de opciones" es variadísimo y apetitoso, se destacan algunos films emblemáticos. Donde paradójicamente, el arte de la cocina, termina en autodestrucción, antropofagia y muerte. La mesa del convite se transforma en mesa de disección, el acto alegre de cocinar en triste gesto de horror: "*Eros es comido por Thánatos*".

Recordemos a propósito sólo algunas: ¿Pero quién mata a los grandes chefs? (1987) de Ted Kotcheff. Un policial en tono de comedia y humor negro, una sátira sobre la *nouvelle cuisine*. Solo Dios sabe la verdad (*Gran Bollito*) (1977) de Mauro Bolognini, con la gran actuación de Shelley Winters; inspirada en la historia real de Leonarda, que entre 1939 y 1940, mató y cortó en pedazos a tres mujeres con las que hacía y vendía sus deliciosas galletas llamadas por ella "huesos muertos". *Cuando el destino nos alcance* (1973) de Richard Fleischer, una

distopía ambientada en el año 2022 en la ciudad de New York, donde sólo una élite, que mantiene el control político y económico, tiene acceso a ciertos lujos como verduras y carne. La mayoría, hacinada en las calles, tiene como única fuente de alimentación un "preparado" realizado con los cadáveres de los ancianos.

Tenemos también, dentro de esta línea, la saga cinematográfica, y ahora transformada en serie televisiva *Hannibal Lecter*. Célebre personaje (mezcla de psiquiatra culto, cocinero exquisito, psicópata asesino y caníbal) protagonizado por Anthony Hopkins. En especial el film de 2001, dirigido por Ridley Scott. Y su "climax gastronómico": la escena donde Lecter ha practicado una craneotomía a Ray Liotta. Ante Clarice (Julianne Moore) que ve con horror como Lecter alimenta a Liotta, bajo el efecto de las drogas, con partes de su propio cerebro, luego de haber sido saltado en mantequilla, hierbas y cointreau.

Tampoco podemos olvidarnos de la ya clásica, escatológica y "escandalosa" *La gran comilona* (1973), de Marco Ferreri. El film más representativo de esta serie, donde el cocinar, el beber, el comer, el fornicar, y el morir llegan a su máxima sofisticación. Recordemos que el "divino cocinero" Ugo Tognazzi, y sus amigos Marcello Mastroianni, Michel Piccoli y Philippe Noiret (todos mayores de cincuenta años), representan y recrean la metáfora dramática de una burguesía vacía y sin rumbo (a la manera de *El discreto encanto de la burguesía*, de Luis Buñuel). Deciden suicidarse, comiendo hasta morir: una alegoría del poder como fin en sí mismo. Aislados de las mayorías sociales, e indiferentes de los derechos y libertades de la ciudadanía; los cuatro amigos en una suerte de competición por la muerte, realizan un verdadero *suicidio gastronómico* grupal. De esta ceremonia pagana emerge Andrea Ferreol, maestra de pueblo transformada en diosa de la fertilidad y la carne, que actúa como madre protectora y amante de los cuatro. Y que sobrevivirá a la fatal orgía. El film, en realidad, rompe con "el tabú de la autodestrucción". De la prohibición de concebir el fin de uno mismo.

En las antiguas fiestas orgiásticas los cocineros, preparaban panes y carnes en forma de genitales, en especial penes

Sin embargo, el film más emblemático de toda esta serie es *El cocinero, el ladrón, su mujer y su amante* (1989) de Peter Greenaway: el drama se estructura a partir de siete comidas que suceden a lo largo de nueve días, bajo el influjo de los siete colores del arco iris, a partir de la teoría óptica de Isaac Newton. Y un grupo de pinturas holandesas, donde varias personas son representadas alrededor de una mesa. Siendo la más significativa el famoso cuadro *La lección de anatomía*, de Rembrandt. Y donde el restaurante es en realidad un depósito, en el que suceden, entre exóticas comidas y sexo, hechos violentos y terribles. En el fondo de la cocina los amantes fornican. La cámara hace un largo paneo hasta llegar a Albert (el ladrón) el comensal. Aquí la fiesta del comer se ve dividida, fragmentada. Albert Spica (*speak*: que no para de hablar y dar órdenes) será el único que "festeje" despoéticamente. E inhibe el goce secreto de

su bella mujer Georgina (Helen Mirren), y asesina por celos a su amante. La secuencia final es antológica, ya que ella lo obliga a comerse el pene de su amante, que había sido cocinado por Richard, el "divino" cocinero mediador y protector de los amantes. Devenido en defensor de la antropofagia como castigo. La última receta magistral del cocinero, antes había preparado una sucesión de manjares como: ancas de rana con salsa de quesos, jugo de limón y paprika. Ensalada de langostinos con jugos cítricos, pavo a la albahaca y los filetes de cordero con hierbas. También por él, nos enteramos lo que significan los colores de los productos, asociados a la lista de precios de la carta de su restaurante; por ejemplo, el negro (el caviar, las trufas) es el más caro porque simboliza **comerse a la muerte**. Otro de los elementos que alejan al film del modelo del festejo a través de la comida, es que no hay común-únión, no hay abolición de las relaciones jerárquicas. Aquí prima la desigualdad, no hay integración a través del comer, sino en un sentido negativo. Prima la venganza y el castigo. En la última escena Georgina mata a su marido con un tiro en la frente. La última palabra pronunciada en el film es: **¡¡caníbal!!**

El postre

Como corresponde, dejamos para el final los dulces, dos films cuyas respectivas propuestas, son todo lo contrario al ítem anterior. Una reivindicación del arte gastronómico, y de sus artistas creadores, los "que cocinan como los dioses". Y para no discriminar elegimos al cocinero de *Vatel* (2000) de Roland Joffé (director de *Los gritos del silencio*, y *La misión*), y a la cocinera de *La fiesta de Babette* (1988) del director danés Gabriel Axel.

En ambos films el gusto es el motivo erótico. Y gustar es ejercitar el sentido del gusto a través de la comida. Pero el gustar exige la presencia de otro verbo: la acción de *Catar*. Y catar es determinante para gustar y saber lo que se gusta. De ahí que de la lectura de estos films se desprenda que *saborear*, equivale a sentir. Y que el *sabor* se relaciona con el *saber*. Estos films exigen de los espectadores, no ser "tragados", ni "devorados", sino "masticados" y "desmenuzados" minuciosamente: degustados.

El placer que producen estas dos obras de arte, es que recuperan un concepto antiguo, que no por eso deja de ser actual: *sapiencia: ningún poder, un poco de prudente saber, y el máximo posible de sabor*.

El genial mayordomo y cocinero, François Vatel (Gerard Depardieu) un renacentista cuyo modelo es Leonardo Da Vinci, está tomado por las pasiones alegres. Es el responsable de construir con rapidez y perfección los teatros y las escenografías, al gusto del rey Sol, Luis XIV (1638-1715) y su parásita corte. Al mando del ejército de cocineros, improvisa, crea obras de arte culinarias, inventa platos (es el creador de la famosa crema *Chantilly*). Vatel es un hombre demasiado noble para vivir entre el exceso y la decadencia de la aristocracia. Se debate entre la vida, el arte, el amor, su humanidad expresada a través de la comida, y la frivolidad y mezquindad de la corte del rey. Donde es muy difícil sobrevivir y ser buena persona. En este sentido Vatel es una especie de *Sheherazada gastronómica*, **cocina para no morir**. Vatel, al cocinar regala felicidad, asombra y deleita a través de algo tan fugaz como la comida y el espectáculo. Su conflicto es que sirve al

poder y lo desprecia profundamente. Enfrenta los caprichos de los poderosos con su modesta grandeza creadora. El film es una crítica, desde el arte de la gastronomía a la sociedad absolutista, a sus intrigas cortesanas, al aburrimiento, y su exacerbado egoísmo.

Tanto la comida como el arte cinematográfico, son hechos culturales y creativos

Y dejamos para el final, a la "frutilla del postre". *La Fiesta de Babette*.

En esta verdadera fiesta de sabores, que es en realidad una única cena, predomina el orden y el recato. Incluso al principio es notoria la ausencia de la risa. El modelo protestante que profesan los comensales es en un principio la negación de la fiesta y el buen comer. *Recuerden que hemos perdido el sentido del gusto*, afirma uno de ellos, y agrega: *La comida no tiene importancia*, con lo que niega todo placer a través de la comida. El personaje del general, que en su juventud había estado en un restaurante de París, es el único que rescata el valor de la comida. Sin embargo, el gusto de los platos y las bebidas servidos por la exiliada cocinera Babette, - que había gastado todo el dinero obtenido en el premio de la lotería (diez mil francos de la época, todo su capital)- va transformando a los rígidos y severos comensales daneses. Y algunos empiezan a sonreír. Hay un intercambio de sonrisas entre el viejo general y su antigua amada. Otros con miradas auténticas han olvidado sus culpas. La sensualidad de los platos de Babette (símbolo luminoso del *midi* francés) termina imponiéndose al gélido mundo de ese grupo danés. Las increíbles *codornices en sarcófago*, recuerdan el triunfo del arte sobre la muerte. Todo el film es una *epifanía gastronómica*: hace fulgurar la virtud, la alegría de vivir. Y al mismo tiempo un recordatorio de que el primer acto humano de cariño, de afecto y de entrega está asociado a la comida. *La piedad y la verdad se han encontrado*, exclama el general al concluir la cena.

Quizás nada más apropiado, para una reflexión final, que la opinión del director del film Gabriel Axel, sobre el mensaje de la cocinera Babette:

Cuando me preguntan por el mensaje de La Fiesta de Babette, creo que está muy claro: todo lo que se ofrece con amor es recibido con amor. En cada uno de nosotros hay una Babette, y tenemos que saber transmitirla y comprenderla.

Bibliografía

- Fischler Claude, *El (h)omnívoro (El gusto, la cocina y el cuerpo)*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1995.
- Revel Jean-François, *Un festín en palabras*. Ed. Tusquets. Barcelona, 1996.
- Ducrot Victor Ego, *Los sabores del cine*. Grupo Editorial Norma. Bs. As., 2002.
- Da Vinci Leonardo, *Notas de cocina*. Ediciones Temas de hoy. Madrid, 1996.
- Ackerman Diane, *Una historia natural de los sentidos*. Ed. Anagrama. Barcelona, 2000.
- Lévi-Strauss, *Lo crudo y lo cocido*. Ed. Ariel. Bs.As. 1994.
- Gubern Román, *Historia del Cine*. Ed. Baber. Barcelona, 1992.
- Gorostiza Jorge, *Peter Greenaway*. Ediciones Cátedra. Madrid, 1995.



Selfie and Sexting

Apuntes sobre la historia de la infancia (II)



César Hazaki
Psicoanalista
cesar.hazaki@topia.com.ar

Una niña le exige a su madre que saque fotos de lo que está haciendo una amiga, como no lo hace, ella toma su celular y no cesa de disparar desde varios ángulos. La madre trata de oponerse diciendo que con mirar alcanza y sobra. La niña culmina con dos *selfies*: la primera con su amiga y la última ella sola. Cuando concluye quiere volver a casa pronto para que las tomas sean subidas a su Facebook. La madre, ya un poco molesta, le dice que no quiere llegar a casa y tener que estar horas discutiendo para que apague la computadora.

La escena nos permite continuar con los apuntes para la historia de la infancia. Como sabemos una historia fragmentada que debe bucearse teniendo claro que siempre ha quedado en manos de los adultos registrar y pensar a los niños. Sin duda hemos avanzado desde el advenimiento del psicoanálisis para acá. Ya sabemos de la sexualidad infantil y sus relaciones con el inconsciente, también conocemos por Jean Piaget cómo es la evolución de la inteligencia desde el inicio de la vida. Estos y otros estudios han permitido a los adultos generar una comprensión mucho más profunda de los niños.

No se tira a los niños del monte Taigeto, pero se los envía hacia al consumismo y la medicalización

En contraposición a lo anterior, hay un fenómeno novedoso que ha llevado adelante la medicina: la medicalización psiquiátrica del niño con el síndrome ADHD. No lejos de esto, conocemos cómo las multinacionales de la comida y los videojuegos por Smartphone dedican estudios de marketing para incitar al consumo autónomo de los niños de esos juegos, de los *snacks* y las bebidas gaseosas. Como se ve no se tira a los niños del monte Taigeto, pero se los envía hacia al consumismo y la medicalización.

En éste artículo analizaremos cómo niños y adolescentes son los que, día a día, suben a las redes sociales una enorme cantidad de fotos y videos de su vida y de sus amigos. Son protagonistas y testigos, con sus *selfies*, *sextings* y videos nos dan los elementos para observarlos. Es en el minuto a minuto de la web donde está la historia de la infancia viva hoy; la que debemos tra-

tar de comprender. Toda una ruptura con los modos previos de conocer a los niños.

Allá lejos

Philippe Ariès señala que hay cambios muy significativos entre el siglo XII y el XIII, expresiones de una sociedad diferente producto de un despliegue económico que reanima rutas, mercados y donde se van transfiriendo hacia las ciudades todos los sistemas de control y organización. Es un momento donde la moneda cobra realce, la palabra ganancia adquiere una gran relevancia y una nueva autonomía personal se hace presente. También surgen nuevas lenguas. Es un desarrollo con estos ejes: A) Nuevos idiomas, B) Otra manera de hacer circular riquezas, C) Una nueva subjetividad de época que realza lo singular y que pone en cuestión los valores que promovía la iglesia católica. D) La ciudad es el centro de la vida y trae una manera diferente de la circulación de los bienes económicos y simbólicos. E) Viviendas que inauguran un espacio íntimo: el dormitorio conyugal.

Historia de los Niños

Para comprender la infancia en el Antiguo Régimen Ariès sigue tres líneas: 1) Cómo se construye la palabra infancia. 2) Cómo se define su evolución y 3) Cómo aparecen representados los niños en cuadros y esculturas.

1.- Con la transformación del lenguaje cambian las maneras de simbolizar el mundo. No todas las palabras surgen al mismo tiempo, hay cosas que no son fáciles de denominar, es que el latín y el griego tienen derivaciones muy precisas, imposibles de alcanzar por las lenguas romance. Por eso los conceptos se van sedimentando con el uso. Realiza un seguimiento del naciente francés para tratar de denominar la infancia: "...el francés se verá, pues, obligado a tomar de otros idiomas extranjeros, o de las jergas escolares, o de oficios, los términos que designen a ese niño pequeño, quien se vuelve objeto de interés general. Tal es el caso del italiano *bambino*, que dará el francés *bambin*, chiquillo (...) Con el tiempo, estos vocablos cambiarán de sentido y designarán al niño pequeño, pero ya un poco despabilado. Aún persistirá una pequeña laguna para designar al niño en sus primeros meses; esta insuficiencia del vocabulario no se remediará hasta el siglo XIX, cuando se adopte del inglés el término *baby*, que designaba durante los siglos XVI y XVII a los niños en edad escolar. Es la última etapa de esta historia; en adelante, con el francés *bebé*, el niño chiquito tiene así su nombre propio."¹

2.- Señala que existen dos tiempos en la

evolución de la infancia. La primera definida por el establecimiento de los dientes definitivos a que se les atribuye la responsabilidad de pronunciar correctamente las palabras. Proceso que va desde el nacimiento hasta los siete años. La segunda, *pueritia*, que dura hasta los catorce años. Momento en que el proceso de maduración infantil, de acuerdo a los parámetros de la época, concluye.

3.- Con agudeza observa que en las pinturas, el mundo de la imagen de aquél entonces, se representa a los niños como adultos pequeños. Por eso busca dónde y de qué manera se representaba a los niños como tales. Encuentra en el mundo griego las imágenes perdidas de chicos en cuadros, esculturas y arte religioso o funerario. Esas representaciones realizadas con gracia y armonía tienen un modelo: los pequeños Eros de la época helenística.

Salto Histórico

Las representaciones artísticas son un buen indicador para ver cómo son y cómo se personifica a los niños en diversas épocas. También cómo y dónde juegan, qué espacios públicos y privados usan, qué tipo de socialización realizan y quiénes son los principales protagonistas de esos intercambios.

Con las modificaciones que las máquinas de comunicar producen, las representaciones, los usos y costumbres, los juegos y la vida de los niños están documentadas y son de fácil acceso. Las imágenes, acorde con la sociedad del espectáculo y las nuevas condiciones tecnológicas, se han desplegado de manera increíble. No nos faltan imágenes, todo lo contrario, hay una sobresaturación de las mismas. La gran novedad, además, es que son los niños y adolescentes sus productores. No necesitan adultos para sacar fotos o videos y subirlos a la web. Es un mundo sin las mediaciones de los adultos. Estas imágenes, una vez subidas a la web, no desaparecen más, quien se interese por investigar la infancia actual debe recurrir a ellas.

Todo empieza en la ecografía

Las cámaras digitales, los teléfonos, las tablets, etc. traen dispositivos para realizar videos y sacar fotos sin límite; los que no tienen que pasar por ningún proceso de laboratorio para verlas. Ya no hace falta un fotógrafo especialista en gramajes de película o diafragmas para el paso de la luz. Todo es instantáneo y compartido en nanosegundos por vía de la placenta mediática.

Se rompió el registro por los mojonos que marcaban un cambio trascendente en la vida del niño. Ya no se trata de la foto del bautismo, de la comunión o del *bar mitzva*. Es decir, los rituales de paso

no tienen la misma consistencia que antaño.

De esta manera del documento fotográfico por mojonos se pasa a un registro profuso y permanente. Así la vida personal y social, como una cinta sin fin, se hace imagen sin ningún orden de relevancia. Las imágenes empiezan con las ecografías del embarazo y su copioso despliegue se amplía incesantemente para concluir en maneras autónomas de mostrarse como el *sexting* y el *selfie*.

Sexting

En este tipo de imágenes, como ya hemos trabajado previamente², se trata de desnudos provocadores donde las imágenes que se suben a la nube, son prácticamente centralizadas en los genitales propios. Su nombre en inglés es la unión de dos palabras: 1) *Sex* (sexo, sexualidad) y 2) *texting* (envío de texto).

Ese tipo de fotografía queda ubicada en la parte más consumida y visitada de la web: las diversas formas de la pornografía. Muchas muchachas, la mayoría ofreciendo servicios sexuales, en su Facebook se presentan mostrando sus nalgas o sus senos al descubierto. Hay varones, por su parte, que ponen en su foto de portada penetraciones múltiples y acrobáticas.

El niño ha aprendido de su familia que debe registrarse a sí mismo como sus padres lo hicieron con él a partir de la primera ecografía

El *sexting* demuestra que las tecnologías de comunicación han potenciado la relación entre capitalismo, imagen y pornografía. Este modelo cultural establece como premisa central: **que la vida no tiene mucho sentido si no se consigue hacer de ella un espectáculo y si el mismo es de tipo erótico-placentero mucho mejor dado que es el marketing que "más rinde o mejor paga", acorde con las condiciones generales de la exuberancia y el exceso que, por vía de la publicidad, la producción capitalista requiere y estimula.**³

Selfie

El autorretrato ha sido largamente trabajado e investigado por los grandes pintores, en muchas de sus obras el cuadro es ocupado por el rostro del pintor. Si quisiéramos establecer la genealogía de las *selfie* por fuera de la fotografía deberíamos ir directamente a esas pinturas. Pero no seguiremos esa



TRATAR LA LOCURA

La judicialización de la Salud Mental

Daniel Sans

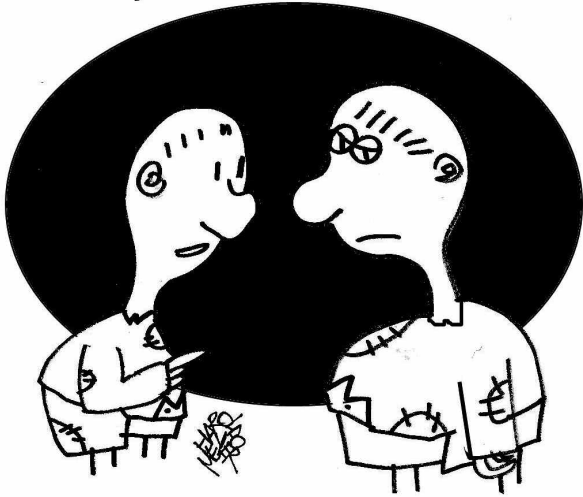
A partir de una investigación realizada en Río Negro el autor nos advierte sobre los riesgos de realizar una desmanicomialización sin construir los espacios alternativos que proponen las mismas leyes de Salud Mental.



Cristián Sucksdorf

Lic. en Ciencias de la Educación y doctorando en Filosofía
csucksdorf@hotmail.com

MAMÁ DICE QUE EN OTRAS ÉPOCAS, A LAS DOCE DEL MEDIODÍA SE ACOSTUMBRABA A LLAMAR A LOS NIÑOS A ALMOZAR



riquísima línea de investigación. Iremos por la primera fotografía *selfie* conocida.

Es Philadelphia, en octubre del año 1839, según los datos que nos proporciona Wikipedia, cuando Robert Cornelius investigando para mejorar el daguerrotipo en la puerta del negocio familiar hace el primer autorretrato fotográfico. Su realizador colocó en el dorso de la misma el siguiente texto: "La primera foto jamás tomada". Podemos decir que la historia del *selfie* comienza allí.

Este modelo cultural establece como premisa central que la vida no tiene mucho sentido si no se consigue hacer de ella un espectáculo

Debemos definir *selfie*, una vez más recurrimos a Wikipedia: "La palabra «autofoto» es una alternativa adecuada en español al término inglés «*selfie*», formado por el prefijo *auto* y el sustantivo *foto* como forma abreviada y coloquial de «fotografía». Es de género femenino, como «fotografía» (una autofoto), su plural es «autofotos» (...). Si se prefiere emplear el anglicismo «*selfie*», lo adecuado es destacarlo en cursiva (...). También es válida la alternativa «autorretrato»".

Con el *sexting* y las *selfie* tenemos cabal conciencia de cómo la sociedad del espectáculo ha desplegado todos estos medios comunicativos para que sean consumidos a toda hora y de la forma más masiva que hayamos conocido. Esto demuestra la enorme capacidad de la solícita placenta mediática que llega sin intermediarios al celular o la *tablet* del niño. Las sencillas operaciones que permiten tanto tomar una *selfie* como subirla a la web han roto cualquier posibilidad de intermediación de los adultos.^{IV} El niño ha aprendido de su familia que debe registrarse a sí mismo como sus padres lo hicieron con él a partir de la primera ecografía. Pero la multitud de fotos actuales han perdido la consistencia que antes tenían y rompe la manera en que las fotografías daban cuenta de los rituales de paso del crecimiento infantil.

Consecuentemente con lo anterior existente tanto en los aparatos con que se

toman las fotos como en la placenta mediática una enorme capacidad de almacenamiento que llevan a que la condición básica de las mismas queden bajo el paradigma del consumismo: una acumulación enorme que termina siendo insignificante o que quede dirigiéndose hacia el desnudo de una parte del cuerpo, los genitales, por ejemplo, acorde con la pregnancy que la pornografía tiene en la web.

También se nos hace claro que la dirección de la producción de imágenes se centra en la propia imagen. Que hay, consecuentemente con la extimidad reinante que impone hacer público todo lo que antes se consideraba privado, en dicha exposición una cada vez mayor distancia con el pudor y la vergüenza. Por el contrario, predomina el exhibicionismo y éste, más temprano que tarde, indica el camino hacia la imagen pornográfica. Parece que como la manera más indicada de tener reconocimiento y éxito en las redes sociales.

Esto nos enfrenta a articulación entre claustrofilia y sobreexcitación. El niño o el joven que debe adecuarse a las normas del portarse bien, esto es, ser silencioso, respetar y seguir la conveniencia del encierro en sus casas o las escuelas, rompe todos los moldes con las filmaciones o las fotos. La desnudez, la sexualidad irrumpen y rompen diques que esas normas de la vida cotidiana imponen.

El exceso que en todas sus formas promueve la sociedad del espectáculo vuelve a dejar atrás al pequeño Eros griego y nos lleva sin prisa y sin pausa a que la imagen pornográfica sea la predominante y termine siendo la más atractiva para niños y adolescentes.

Notas

1. Ariès, Philippe, *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, Taurus ediciones, Madrid, 1987.
2. Hazaki, César: "Sexting", en Revista *Topía* N° 60, abril de 2011.
3. Ídem nota 2.
4. Existe una nueva aplicación, *Snapchat*, por la que se comparten fotos que duran solo unos segundos, luego desaparecen. Las *snaps* vuelven a demostrar la inclinación de los jóvenes por comunicarse por imágenes y la velocidad constante de los cambios tecnológicos.

"Luchamos contra el rey para defender al Rey". Este grito de guerra que los puritanos ingleses levantaron en el siglo XVII contra el rey Carlos I fue quizás la expresión más acabada de la constelación de ideas políticas que condensaba la revolución inglesa. A la misma constelación pertenecían las resoluciones del parlamento de mayo de 1642, que en nombre del rey Carlos I reclutaban un ejército para combatir al mismo rey, al que finalmente vencieron y ejecutaron. ¿Pero cómo es posible que se haya ejecutado al rey en su propio nombre y no en el de un poder de distinto origen? Esta aparente incongruencia, explicaba el medievalista Ernst Kantorowicz,¹ puede ser comprendida si tenemos en cuenta la ficción en torno a la cual gravitaba toda la concepción político-jurídica inglesa. Esta ficción sostenía que el rey poseía dos cuerpos: uno natural, sujeto a los vaivenes de las necesidades y del mundo, e irremediamente atado a la muerte; el otro, un cuerpo político y suprasensible, libre de la naturaleza y por ello de la muerte. Por esto la muerte del cuerpo natural del rey no implicaba la muerte del cuerpo político, sino su sucesión (*Demise*). No otra cosa promulga el grito "¡el rey ha muerto, larga vida al rey!". La concepción revolucionaria inglesa no se apartaba un ápice de esta ficción, tan solo la extremaba: para salvar al cuerpo político del Rey se había vuelto imprescindible sacrificar su cuerpo natural. Por lo demás, es evidente que esta ficción no es otra cosa que la expresión del poder secular en términos cristológicos, es decir, en la doble naturaleza del Dios-Hombre. Expresión que, huelga decirlo, no era ajena tampoco a la monarquía papal ni a las demás monarquías europeas.

Este fundamento ficcional de los dos cuerpos del rey quizás pueda sernos de utilidad para comprender dos notables sucesiones que recientemente se han producido. Nos referimos a las sucesiones que resultan de las abdicaciones de Juan Carlos I al trono español y Joseph Ratzinger al trono vaticano. Lo primero que podemos notar en estas sorprendentes renunciaciones es que no se deben a la finitud o incapacidad del cuerpo natural del monarca,² apartado del cuerpo místico para fortalecerlo con otro cuerpo natural, sino que, por el contrario, son los cimientos mismos sobre los que se sostiene ese cuerpo místico los que parecen estar en descomposición. Apenas la punta del iceberg: la crisis por la protección sistemática a curas abusadores de niños por parte del Vaticano y la descomposición de la "democracia" (post)franquista en el reino de España. Es decir, que es precisamente el contexto de crisis de legitimación en que estas sucesiones se producen lo que fuerza la muerte política de Juan Carlos de Borbón y de Joseph Ratzinger antes que su propia finitud natural.

De modo que lo que podemos ver en estas abdicaciones es algo así como el reverso de la trama clásica de los dos cuerpos del rey, pues en estos dos casos es el cuerpo místico el que se encuentra empantanado en la muerte, y la muerte política del cuerpo natural -la abdicación- se presenta apenas como un modo de prorrogar la descomposición del cuerpo político. La figura de Jorge Bergoglio como nuevo monarca del

estado Vaticano nos muestra claramente esta inversión. Pues su cuerpo natural sostiene al cuerpo político en lo que tiene de más temporal: en su mera gestualidad. La figura del Papa como sucesor de Pedro solo sobrevive galvanizada por esa gestualidad que corre por carriles paralelos, e indiferentes, a la política papal, pues su intención única es ganar tiempo o "vida" para que el cuerpo místico del Papa (en franca descomposición) desarrolle su impertérrita política.

Pero si nos remontamos más allá de esta "tenebrosa Edad Media" la cosa no cambiará sustancialmente. Pues las sociedades modernas prolongan por otros medios estos dos cuerpos (y sus dos muertes): el Estado prolonga el cuerpo místico o político; el Mercado, el natural. La muerte del cuerpo místico del soberano es esencial a la despersonalización de la dominación, tal como el aparato burocrático estatal y el capital la ejercen. Esta despersonalización implica que sea la muerte el espacio común entre el Estado y los ciudadanos. Hegel lo supo con claridad; vio que el reconocimiento del ciudadano por parte del Estado no puede darse en lo que aquel tiene de cuerpo vivo, irreductible y único, sino que debe darse de un modo universal, y lo universal no intima con la vida -que es siempre particular-, sino con la muerte: el estado reconoce al ciudadano en esa muerte que cada cuerpo adeuda, en el muerto que lleva sobre sus hombros. (Se nos objetará que la biopolítica es la administración de los cuerpos vivientes. Pero esto no es exacto, pues lo que "administra" es lo que cada viviente tiene de muerto, no solo potencialmente, sino en esa muerte pequeña y cotidiana que llamamos inercia. Es por esto que el Estado cuando no mata convierte en "víctima").

Sin embargo, existe una forma de administración de la muerte que es mucho más extrema: el mercado. Como ha explicado Marx, en el mercado son los objetos, el trabajo muerto, quienes parecen relacionarse entre sí como personas y las personas quedar reducidas a meras cosas. El capital devenido maquinaria, (automatización, robótica, etc.) subsume crecientemente al trabajo vivo, a los cuerpos, como un mero apéndice suyo: insignificantes latidos vivos en una inmensa maquinaria muerta. Es decir, que tanto las esferas de la economía como de la política deben, para existir, poner afuera la muerte que ellas son. Toda política estatal o mercantil es por definición una tanatopolítica.

Por esto una política de vida, que amplíe la potencia de los cuerpos, debe evitar ser captada entre esos polos de muerte, tanto en su forma de resabio medieval con las dos muertes del rey, como en su forma moderna con las que nos dan el Mercado y el Estado.

Notas

1. Ernst Kantorowicz, *Los dos cuerpos del rey*, Madrid, Akal, 2012.
2. Basta el recuerdo del decrepito cuerpo de Karol Wojtyla (Juan Pablo II) para desestimar el argumento de Ratzinger, que adjudicaba su renuncia a lo avanzado de su edad y no a la crisis del Vaticano.

Christophe Dejours es un psiquiatra y psicoanalista, especialista en cuestiones de trabajo. Es profesor del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios y director del Laboratorio de Psicología del Trabajo en Francia. Los lectores de Topía han tenido un asiduo contacto con su obra a partir de la publicación de numerosos artículos y de libros como *La banalización de la injusticia social* (2da. Edición, 2012). Dejours ha profundizado en una particular concepción sobre lo corporal, a partir de sus investigaciones sobre psicósomática y trabajo. La misma puede apreciarse en toda su dimensión en su última obra, *Trabajo Vivo, de cuyo segundo tomo Trabajo y emancipación, transcribimos sus ideas a continuación.*

Desde el origen de la experiencia de la resistencia del mundo hasta la intuición de la solución práctico-técnica y la experimentación de las respuestas a lo real, siempre es el cuerpo lo que primero está implicado. Al revés de lo que supone el sentido común, el trabajo intelectual mismo no se reduce a una pura cognición. Por el contrario, trabajar implica primero la experiencia afectiva del sufrimiento, de lo pático. Y no hay sufrimiento sin un cuerpo que sufra. De hecho, la inteligencia en el trabajo nunca es reductible a una subjetividad suspendida sobre el sujeto. La subjetividad no se experimenta sino en la irreductible singularidad de una encarnación, de un cuerpo particular y una corporeidad absolutamente única.

Haría falta una larga discusión para explicitar las relaciones entre el cuerpo y la inteligencia en el trabajo. La habilidad, la destreza, el virtuosismo y la sensibilidad técnica pasan por el cuerpo, se capitalizan y se memorizan en el cuerpo y se despliegan a partir del cuerpo. El cuerpo entero, y no sólo el cerebro, es la sede de la inteligencia y de la habilidad laboral. El trabajo revela que la inteligencia del mundo reside en el cuerpo mismo y que el sujeto inviste al mundo para hacerlo suyo, para habitarlo, en primer lugar por medio de su cuerpo.

La formación de esa inteligencia pasa por una relación duradera y pertinaz del cuerpo con la tarea. Transcurre por una serie de sutiles procedimientos de familiarización con la materia, con las herramientas y con los objetos técnicos. Por ejemplo, para adquirir el dominio de una máquina-herramienta, para volverse realmente hábil en su manejo, hay que sentir esa máquina, es decir desarrollar una sensibilidad que abarque todas sus características mecánicas. Hay que lograr -lo que no es sencillo- entrar en "simbiosis" con ella, como si fuera mi propio cuerpo el que, por medio de la broca, palpara y penetrara el metal para hacer agujeros en él o arrancarle virutas. Si yo no siento esa acción del metal contra el metal con mi cuerpo, corro el riesgo de hacer recalentar la máquina y romperla. El obrero hábil no se concentra sólo sobre el obje-

to a trabajar, piensa constantemente en la máquina, para que no se rompa. ¿Cómo se adquiere esa extraordinaria sensibilidad que los autores estadounidenses llaman "tacit skills" y que otros caracterizan con el término de "sentido técnico" o de "sexto sentido"? Hay que familiarizarse con la máquina para "convertirse" en la máquina. Es lo que se llama "formar cuerpo" con la máquina.

Para alcanzar ese resultado hay que establecer un diálogo con la máquina. Pero ese diálogo es desigual, porque la máquina no habla. Se puede, en ciertas condiciones, superar ese obstáculo. Intentando conocer sus reacciones: acelerando la rotación, sintiendo sus vibraciones, sus temblores, sus ruidos, los olores del aceite de corte, que cambian hasta que, brutalmente, la máquina se rompe. Entonces aprendo, por haberla llevado hasta sus límites, las pequeñas señales que preceden a la avería: una particular estridencia, una vibración anormal, un olor a aceite quemado, y así, en cuanto siento esa señal, paro la máquina para dejarla descansar, enfriarse.

Para dialogar de esta manera con la máquina, debo pasar por una fantasía: una fantasía extraña, una fantasía vitalista. Hay que prestarle vida a la máquina, manipularla como si fuera un animal para poder domesticarla. A fuerza de profundizar así la intimidad con la máquina, termino por quererla. Es por eso que los obreros a veces le ponen nombre a sus máquinas: "Titina", y le hablan: "¡Dale, arrancá, vamos adelante!", etc. Y, en cuanto tienen tiempo, la desarman, la limpian, le hacen mantenimiento como si se tratara de un ser querido, de un niño, un animal doméstico, o un cuerpo.

Zola describe ésto en *La bestia humana*, con el mecánico (Lantier) y su máquina a vapor (la Lison) marchando sobre las vías.

Del trabajo al cuerpo

La inteligencia del cuerpo es eso. Pero a medida que adquiero esa intimidad con la máquina, descubro en mí mismo nuevas habilidades, nuevas pericias, nuevos registros de sensibilidad; aprendo a sentir y a amar el contacto con el metal, con la madera, con la piedra. Puedo incluso sentir una verdadera emoción en palpar una piedra, en acariciar la madera. Mi sensibilidad y mi subjetividad se desarrollan entonces y crecen a medida que trabajo.

Haciéndome más hábil en mi trabajo, me transformo a mí mismo, me enriquezco, quizá incluso me realizo.

Todo lo que acabo de describir no vale sólo para el artesano. Es cierto para el piloto de caza: un avión se pilotea con las nalgas, no con rutinas; uno no se hace buen conductor, sino cuando sienta a su automóvil con su piel, hasta la

punta del guardabarros y del parachoques. Y cuando paso demasiado cerca un autobús, siento allí, al final de la espalda, un escalofrío. Es que he alcanzado la etapa de habitar la carrocería con mi propio cuerpo.

Pero lo mismo vale para el manejo de una central nuclear o para la atención al público. La cosa pasa por el cuerpo, la capacidad de sentir, la escucha o la pérdida de interés del auditorio. También la maestra de escuela mantiene bajo control a su clase sólo porque siente a los niños -y su atención o su cansancio con su cuerpo.

La habilidad técnica, el sentido técnico suponen un proceso de "subjetivación" de la materia y de los objetos, previo a cualquier prestación, que se puede describir en detalle, como lo han propuesto Böhle y Milkau¹ en la teoría de la "actividad subjetivante" -*Subjektivierendes Handeln*- que tiene sus fuentes en la fenomenología, en particular la de Merleau-Ponty.² Los Griegos, por su lado, también tenían -en lo que designaban con el nombre de *métis*, la inteligencia astuta³- una idea respecto de esta inteligencia del cuerpo.

El segundo cuerpo

Conviene insistir en ello: el cuerpo del que aquí hablamos, ese cuerpo que se apropia del mundo según un proceso que Michel Henry⁴ propone analizar bajo el concepto de "cuerpropiación" del mundo, no es el cuerpo de los biólogos: es un segundo cuerpo, el cuerpo que habitamos, el cuerpo que se experimenta afectivamente, el cuerpo también comprometido en la relación con el otro: gestualidad, mímica, sudores, temblores, sonrisas, etc., son todas teclas de un repertorio de técnicas del cuerpo -en el sentido que Marcel Mauss⁵ le da al término- puestas al servicio de la expresión del sentido y de la voluntad de actuar sobre la sensibilidad del otro.

Al segundo cuerpo, a ese cuerpo subjetivo que se constituye a partir del cuerpo biológico, se le da en psicoanálisis el nombre de cuerpo erógeno. Dado que tenemos dos cuerpos. Y ese segundo cuerpo, el que habitamos, el de la emoción afectiva, el del cuerpo a cuerpo en el amor, que puede sentir excitación a veces, pero que también puede ser frígido o impotente con total independencia del cuerpo biológico, que está por su parte en perfectas condiciones; ese segundo cuerpo, pues, no está dado al nacer. Se construye poco a poco, en la relación de cuerpo a cuerpo entre el niño y el adulto en torno de los cuidados del cuerpo. Esos cuidados, en efecto, nunca son puramente higiénico-dietéticos o instrumentales. El adulto que se ocupa del cuerpo del niño experimenta al hacerlo emociones eróticas, lo quiera o no. Esas manipulaciones despiertan fantasías eróticas en el adulto.

Así, los cuidados corporales están con-

taminados por lo sexual, y es esa contaminación sexual de la relación de cuidado lo que causa excitación y curiosidad en el niño, lo que a su vez dará origen a su cuerpo erótico y a su sexualidad.

Y es en efecto ese cuerpo, el de la experiencia más íntima de sí mismo y de la relación con los otros, el que es convocado en el trabajar. Lo cual representa, debemos admitirlo, un sorprendente descubrimiento de la clínica del trabajo. Pero es necesario insistir sobre una particularidad de ese proceso de apropiación o de "cuerpropiación" del mundo y de los objetos técnicos. Ese proceso implica a la subjetividad toda, ya que la subjetividad es una e infrangible. En cuanto ésta se disocia, el espectro de la enfermedad mental (disociación psicótica, fragmentación de la despersonalización) se anuncia. La cuerpropiación supone mantener un comercio duradero y obstinado con la experiencia del fracaso, con los caminos sin salida, con las tentativas vanas, con los intentos defraudados, con la impotencia.⁶ La cuerpropiación supone que el sujeto sea habitado por el sufrimiento del trabajar, de la resistencia y de los regates del mundo ante su poder y su maestría. Para que se forme esa intimidad con la materia y los objetos técnicos, hace falta que el sujeto acepte ser habitado por el trabajar hasta en sus insomnios, hasta en sus sueños. Ése es el precio para terminar de adquirir esa familiaridad con el objeto del trabajar que le confiere a la inteligencia su carácter genial, es decir su poder de ingeniosidad.

Queda claro que, por ello, el trabajo no está, como a menudo se cree, limitado al tiempo físico pasado efectivamente en el taller o en la oficina. El trabajo desborda todo límite fijado al tiempo de trabajo: moviliza a la personalidad entera.

Notas

1. Fritz Böhle, Brigit Milkau, "Vom Handrad zum Bildschirm", Munich, CAMPUS, Institut für Sozialwissenschaftliche Forschung e. v. ISF, 1991; trad. fr. en C Ancelin et al., *De la manivelle à l'écran. L'évolution de l'expérience sensible des ouvriers lors des changements technologiques*, Paris, Eyrolles, Collection de la DER d'EDF, 1998.

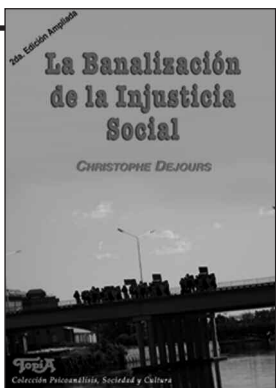
2. Maurice Merleau-Ponty, "Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques", *Bulletin de la Société française de philosophie*, n° 41, 1947.

3. Marcel Detienne, Jean-Pierre Vernant, *Les ruses de l'intelligence. La métis des Grecs*, Paris, Flammarion, 1974.

4. Michel Henry, *La Barbarie*, Paris, Grasset, 1987.

5. Marcel Mauss, "Les techniques du corps", in Marcel Mauss, *Sociologie et anthropologie*, Paris, PUF, 1934.

6. Yves Clot, *Le travail sans l'homme?* Paris, La Découverte, 1995.



SEGUNDA EDICIÓN AMPLIADA

LA BANALIZACION DE LA INJUSTICIA SOCIAL

Christophe Dejours

¿Cómo comprender la extraordinaria tolerancia de nuestras sociedades a la evolución en la organización del trabajo? Por un lado, un enriquecimiento extraordinario de una minoría y por el otro, una pobreza y una miseria extrema con sus secuelas de males de todo tipo, patologías individuales y una violencia colectiva del capitalismo salvaje.

Las cartas del mal de Baruch Spinoza

Vicente Zito Lema / Martin Schouten
Miriam van Reijen

Presentación

Selección de textos y traducción del holandés: Regine Bergmeijer y Vicente Zito Lema

Benedictus, también nombrado Baruch o Bento, y de apellido Spinoza, hijo de judíos practicantes y miembro de una familia de comerciantes perseguidos por la Inquisición y desterrados de España, Portugal y Francia, nació en la muy hermosa Ámsterdam, la ciudad de los cinco canales circulares y el mercado de tulipanes el 24 de noviembre del año 1632. Escribirá en holandés y latín, hablará socialmente el holandés y pensará en un extraño dialecto del castellano, su materno legado sefardí. Morirá

en la ciudad de la Haya el 21 de febrero de 1677 afectado de tuberculosis y después de haberse convertido en uno de los hombres más libres, rebeldes y censurados por sus ideas que recuerda la historia.

Considerado como “el príncipe de los filósofos”, también “padre de los ateos”, condenado y maldecido por la sinagoga de Ámsterdam, los teólogos y pastores calvinistas y la jerarquía de la iglesia católica holandesa, prohibido y perseguido por la Casa de Orange,

escribió superando todo tipo de dificultades varios libros que aún siguen quemando las manos y la cabeza de quien se atreve con ellos. Por ejemplo: *Ética demostrada según la lógica geométrica*. Como ecos del cielo que abrió están los públicos reconocimientos de Marx y Nietzsche, de Borges y Deleuze, de Einstein y de Freud que bien sintetizó su admiración: “admito absolutamente mi dependencia respecto de la doctrina de Spinoza”. Para acercarnos al pensamiento de Spinoza elegimos aquí el camino que transitó la filósofa holandesa, experta de la obra spinoziana, e investigadora de sus repercusiones en la cultura argentina, Miriam van Reijen: “Las cartas del mal”.

Se trata de la correspondencia entre Spinoza y un ferviente calvinista como fuera Willem Van Blijenbergh, donde se

aborda fuertemente la cuestión del bien y del mal y que remite inexorablemente a otro tema que sigue vigente en nuestras sociedades, la cuestión de la *libre voluntad*.

Se publican entonces fragmentos de las ocho cartas intercambiadas, una parte del comentario de Miriam van Reijen sobre las mismas y el diálogo ficticio entre Spinoza y Van Blijenbergh, escrito por Martin Schouten que tiene el valor de condensar con rigurosidad el pensamiento de los contrincantes del debate. Shouten nació en 1938 en Apeldoorn, Holanda. Es escritor, sociólogo y periodista. Su texto originalmente fue publicado en el diario *Volkskrant* de Ámsterdam.

Completa la entrega el poema “El lenguaje del mal” que Vicente Zito Lema escribiera en Ámsterdam, y que da cuenta de una particular lectura spinoziana.

El debate de la libre voluntad

Miriam van Reijen

De las 88 cartas conocidas de Spinoza, 62 están escritas en latín. Entre las otras, 8 pertenecen a la correspondencia que Spinoza intercambió con Willem van Blijenbergh (cuatro cada uno), todas escritas en holandés. No se conoce ninguna carta de Spinoza iniciando una correspondencia, siempre el primer contacto viene del otro. También aquí Van Blijenbergh toma la iniciativa. Las cartas se intercambiaron entre el 12 de diciembre y el 27 de marzo de 1665. Van Blijenbergh, además de ser comerciante en granos, tenía marcado interés por la filosofía, pero por sobre todo era un calvinista de firmes convicciones. Para entonces ya había publicado un trabajo teológico alertando a los cristianos contra el pensamiento ateo, situación que Spinoza desconocía.

“Principios de la filosofía de René Descartes”, publicado por Spinoza en latín en el año 1663, será para Van Blijenbergh el desencadenante de su primera carta, cuyo último eco lo constituirá otro libro, escrito en 1674, donde cuestionará vehemente uno de los trabajos fundamentales de Spinoza, su “Tratado teológico político”.

La correspondencia en cuestión se inicia con una confusión acerca de lo que ambos entienden por la búsqueda honesta de la verdad. Un segundo malentendido se fundará en la diferencia de opiniones sobre las relaciones entre filosofía y teología, aquí sus contradicciones son notorias. Conociendo el pensamiento de Spinoza ya sabemos que el entendimiento anunciado en la primera carta no se hará realidad. La ilusión de afinidad entre ambos hombres también tiene un aspecto psicológico interesante. Se abrirá un proceso que tras una promesa de amistad irá formando una totalidad compleja de cumplidos y críticas, de explicaciones y de convencimientos, de comprender y no querer comprender, de decepción y refutación.

Las cartas del mal también dan lugar a un debate actual: ¿existe la libre volun-

tad? Y en caso de que no existiera, ¿cuán grave es?

La suposición que dios (o lo que hoy en día algunos neurocientíficos sostienen como la “situación en el cerebro”) es la causa de todo lo que los seres humanos quieren y hacen, provoca en Van Blijenbergh, como en muchos pensadores de hoy, la pregunta sobre si existe o no la libre voluntad.

Si el hombre es dependiente en todo de dios, o de su cerebro, entonces todos hacen en cada momento exactamente lo que pueden hacer según la voluntad de dios o su estado cerebral.

Van Blijenbergh se resiste a este pensamiento, que continúa provocando en Holanda un arduo debate. ¿No es que experimentamos nuestra libre voluntad desde adentro? Van Blijenbergh sostuvo esto en una de sus cartas a Spinoza y muchos lo siguen sosteniendo.

La respuesta de Spinoza era y es: los seres humanos experimentan algo que llaman ‘libre voluntad’, pero con ello no quieren decir otra cosa que desconocen la totalidad de las causas de sus actos, y este actuar por ende lo atribuyen a su propia persona como causa.

En la naturaleza hay una causa en todo momento. También para lo que sucede en nuestra mente. “No existe en la mente una libre voluntad; en verdad la mente es coaccionada para querer esto o lo otro por una causa, que a su vez es determinado por otra causa, y esta nuevamente por otra, y así hasta el infinito”, piensa Spinoza.

Una consecuencia práctica y concreta de gran alcance de la no aceptación de una libre voluntad, es la justa conclusión que entonces no pueden existir el pecado, ni la responsabilidad moral, no puede haber reproche ni mérito, no hay culpa ni perdón. El ser humano determinado de hecho no tiene responsabilidad moral. La idea que alguien pueda elegir por sí mismo y conscientemente puede hacer o dejar de hacer algo desde la libre voluntad, es la condición necesaria para poder juzgar moralmente a ese ser.

Por eso siempre fue combatido fuerte-

mente el determinismo, sobre todo desde la visión cristiana, y desde luego también por Van Blijenbergh.

Desde la imposibilidad de un juicio moral surge la segunda objeción contra la no existencia de una libre voluntad. Aportar objeciones supone injustamente que a partir de las objeciones (o prejuicios) que están vinculados con algo, se puede deducir la existencia de ese algo. La casi siempre implícita suposición de esta segunda objeción, es que la presuposición de una libre voluntad será necesaria para poder castigar, condenar jurídicamente o intervenir. Se supone que existe la necesidad de una justificación moral para una condena judicial, para un castigo, porque hace falta una voluntad libre para un juicio moral o responsabilidad penal. Lo que no se ve es que muchas veces, si se actúa de buena fe, es posible tomar medidas de prevención y seguridad. Desde un punto de vista spinoziano, donde el hombre es parte de la naturaleza, tal acción es factible.

Conocemos las medidas que se toman, sin emitir juicio moral cuando se trata de la naturaleza que nos rodea. Construimos diques contra las inundaciones y sacrificamos animales ante la posibilidad de la rabia o de la gripe aviaria. También a los hombres y mujeres que corren el riesgo de alguna enfermedad contagiosa los ponemos en cuarentena sin previo juicio moral.

El problema de la conducta indeseable o dañina sigue siendo exactamente como siempre. El “no poder hacer nada en contra”, y el “no ser responsable”, ni lo opuesto: “haber elegido por voluntad propia”, es una excusa para la conducta indeseable y dañina.

Otra formulación del problema de la libre voluntad la trae Van Blijenbergh desde la perspectiva del “infractor”. El supone que la no creencia en la libre voluntad trae consigo que los hombres se motiven para cometer todo tipo de crímenes. Lo interesante es que aquellos que suponen esto, jamás se consideran a sí mismos como protagonistas, ponen siempre a los demás. También Van Blijenbergh se niega a mirarse como protagonista cuando Spinoza le pregunta si en su caso la conducta funciona de dicha manera.

A nivel filosófico Spinoza habla del conocimiento adecuado de dios, es decir, ser capaces de ver todo desde la perspectiva de la eternidad. Este concepto produce una motivación intrínseca para actuar honradamente. Una persona ya no actuará movido por algo externo, sino por la honradez, la virtud en sí. Esto sucede sin miedo y sin la idea de obediencia, sin esfuerzo para reprimir algo. Esto último ocurre en cambio con la motivación extrínseca. Apelar a la motivación del afuera es una solución práctica para aquellos a quienes les falta la motivación interior.

Finalmente hay un efecto positivo de la creencia en una libre voluntad, que también surge esporádicamente en el debate actual. La aceptación de una libre voluntad no es fácilmente agradable. Los seres humanos conocen su propia conducta y sus sentimientos, pero pocas veces la causa de los mismos. Atribuyen esa conducta, por desconocer la causa, a su propia y libre voluntad, y la conducta del otro a la voluntad que le concierne. En caso que sus conductas sean consideradas buenas, les traerá una sensación de orgullo. Pero en casos de conductas consideradas malas, imaginarán que pudieron o deberían haber hecho algo diferente. La consecuencia aquí es el sentimiento de culpa frente a uno mismo y la irritación y hasta enojos y celos hacia los demás.

Según Spinoza existe una relación directa entre la suposición de una libre voluntad, tanto en el caso de uno mismo como en los otros, y las emociones y pasiones negativas.

Spinoza afirma que la ilusión de la libre voluntad en caso de un mismo efecto dañino lleva más al odio hacia los seres humanos que hacia la naturaleza que nos rodea.

Si consideramos a los seres humanos también como un fenómeno natural, el odio disminuirá, o mejor aún, se imposibilitará.

Como bien señala Deleuze, *el profundo interés de este conjunto de cartas reside en que son los únicos textos extensos en lo que Spinoza considera el problema del mal y arriesga análisis y formulas que no tienen equivalente en sus otros escritos.*



“Una laucha no es un ser humano”

Un diálogo entre Spinoza y Van Blijenbergh Imaginado por Martin Schouten

Cada uno lleva un manto ancho, oscuro y se sientan en la mesa sin tomar en cuenta a los otros presentes. Continúan con una conversación que ya estaba en curso.

Spinoza – Usted, Blijenbergh, me ha escrito que es un comerciante en granos de la ciudad de Dordrecht. ¿Habla por Ud. mismo como comerciante, o en representación de la iglesia de Dordrecht?

Blijenbergh – Soy un hombre libre, Spinoza.

Spinoza – ¿Entonces leyó mi libro?

Blijenbergh – Mucho del contenido me ha gustado, pero también hay cosas que me caen pesadas al estómago. Por ejemplo, la teoría de que dios es responsable de todo lo que sucede.

Spinoza – ¿Ud. como cristiano opina diferente?

Blijenbergh – De esa suposición suya resulta que dios también causa el mal.

Spinoza – Tiene razón, nada sucede contra la voluntad de dios y entonces no existe el mal.

Blijenbergh – Pero si miramos alrededor nuestro vemos que sí, el mal existe.

Spinoza – Entonces tiene que mirar con otra mirada.

Blijenbergh – ¿Quiere decir que tengo que cerrar los ojos?

Spinoza – Solamente tiene que tener una definición clara del mal.

Blijenbergh – ¿Y esa definición qué dice?

Spinoza – Permítame un desvío antes de contestar. Dios es perfecto, de allí que todo lo que emerge de dios también es perfecto. ¿Está de acuerdo conmigo?

Blijenbergh – Sí, pero nosotros, las criaturas humanas, lo empeoramos todo. ¿Usted estaría de acuerdo conmigo?

Spinoza – No, no lo estoy. Lo que en los seres humanos detestamos, lo vemos en los animales con asombro y diversión, como la guerra entre las abejas y el celo de las palomas. Son cosas que desaprobamos en los seres humanos, mientras a los animales con la misma conducta los encontramos perfectos.

Blijenbergh – ¿Pone en pie de igualdad a los seres humanos con los animales?

Spinoza – Claro que no. Aunque una laucha depende tanto de dios como un puercoespín, no por eso la laucha es una especie de puercoespín, ni la tristeza es una especie de alegría. Yo no paso todo por el mismo tamiz, pero trato de hacerle entender algo.

Blijenbergh – ¿Que todo es como es? ¿Y que el mal no existe? Pero Adán tomó la manzana en contra de la voluntad de dios y eso fue un acto del mal.

Spinoza – Pero no, aceptar la manzana era un gesto corporal perfecto, al cual no le faltaba nada. Recién falta algo si comparamos ese acto con el de no aceptar la manzana.

Blijenbergh – ¡Bien, ahora estamos llegando a alguna parte!

Spinoza – Si comparamos dos vigas de desigual largo, no decimos que la más corta, a la que le falta un metro, es una viga mala. ¿Por qué entonces juzgamos así a los seres humanos? Al fin y al cabo Adán después de la caída del paraíso no puede ser diferente del Adán de antes de la caída. No hay un nuevo Adán, a quien le sacaron, por ejemplo, un metro y entonces fue privado de una condición más perfecta. Lo que falta, sin embargo, no existe y eso ahora es su mal: ¡no existe!

Blijenbergh – Hay una noción de lo faltante.

Spinoza – A las piedras les faltan las características de los seres vivos; sin embargo, las piedras no son malas porque no sepan oír ni ver.

Blijenbergh – ¿Usted nos compara con las piedras?

Spinoza – No; justamente yo digo que cada cosa y todo el mundo son diferentes. También los seres humanos son todos diferentes. Hay que respetar eso, cosa que no hacemos y allí se origina nuestra idea del bien y del mal. Tenemos una definición de cómo debería ser un humano y desde allí los juzgamos. Aquel que difiere de la norma, en cuanto a apariencia y conducta, no es perfecto y quien hace algo que pensamos está en contradicción con la naturaleza humana, lo juzgamos como malo, en tanto no le habíamos adjudicado aquella naturaleza.

Blijenbergh – Pero si yo tomo otra mujer que no es la mía, eso es malo.

Spinoza – Dios provoca el deseo de adulterio y ese acto pertenece a su propia naturaleza, dada por dios.

Blijenbergh – ¡Entonces podemos cometer todas las barbaridades que queremos!

Spinoza – Si alguien ve que pueda vivir mejor en la horca que en su mesa, estaría loco si no se ahorcara, y si alguien haciendo travesuras viviera mejor y más perfecto que viviendo decentemente, estaría loco si no las cometiera.

Blijenbergh – ¿Qué le impide entonces hacer el mal?

Spinoza – Yo dejo de hacer cosas o intento dejarlas porque están explícitamente en contra de mi naturaleza particular.

Blijenbergh – ¿Por ejemplo no comemos algo porque nos da asco?

Spinoza – Esa es una buena comparación.

Blijenbergh – ¿Y para qué nos sirve

entonces la razón? ¿Y para qué sirve nuestra capacidad de mantener nuestra voluntad dentro de los límites de la razón?

Spinoza – ¡Seríamos criaturas miserables si no pudiéramos extender nuestra voluntad fuera de los límites de nuestra razón! No seríamos capaces de comer un pedazo de pan y dar un paso, o hasta quedarnos parados, quietos. Todo en la vida al fin y al cabo es inseguro y lleno de peligros, por lo cual la razón nos advierte.

Blijenbergh – Pero si todo sucede espontáneamente, porque está dentro de nuestra naturaleza y nosotros no podemos cambiar nada de ello, tampoco hace falta que recemos a dios para que nos guíe, y toda religión se hace innecesaria.

Spinoza – No he dicho eso, porque mi mente es demasiado pequeña para determinar todos los medios que tiene dios para llevar a los seres humanos hacia el amor por él, es decir, al bienestar.

Blijenbergh – Por lo que escucho somos nada más que un péndulo mecánico.

Spinoza – Y el relojero es dios. Lo que él hace, dicen los teólogos, es bueno.

Blijenbergh – Pero también dicen que somos responsables por nuestros pecados.

Spinoza – Usted no debe creer a todo el mundo tan simplemente. Usted mismo debe usar su razón.

Blijenbergh – En caso de filosofar tengo dos reglas a las cuales me atengo. Una es la idea clara de mi razón, la otra es la palabra revelada. Como filósofo cristiano prefiero rechazar lo que mi cabeza me dicta antes de poner eso por encima y contra la verdad que pienso encontrar revelada en la Biblia.

Spinoza – Y yo me resigno totalmente con lo que la razón, que dios me dio, me muestra, sin ningún tipo de sospecha de poder haber sido engañado, o que la Biblia me podría llegar a contradecir.

Blijenbergh – ¿Pero si actúa en contradicción con la Biblia?

Spinoza – La Biblia fue escrita para el común del pueblo, que no es capaz de entender las ideas elevadas. Las causas de nuestra conducta las llaman leyes y las consecuencias recompensa y castigo, así se han expresado los profetas. Han interpretado a dios como un ser humano, a veces furioso, a veces misericordioso, a veces con deseos de lo justo, a veces atravesado por celos y recelos, hasta engañado por el diablo. Pero

nosotros, los filósofos, vemos lo que hay detrás.

Blijenbergh – Yo me mantengo fiel a la Biblia.

Spinoza – A la explicación corriente de la Biblia, querrá decir.

Blijenbergh – Usted lo complica todo.

Spinoza – A decir la verdad, yo nunca entendí demasiado la Biblia.

Blijenbergh – Y según Usted, ¿cómo es la idea de libertad del ser humano? Porque de eso se trata, no es cierto, cuando hablamos del bien y del mal.

Spinoza – Somos libres en afirmar y negar lo que hacemos y lo que observamos. Haciendo eso con menos indiferencia, somos más libres, y entonces seríamos libres al máximo en nuestro reconocimiento obligado de la existencia de dios, ya que está en nuestra naturaleza.

Blijenbergh – Obligación es lo contrario de libre.

Spinoza – Usted piensa desde la palabra libertad en la libre voluntad. Pero la libertad, como yo la veo, no existe en una decisión libre de voluntad, pero sí en una libre obligatoriedad.

Blijenbergh – ¿Entonces niega la libre voluntad?

Spinoza – Efectivamente, no existe.

Blijenbergh – Una concepción tan herética me molesta, pero no me quiero dejar llevar por mis emociones. ¿Para ello sirve mi libre voluntad, no es cierto?

Spinoza – ¿Usted cree que tiene poder sobre su vida afectiva?

Blijenbergh – Si, por supuesto lo creo.

Spinoza – La experiencia contradice eso y le será evidente, una vez que profundice en el asunto, que de muchas maneras nos movemos por causas externas y que, por ende, como las olas del mar somos excitados por vientos contrarios, boyando de un lado a otro, ignorantes del desenlace de nuestro destino.

Blijenbergh – Usted dice destino y yo digo la disposición de dios.

Spinoza – Todo es su obra. Dios es la naturaleza y la naturaleza es todo lo que existe. Nosotros somos parte de la naturaleza que Usted llama dios.

Blijenbergh – Eso es una herejía que ya le trajo muchos problemas, ¿no es cierto?

Spinoza – Disfruto de mi razón, intento hacer lo mejor para no pasar mi vida entre tristezas y suspiros, pero sí en serenidad, con felicidad y alegría.

Blijenbergh – Yo prefiero mantenerme fiel a la Biblia. Jamás arriesgaría mis intereses en Dordrecht, donde vivo, por simplemente una idea.

Spinoza – Pero con ello, estimado amigo, usted plantea un concepto de libertad totalmente diferente al mío. Es decir, la libertad de filosofar y decir lo que cada uno piensa. Eso que aquí, en Holanda, por exceso de autoridad y brutalidad de los predicadores está reprimido de todas las formas posibles...



Las cartas...

(Fragmentos)

Traducción:
Florencio Noceti y Natascha Dockens

CARTA 1

De Willem Van Blijenbergh a Baruch Spinoza

"...Y así se sigue que dios concursa con, esto es, determina, la voluntad mala en tanto es mala, tanto como con la voluntad buena. Porque su voluntad, que es la causa absoluta de todo lo que es tanto en la sustancia como en los impulsos, parece ser causa primera de la voluntad mala, en tanto que es mala. En otros términos: o no se da en nosotros determinación de la voluntad alguna de la que dios no sepa eternamente, o estamos poniendo en dios una imperfección. ¿Pero cómo sabe dios, sino por sus decisiones? Ergo, sus decisiones son causas de nuestras determinaciones, y así parece seguirse otra vez que la voluntad mala o no es un mal o que dios causa un mal expresamente. Y acá no vale la distinción de los teólogos sobre la diferencia entre el acto y el mal que se añade. Eso es, que dios no sólo decidió que Adán comiera, sino necesariamente también que lo hiciera contra su orden. Así, nuevamente parece seguirse que, o bien el comer de Adán en contra de lo que le fuera ordenado no es un mal, o bien que es dios mismo el que causa un mal.

Estimado Señor, por ahora sólo allí es donde no alcanzo a ver el juego del *Tratado* de V.S. Me cuesta aceptar cualquiera de los dos extremos, pero quiero esperar un veredicto entendible de V.S. que me satisfaga, y la alegría que eso me deparará espero demostrársela a V.S. en lo futuro."

CARTA 2

De Baruch Spinoza a Willem Van Blijenbergh

"... Yo no podría conceder que los pecados y el mal sean algo efectivo, y mucho menos que algo fuera o ocurriera contra la voluntad de dios. Al contrario, digo no sólo que el pecado no es algo efectivo, sino también que no se puede decir que se peca en contra de la voluntad de dios o, como se dice, que la gente provoca la ira de dios, sino hablando muy humanamente.

Porque, si tenemos en cuenta lo primero, se sabe que todo lo que es considerado en sí, sin referencia a ninguna otra cosa, contiene cierta perfección que se extiende siempre en cada cosa tanto como su esencia misma; porque no son, sino una y la misma cosa."

CARTA 3

De Willem Van Blijenbergh a Baruch Spinoza

"...Porque si no creemos que dios tenga conocimiento de lo malo, mucho menos podemos creer que él vaya a castigarlo.

¿Qué motivos hay entonces para que no cometa yo todos los crímenes (allí donde pueda evadir a los magistrados)? Pero aún, ¿por qué no enriquecerme por los medios más aberrantes?, ¿por qué no hacer sin distinción todo lo que la carne y el deseo me dictan? V.S. dirá, empero, que debemos amar la virtud por el deseo de la virtud misma. Pero ¿cómo puedo amar la virtud si no me es dada tal perfección y tal esencia? Y si puedo inspirar la misma satisfacción actuando de una y otra manera, ¿por qué esforzarme para mantener mi voluntad dentro de los límites de mi entendimiento?, ¿por qué no ir adonde me arrastren mis desvaríos?, ¿por qué no matar en secreto a ese hombre que me bloquea el camino?, etc. Considere qué fundamento le estaríamos dando a los ateos y al ateísmo. Nosotros nos veríamos reducidos a meros bloques y todo nuestro accionar a un mecanismo de relojería."

CARTA 4

De Baruch Spinoza a Willem Van Blijenbergh

"...Paso ahora a tratar mi propio punto de vista y, para empezar, quiero indicar la utilidad que de él se sigue y que básicamente consiste en que nuestro entendimiento, libre de toda superstición, nos entra a dios en cuerpo y espíritu. No niego que las plegarias sean muy útiles para nosotros – porque mi entendimiento es demasiado limitado como para determinar todos los medios que dios tiene a su disposición para llevar a la gente a sentir amor por él, lo que es lo mismo que decir hacia la salvación – de modo que no puede decirse que mi punto de vista sea dañino. Al contrario, para aquellos que no son dominados por los prejuicios o las supersticiones infantiles es la única manera de llegar al grado más alto de beatitud."

CARTA 5

De Willem Van Blijenbergh a Baruch Spinoza

"...V.S. dice renunciar a los vicios o a los crímenes porque ellos van contra la particular naturaleza de V.S., y le desviarían del conocimiento y amor de dios. Pero en todos los escritos de V.S. no veo ni una sola regla o prueba de eso. Perdóneme que deba decir que parece seguirse de los escritos de V.S. todo lo contrario. Abandona usted esas cosas que yo llamo vicios porque van en contra de su naturaleza particular, pero no porque contengan vicio en sí. Deja usted de hacer esas cosas tal como se deja de comer el alimento que repugna a nuestra naturaleza. Seguramente, el que deje de hacer cosas malas sólo porque le repugnen a su naturaleza tendrá poca virtud de la que vanagloriarse. Cabe aquí otra vez la pregunta: si hubiera un alma cuya naturaleza particular no estuviera en contra, sino en coincidencia con cometer crímenes o disfrutar placeres, ¿hay algún motivo

de virtud que habría de moverle a hacer el bien y a abandonar el mal? Pero ¿cómo es posible que un hombre pueda abandonar el deseo de placer si ese deseo pertenece en ese instante a su esencia, que ha recibido a su tiempo de dios y que no puede abandonar?"

CARTA 6

De Baruch Spinoza a Willem Van Blijenbergh

"...En primer lugar digo, entonces, que dios es absoluta y efectivamente causa de todo lo que tiene esencia, sea lo que sea. Ahora, si V.S. pudiera mostrar que el mal, el error y los crímenes, etc. son algo que expresa esencia, entonces le concedería completamente que dios es causa de crímenes, mal, error, etc. Me parece a mí que he mostrado suficientemente que aquello que tiene el aspecto del mal, del error, de los crímenes, no consiste en algo que exprese esencia. Y por eso no se puede decir que dios sea causa de ello. El matricidio de Nerón, por ejemplo, no fue un crimen si nos atenemos a lo efectivo de su consumación. Porque la misma acción exterior y con la misma intención de matar a la madre la tuvo también Orestes, y sin embargo, no se le culpa, al menos no como a Nerón. Y ahora me pregunto: ¿cuál fue entonces el crimen de Nerón? Ninguno, sino haber demostrado, al actuar así, ser desagradecido, despiadado, desobediente. Y es seguro que ninguna de esas cosas expresa esencia alguna, y por consiguiente, dios no ha sido causa de ellas, como sí lo ha sido empero de la acción y de la intención de Nerón."

CARTA 7

De Willem Van Blijenbergh a Baruch Spinoza

"...Tanto en nuestra conversación como en la última carta del 13 de marzo, V.S. sostuvo que del claro conocimiento que tenemos de dios y de nosotros mismos surge el firme deseo de que cada uno posea lo suyo. Pero falta allí aclarar de qué manera el conocimiento de dios y de nosotros mismos nos provoca un deseo firme de que todos puedan poseer lo suyo. Esto es: de qué manera surge del conocimiento de dios la obligación de amar la virtud y de abandonar esas acciones que nosotros llamamos vicios. Y de dónde proviene (ya que según lo que V.S. sostiene, matar a golpes, al igual que dar limosnas, contiene algo de positivo) que matar a golpes no implique tanta perfección, felicidad y satisfacción como dar limosnas. Quizás dirá V.S., tal como dice en la última carta del 13 de marzo, que esta cuestión concierne a la *Ética* y que en ella será tratada por V.S., pero como sin la resolución de esta cuestión y de las preguntas precedentes no puedo entender claramente la opinión de V.S. sin que surjan para mí contradicciones irreconciliables, le pido amablemente que me amplíe un poco más su respuesta, y que

me exponga y aclare especialmente algunos de los principales *definiciones, postulata, et axiomata* en los que se basa su *Ética*, y en particular esta cuestión."

CARTA 8

De Baruch Spinoza a Willem Van Blijenbergh

"...Recibí la carta de V. S. del 27 de marzo cuando estaba al partir hacia Amsterdam, y por consiguiente, la dejé en casa a medio leer para contestarla a mi regreso, pensando que no contenía otras cosas que las concernientes a la primera cuestión. Pero después, al leerla, encontré un contenido muy diferente, que pedía la demostración de las cosas que permití que se dijeran en el prólogo sólo para avisar a todos de mis sentimientos y opiniones pero no para probarlos ni explicarlos, y también de una gran parte de la *Ética*, que como todos saben debe estar fundada en la metafísica y en la física. Y, en consecuencia, no me he decidido a responder a esto. Deseaba, sin embargo, encontrar la oportunidad de pedirle verbalmente y de la manera más amable posible que tuviera a bien desistir de su pedido, y entonces darle al mismo tiempo los motivos de mi renuencia y mostrarle en definitiva que esas cosas no hacen a la solución de la primera cuestión planteada por V.S., sino que al contrario la mayoría de ellas dependen de esa cuestión. Por tanto, dista de ser cierto que lo que concierne a mi opinión acerca de la necesidad de las cosas no pueda entenderse sin la solución de estas nuevas preguntas, ya que es su solución y lo que la integra lo que no puede ser captado sin que se entienda la necesidad de las cosas. Porque como V.S. sabe, la necesidad de las cosas atañe a la metafísica, y su conocimiento siempre tiene que ir primero."



Benedictus de spinoza

¿Por qué dios?
La necesidad del ateísmo

Ángel Rodríguez Kauth
Serie Futuro Imperfecto
Colección Fichas para el siglo XXI

¿Por qué dios? La necesidad del ateísmo

Ángel Rodríguez Kauth

El autor con estilo llano, y no exento de humor, realiza una lectura psicosocial de la creencia religiosa. A lo largo del texto su implicación personal acompaña sus rigurosas afirmaciones que extiende a diferentes religiones.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

El lenguaje del mal

Vicente Zito Lema

Pensando en Benedictus Spinoza

Partimos de que el alma es la idea
desafiante de un cuerpo
y tal vez por ello
su imaginación final...

Llegada: nadie sabe lo que puede un cuerpo.

El mal existe si acaso lo pensamos.
Desolados ante el abismo
con la cruz del lenguaje
urdimos la salvación...

Para conocer el lenguaje del mal
el cuerpo nos presta su silencio...

I
El lenguaje del mal habla de Dios;
Precisa una divina gracia
Que borre del espejo la mirada
Ante el tamaño de la desolación...

II
Recogerás como viento alucinado
Cada suspiro del cuerpo que tiembla
En la invocación sagrada,
¿O es un sollozo enmudecido tras la
blasfemia
cuando el lenguaje del mal sacude
niña al fin
el telón manchado de la noche...?

III
El lenguaje del mal humilla a Dios;
Como el silencio de Dios humilla al
hombre
Desnudo más que pobre,
acurrucado,
Bajo la mortaja de su nacimiento...

IV
Detrás de la línea perlada de horizonte,
en la espesura,
Está y no está la mano del ángel de la
misericordia,
Que oprime la garganta donde el len-
guaje del mal se apaga
Igual que una vela
O que una mar de andrajos...

V
En el lenguaje del mal la escatología
Como un desierto sin ojos ni certezas
Une la esperanza a la demencia;
Mientras la obscenidad desmonta del
cielo
Para quitarle el último ropaje a la pobre-
za...

VI
El lenguaje del mal despierta el sentido
Del pecado en el mundo;
Hay una finitud que ríe
muda y ciega
Vacía de pensamientos igual que un
niño
jugando a las cartas con la muerte

VII
El lenguaje del mal tañe y tañe
Las campanas en la ilusión del placer;
Hasta que el sueño del alma se hiela
Junto al sudor de los cadáveres...

VIII
Allí donde la poesía se detiene
Presa del pavor
Inicia su camino el lenguaje del mal
Lo mueve una idea fija: hundir su
cuchilla
en la boca de Dios...

IX
No le reclamen caridad ni amor...
Apenas la fatiga y a veces el hastío
detienen
Al lenguaje del mal
Tampoco Dios nos consuela
Aunque haya creado sin deseo
Una madre para su hijo

X
En la seguridad de la vida el lenguaje
del mal
Es la gota de agua que horada la pie-
dra...
Pasión y celo:
Quién tiene sed se arrojará al infierno
En busca del fuego prometido...

XI
El lenguaje del mal es anterior al crimen
La culpa y la conciencia jamás serán la
sombra de sus pasos
El invierno de los días no comienza con
promesas livianas
Solo la inocencia mordisquea la manza-
na de la corrupción
Un cuerpo sin alma es más triste que un
alma sin cuerpo
Las trompetas del juicio final nunca
conocerán las músicas...

XII
Siento venir el oro del alba
Preparo mi corazón en el lecho del río
y aguardo
Que el lenguaje del mal se pose
en mis labios
Para iniciar los himnos de la despedi-
da...

XIII
La contemplación del mundo
engendra el estupor
y mañana la nausea
Tanto dolor cierra los ojos del moribun-
do...
El lenguaje del mal se planta frente a
Dios
Faz a faz hasta colmar su vacío
Y sin reverencia y lejos de la piedad
Lo despoja del poder de su silencio
Para que chillen
Como un cerdo en el matadero

XIV
Iluminar la luz en el final del día
Vaciar de pena la necesidad de lo oscuro
y
sus presagios
Volver deseable el deseo mientras el
cuerpo
Se corporiza en el espanto...
Todo ello lo puede el lenguaje del mal
Si una melodía sin memorias
Le abre sus labios

XV
Todo hombre que le birla el fuego a
Dios
Termina en la piedra del sacrificio
Día y noche opacado ante el brillo de la
eternidad
Ya no sentirá temor;
La soledad será su río

Y el lenguaje del mal anidará en su
pecho:
Igual que un pájaro
Inventa los cielos...

XVI
La sospecha del crimen
Es una mácula de sangre
sobre el cristal del terciopelo;
Entonces el lenguaje del mal pulirá una
a una las estrellas
Nada es casual en la bóveda celeste
Y ninguna agonía amanece eterna...

XVII
Ya conoces los bordes en sombras
del mísero cuerpo;
Semejante liviandad te hechiza,
Tamaño saber te abruma
Por eso te refugias en el lenguaje del
mal
Como un viejo que ríe
Sin dientes
Ni pecados...

XVIII
Ya no hay límites en el lenguaje del mal
Todas las puertas conducen al paraíso;
Tampoco hay esperanzas en el lenguaje
del mal
Lo bello y lo tremendo se llevan a las
patadas
Dios goza con la infamia humana y el
niño de sus
blandos confites...

XIX
Puedes gritarlo a boca de jarro:
Estás curado de espanto
Anoche en el sueño de la gran tormenta
Dios se lamía su verga bien desenvaina-
da
Como quien toca el piano a cuatro
manos...
Hoy puedes transitar por el lenguaje del
mal
Ve con tu pena...

XX
De niño te prometieron
La santidad,
Ahora conoces la maldición
De estar vivo entre los murmullos
De la marcha de la muerte;
Por eso en tu boca el lenguaje del mal
Huele como el perfume de la reden-
ción...
Todo el pasado tiembla...

XXI
El beato con aires de beato
Es un escándalo para el lenguaje del
mal;
Que poco soporta los delirios de los
mártires
Menos todavía las mejillas rosadas de
las vírgenes
Abiertas de piernas sobre el mármol del
altar

XXII
Cada mañana a la hora del lucero
El lenguaje del mal besa a los ángeles
Del canto marchito
Después igual que la hiena
Los devora vivos...
Sin mayor pasión...
Casi con aburrimiento...

XXIII
Nada puede calmar la sed
Que marca los ritmos del lenguaje del
mal;

Andar por el desierto seca los testículos
Y el alma es bofe rojo
Para el hambre gigante de los gatos...

XXIV
Pagarías con monedas de oro
Para que los cuervos limpiaron los huesos
de tu cadáver
Sin embargo te aferras al lenguaje del
mal
Como un naufrago que descubre
Dentro de sus ojos
La locura del sol...

XXV
La pasión aviva el lenguaje del mal
Que es simple y obstinado como el
viento
Cuando desnuda el origen del fuego;
Ese viento atrapado en las pupilas del
miedo...
Ese fuego que brota de la nada...
Igual que los silencios...

XXVI
Las sombras conocen el lenguaje del
mal
También la luz descifra los estertores
del herido que agoniza;
Así los días suben sobre sus alas
hasta llegar al día
Aturdido el cielo como el padre
que en el medio de la vida
entierra a su hijo...

XXVII
El paisaje contiene todas las cenizas
de la antigua armonía
Sobre las fronteras de la inocencia
El lenguaje del mal ya no tiene pala-
bras;
Es una lengua mutilada que yace
en un vaso de agua...

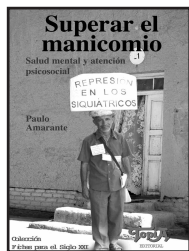
XXVIII
Mientras la muerte nos acerca
La pregunta de Dios: *¿qué has hecho
con el amor...?*
El lenguaje del mal permite a boca de
jarro
La conciencia del salto al vacío
Es la postrer belleza
De la postrer soledad...

XXIX
Sálvanos poesía (oh madre de las aluci-
naciones)
Cuando ateridos por los fríos del miste-
rio
El lenguaje del mal nos abra
Las puertas del infierno...

XXX
El alma escucha el lenguaje del mal y se
estremece
Furtivo el cuerpo sube a caballo
Del lenguaje del mal
Es un arenal perfecto y sin estrellas
No hay redención...
Apenas silencio...
Ya nada se mueve...
Sea.

(Develado por las calles de Amsterdam,
tal vez cerca de la estatua
de Spinoza...)

Títulos de la Editorial Topía



Superar el manicomio
Paulo Amarante



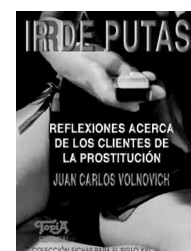
Del temor a ser tocado
Cristián Sucksdorf



La subjetividad asediada
Enrique carpintero (Comp.)



El mito del individuo
Miguel Benasayag



Ir de putas
Juan carlos Volnovich

distribuidora
Waldhuter
librería

En todas las librerías - PEDIDOS E INFORMES 4802-5434 / 4311-9625
revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Anorexia

El abordaje de pacientes con anorexia es complejo, tal como lo es la propia patología. En ella se entrecruzan cuestiones de diverso orden. Este padecimiento ha crecido en muchos sectores de la sociedad actual capitalista por la relación de la alimentación y los ideales del cuerpo. Es por ello que en este caso hemos decidido profundizar en la potencialidad del abordaje psicoanalítico. Para ello, como es habitual en estos ateneos, hemos consultado a dos especialistas en los abordajes de la anorexia, lo cual implica la construcción de nuevos dispositivos clínicos que conllevan replanteos en nuestros marcos teóricos.

Relato Clínico

Mariana, de 19 años, pide la consulta llamando por teléfono. Invoca que la deriva un médico nutricionista que la atiende desde hace tres meses. Su voz a través del teléfono suena añorada.

En la primera entrevista me encuentro con una chica de mediana estatura y cuerpo armónico, que viste como una adulta formal, pero sus gestos y tono de voz son de una niña que habla con fluidez.

M: Siento que los problemas me sobrepasan, tengo mucho problema con la alimentación. Por eso me trato con el médico nutricionista. Cuando me pasa algo lo descargo comiendo. Tuve atracones, dos o tres veces intenté vomitar pero no pude, aunque me lastimé la garganta. Yo les conté algo a mi mamá y a mi papá, que no se habían dado cuenta; mi tía les dijo que me veía mal, y entonces me ofrecieron que hiciera terapia.

T: Me decís que tenés diferentes problemas. ¿Querés contarme sobre eso?

M: Mi tía dice que me ve mal, a pesar de haber cambiado de trabajo. Porque en el trabajo anterior el jefe me trataba mal y el socio intentó avanzar sobre mí. Ya me había pasado a los seis años, cuando un chico de catorce me había tocado.

Me cambia el ánimo de un momento a otro. Tengo entusiasmo por una salida, me pongo nerviosa porque no me entra un arito y listo. Salgo, pero no puedo hablar con nadie. Y capaz que al día siguiente contesto mal en el trabajo.

T: ¿Cuál es tu trabajo?

M: Estoy como recepcionista. Entré hace seis meses en esta empresa por un contacto familiar, el dueño es un primo de mi mamá. Y me tratan bien, sin embargo, tengo esas reacciones. No sé, pero no me veo bien. El médico dice que tengo que aumentar unos cinco kilos de acuerdo a mi estatura, que tengo que recuperar peso, que me pasé de dieta y gimnasia. Yo me veo gorda, quiero pesar cada vez menos. Me miro al espejo y me veo gorda. No me gusta que me digan cosas por la calle, sobre mi cuerpo o la marca del jean. (En ese momento se sonroja y se pone inquieta)

T: ¿Desde cuándo tenés esta preocupación?

M: De chica era flaquita, pero después de los diez años empecé a engordar, no podía dejar de comer, la pasé mal en los primeros años de la secundaria. El año pasado con una nutricionista había bajado diez kilos, pero en las vacacio-

nes volví a engordar. Con este médico ya bajé quince kilos, él dice que ya estaba bien, pero yo quise seguir bajando, me veo gorda. (lo dice con un gesto de asco)

T: ¿Esta es tu primera consulta psicológica?

M: No, a los trece años fui a una psicóloga. Yo pensaba que me gustaban las mujeres y le tenía mucho miedo a mi papá. Se lo conté a mi hermana y me llevaron a tratamiento, pero a los tres meses me sacaron porque decían que me estaba apartando de la familia.

Ahora sé que no me gustan las mujeres, pero mi mamá y mi papá dicen que no confío en la familia, estoy mal con la comida y que siempre ando con mala cara.

Después de convenir la segunda entrevista, cuando nos estamos despidiendo en la puerta del consultorio, Mariana me dice: "No pienses que quiero ser anoréxica."

En la segunda entrevista surgen aspectos de su historia y de su familia.

M: De chica era muy flaquita, era buena alumna, pero tenía muchos miedos. Vivíamos en la casa de mi abuela paterna, con malas relaciones familiares. Mis padres trabajaban en una sedería, era un negocio propio; y a mí me cuidaban las abuelas. La casa de mi abuela materna, que vive con mi tía, es como mi segundo hogar, a ellas las quiero mucho. Y ahora mi abuela está con un cáncer muy avanzado, tengo miedo de que se muera.

A los diez años nos mudamos a una casa propia y empecé a comer mucho y a engordar, y no pude parar. ¡Estaba horrible! La pasé mal al entrar a la secundaria, no me adaptaba. Y volvía a casa y estaba sola.

Mi papá es depresivo y violento. Y mi mamá, explota por el cuerpo con lipotimias; y está todo el día encima de mi papá.

T: Contame un poco más de tu papá.

M: El trabaja muchas horas y cuando vuelve se enchufa al televisor. Si le quieres decir algo se pone furioso. Cuando era chiquita era de pegarme. Ahora no lo hace más, pero a mí me da miedo.

Con quien tengo más confianza es con mi hermana, que tiene veinticinco años y que se está mudando con su novio. La voy a extrañar porque ella es como mi mamá, pero estoy contenta de quedarme con la habitación para mí sola.

Tengo pocas amigas, y salgo con mi her-

mana o con mi mamá. Y cuando estamos en casa mis padres me persiguen para que coma con ellos y que coma más, es en lo único que se fijan; y nos peleamos. Siempre discuto con mi mamá por la comida. Ella me insiste para que coma dos milanesas cuando son chicas, pero yo tengo que comer sólo una. Se me vuelve una obsesión la comida. Casi siempre quiero comer sólo ensalada. No soporto nada que esté empanado. Por eso cuando como una milanesa le digo a mi mamá: "agradecé que como." Siento que mi mamá me presiona y no la soporto. Cuando me voy a dormir no puedo dejar de pensar en comida, que comí algo que no tendría que haber comido. Algunas veces cuando hablo con alguien en el trabajo pienso, mientras hablo, en comida.

Cuando estoy sola hago mi dieta y mucha gimnasia, y nadie me controla. Le recuerdo que antes me dijo que cuando era chiquita tenía muchos miedos. Le pido que me cuente a qué le temía. Me dice que cuando los papás llegaban tarde ella se imaginaba que no iban a volver más, y que ella y su hermana se quedarían con la tía y la abuela materna para siempre. Eso le daba miedo y a veces no se podía dormir.

En la tercera entrevista vuelve a hablar de la comida y de su peso. Pero en un momento dice:

M: Me siento deprimida, estoy por menstruar, se me atrasó tres meses. Otra vez me preocupa que pudiera tener "algo" con las mujeres. Yo las miro por su cuerpo y cómo se visten. Me gustan los chicos, pero me da vergüenza conocer a un chico y no ser aceptada. Hace unos meses atrás estuve con un chico que había conocido en el trabajo. Pero ni bien empezamos él me cortó. Me siento triste por eso, pero no puedo llorar.

Al terminar la entrevista, acordamos una siguiente y me dice en la puerta del

consultorio.

M- Te tengo que contar que soy la prima de Marcelo, otro paciente tuyo. Hablé con él y está por terminar su tratamiento... No te lo conté antes porque tenía miedo que no me quieras atender. Pero me sentí muy cómoda con vos, mucho mejor que con la psicóloga anterior.

Hasta ese momento, mi contratransferencia era positiva, con deseos de avanzar y ayudarla. Pero en ese momento, me surgió desconfianza y dudas. ¿Cuántas cosas estará ocultando?

El relato clínico surgió a partir del trabajo de casos clínicos del Consejo de Redacción.

Acceso
directo gratuito

Biblioteca
Virtual Topía
Colección
COMPLETA
de la
Revista
TOPIA
en PDF

www.topia.com.ar

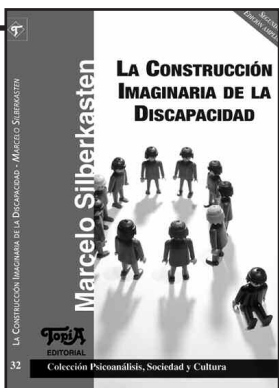
Participe del

Foro Topía
de Salud Mental y Cultura

Página principal del foro

<http://groups.google.com/group/forotopia>

Suscribirse en www.topia.com.ar



La construcción imaginaria de la discapacidad Marcelo Silberkasten

La discapacidad es una construcción social que como tal depende más de las representaciones sociales que se tengan de las dificultades mentales, sensoriales o corporales que del tipo de lesión orgánica que se padezca. El discapacitado no circula por el tejido social por no insertarse plenamente ni como productor ni como consumidor de bienes y servicios. Ello redundará en una serie de representaciones que tienen un impacto tanto sobre la subjetividad del sujeto que porta una discapacidad como de sus interlocutores. Perder de vista este aspecto socio-cultural lleva a callejones sin salida en toda estrategia terapéutica.



La consulta adolescente la pensamos dentro del marco cultural y social al que pertenece, a su etapa evolutiva y teniendo presente las patologías que tienen como edad de comienzo a la adolescencia.

Con la postmodernidad, comienza la "crisis de los grandes relatos", la falta de interés y compromiso con el terreno de las ideas, dando lugar a la valorización del consumo, el enaltecimiento de la cultura de la imagen y la gratificación inmediata. De esta manera se afecta el espacio mental necesario para la elaboración de los conflictos, dando lugar al "ideal del ya".

El aumento de la frecuencia con la que ciertos cuadros clínicos empiezan a aparecer en la consulta, nos hacen pensar en los efectos que la cultura produce en los procesos adolescentes.

La diferencia entre lo que pensamos como normal y patológico lo intentaremos abordar sin rechazar las nuevas teorías que conmueven nuestras certezas, aceptando las diferencias generacionales y culturales. Tampoco globalizar los sufrimientos normatizándolos a las nuevas conductas que propone la cultura a riesgo de perder lo particular del sujeto o la detección de patologías. A través del caso clínico propuesto jugaré con hipótesis que apuntan a abrir un abanico de posibilidades para pensar a Mariana.

Se considera que la intervención en estas patologías debe ser temprana, integral, por medio de un equipo interdisciplinario

En M. podemos observar síntomas fóbicos y obsesivos que los encontramos como antecedentes en la pubertad y que tienen como escenario la comida y la alimentación. Podemos incluirlo dentro de las restricciones alimentarias pasajeras y que logran mejoría a través de ciertas modificaciones de los mecanismos intrapsíquicos individuales y de la dinámica familiar.

Los mecanismos de disociación aparecen cuando decide no comer, continuar el descenso de peso, intentar vomitar, mantener la restricción a pesar de las indicaciones médicas, mostrando así la negación de la dependencia y de la necesidad vincular.

Sus gestos y su voz añorada revelan expresiones infantiles que coexisten con aspectos adultos formales; pasando por alto la etapa adolescente del cuerpo sexuado adolescente, posible causante de preocupaciones, de vivencias extrañas, confusión, hasta llegar al rechazo. La patología se expresa en la conducta

y en el cuerpo por insuficiencia en los procesos de simbolización. Este perjuicio en los procesos simbólicos conduce seguidamente a un proceso de subjetivación inacabada que a su vez empuja en dirección a las patologías narcisistas que alcanzan a la conducta y el cuerpo. M. ha iniciado una dieta partiendo de un sobrepeso, compartiendo con la cultura un ideal de cuerpo delgado, pero se agrega la psicopatología.

A sus 13 años consultó por miedo al padre y por fantasías homosexuales. La pubertad la enfrenta con los cambios corporales. Surge entonces la posibilidad de concretar y ejercer su sexualidad. La sorprenden fantasías incestuosas y homosexuales que la asustan. Comienza con psicoterapia, pero rápidamente sus padres la interrumpen "porque la alejaba de la familia" sancionando de esta manera la salida exogámica, el lugar del padre y la separación de la madre.

Se observa una madre muy ocupada tanto con su trabajo como con su marido. Y este último violento, depresivo y desconectado afectivamente, sin posibilidad de ejercer el sostén necesario para permitir la atención de su hija. No se logra identificar la función de un padre que ayude en la separación de M. y su mamá. Ser anoréxica, la recorta de la madre evitando ser un todo con ella. La paciente muestra deficiencias yoicas estructurales que se ponen de relieve en los intentos frustrados de lograr la separación. En la restricción alimentaria da muestras de la omnipotencia y megalomanía como solución a la dificultad que presenta en el proceso de autonomía y exogamia.

Mariana refiere tener un vínculo estrecho con sus dos abuelas y con una tía que es quien parece registrar su malestar. Esta tía la "conoce", la mira y es quien le sugiere consultar con un terapeuta. Es esta tía quien le habilita una salida a un terapeuta; un tercero fuera del vínculo endogámico.

Entretanto, el momento de descenso de peso coincide con la mudanza de su hermana con su novio. Esta hermana también tuvo para M. la función de madre. Seguramente resignifica otras separaciones de la infancia vividas como pérdidas. Parece existir un intento poco exitoso de separación y diferenciación de su mamá a los 13 años. La mamá no parece ser un objeto suficientemente instalado que posibilite una separación. Esta situación le agrega sentimientos agresivos al vínculo que son vividos como amenaza al yo. Mariana tiene recuerdos infantiles en relación a los deseos de muerte de los padres para quedarse con otras madres-abuelas que la pudieran contener. De ahí el temor a que algo malo le pase.

La sexualidad aparece en sus asociaciones mentales en relación al acoso del

socio del jefe de su trabajo, objeto incesuoso, pero a la vez hombre que se fija en ella. Lo asocia con un episodio en el que fue tocada por un chico a sus 6 años. Su relación con la sexualidad, tal como en la latencia, es objeto de represión masiva, hay un déficit de investidura erógeno del cuerpo. El conjunto de los sentimientos que acompañan la sexualidad parecen haberse desplazado a la alimentación.

El rechazo a su cuerpo sexuado se expresa en una serie de dimensiones: la restricción alimentaria, el aspecto añorado, el descenso de peso, el deseo de vomitar hasta lastimarse la garganta, el desagrado a su cuerpo redondeado y femenino, el asco cuando la miran, el sonrojarse al relatarlo, y finalmente las ideas recurrentes en relación a la comida en momentos de descanso e intimidad en la cama y cuando se da el intercambio con pares.

La ansiedad en el momento previo a las salidas está asociada al temor al encuentro con su sexualidad. Se pone ansiosa con aquello que no puede penetrar (arito en la oreja). Le resulta insostenible y torna el entusiasmo en malhumor resultando luego en cerrar la boca y no hablar. La anorexia nerviosa representaría la imagen actualizada de la irrupción traumática de la sexualidad en la pubertad. Este período vulnerable encuentra una compensación en la fetichización de la delgadez (M. Recalcati).

Mariana tiene pocas amigas, sale con su mamá y su hermana. Resuelve entonces quedarse en la familia, tanto para las salidas como para el proyecto laboral (es un conocido de la familia por quien consigue su trabajo de recepcionista).

No logra construir un proyecto personal diferente y original de lo designado por la familia.

No encuentra el espacio para construirlo en el juego de identificaciones y desidentificaciones.

Aparecen características histéricas y obsesivas en los finales de las sesiones en la relación con la analista. En una le avisa que "no es una anoréxica", transmitiéndole el diagnóstico equivocado que tiene sobre ella y la necesidad que tendrá de volver a pensarla para lograr entenderla.

En la última sesión surge una información que sorprende a la analista y la corre de su función. La paciente manifiesta la fantasía de decidir y controlar a la analista, a través de dejarla sin saber de su parentesco con un paciente suyo. Si bien se presenta como una paciente neurótica, es la evolución la que permitirá hacer el diagnóstico de estructura.

Si la paciente sostuviera la restricción alimentaria con riesgo de vida, daría evidencias de fallas en la integración yoica que con el tiempo se constituyen en trastornos en la identidad crónicos y

falta de emocionalidad debido a mecanismos disociativos que operan en el yo.

En nuestra práctica de hoy predominan las problemáticas referidas a la acción y al cuerpo y también nos encontramos de modo creciente con vacíos y depresiones. Pareciera la anorexia un resumen de todas estas patologías posibles de la adolescencia.

Se considera que la intervención en estas patologías debe ser temprana, integral, por medio de un equipo interdisciplinario sólidamente constituido abarcando la psicoterapia individual familiar, el psiquiatra y el médico clínico.

El análisis trabaja en la develación del síntoma, no en la obturación.

En nuestra práctica de hoy predominan las problemáticas referidas a la acción y al cuerpo

Sin embargo, la anorexia es una patología mental con repercusión orgánica no pudiendo el analista quedar al margen del estado clínico del paciente.

Destaco la importancia del trabajo en equipo, ya que el proceso terapéutico que la paciente despliega se describe como paradójico. Es decir: en momentos de mejoría sintomática orgánica se producen descompensaciones psicológicas y es en momentos de mejoría emocional, que la paciente necesita reforzar el síntoma como recurso frente a un estado sentido como desintegrador. Esta situación anteriormente descripta genera en ocasiones malos entendidos en el equipo tratante. Se requiere de confianza, tiempo y tolerancia del equipo y en la relación con el paciente.

La evaluación fenomenológica es necesaria para la indicación de medicación. La lectura psicodinámica procura la comprensión del paciente. Ambas evaluaciones trabajan en colaboración no en oposición.

Se considera necesaria la medicación cuando: el contacto con la realidad está alterado, cuando hay certeza respecto a sus pensamientos referidos a adelgazar, monopolización de sus ideas en relación al cuerpo y a la comida, riesgo en el peso con invariantes respecto a la actitud alimentaria, cronicidad, las consecuencias que el trastorno tiene en la vida del adolescente tanto a nivel subjetivo como del vínculo social y del aprendizaje.

Es la evolución en el proceso terapéutico y la gravedad o no de la sintomatología clínica que irá marcando el devenir del diagnóstico y la terapéutica necesaria para esta joven en este momento vital.



Política • Economía • Lucha de clases • Debates • Educación • Literatura • Arte

@Razonryre www.facebook.com/razonyrevolucion



El Aromo

Periódico cultural piquetero

Con los suplementos
Taller de Estudios Sociales
Laboratorio de Análisis Político
Observatorio Marxista de Economía
Gabinete de Educación Socialista

Suscribase gratis a nuestra publicación en
www.razonyrevolucion.org



“Construyendo pertenencia”

Susana Matus

Lic. en Psicología y
Psicoanalista¹

smatus50@gmail.com

Cuando la clínica actual nos coloca frente a situaciones “de borde”, es decir situaciones donde el riesgo de caída de la subjetividad está en juego, nos vemos impulsados a crear nuevos tipos de intervenciones.

Es desde esta necesidad de reformulación del encuadre psicoanalítico que fue adquiriendo consistencia el modelo del *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*. Modelo que supone no solo una complejización teórica, sino también una ampliación de los recursos que permiten intervenciones de mayor eficacia frente al sufrimiento subjetivo y/o vincular.

Estas perspectivas teóricas proponen el no aislamiento del sujeto respecto de sus vínculos y de la dimensión socio-cultural, y una concepción del vínculo humano como sede privilegiada del apuntalamiento permanente del psiquismo.

Asimismo, el trabajo clínico nos enfrenta permanentemente con nuevos interrogantes y con cuestiones que nuestros pacientes traen, muchas veces ligadas a una cierta *angustia de no asignación*, que remite a desligaduras, tanto en términos subjetivos, como vinculares y sociales. Las entrevistas entre Mariana y su analista, constituyen un desafío para pensar estas cuestiones.

Mariana y sus vínculos:

Los vínculos se estructuran a partir de una *presentación* de los sujetos del vínculo, presencia efectiva, condición de posibilidad para *representar la ausencia*, así como para bordear el registro de la *radical ajenidad* que siempre está en juego.

Ajenidad y *presentación* son motores de aquellas marcas psíquicas que dan cuenta de lo que Piera Aulagnier denomina “*estar condenados a investir*”, marcas psíquicas constitutivas de la subjetividad.

Veamos que nos dice Mariana:

Tuve atracones, dos o tres veces intenté vomitar, pero no pude, aunque me lastimé la garganta. Yo les conté algo a mi mamá y a mi papá, que no se habían dado cuenta; mi tía les dijo que me veía mal, y entonces me

ofrecieron que hiciera terapia...

...La casa de mi abuela materna, que vive con mi tía, es como mi segundo hogar, a ellas las quiero mucho. Y ahora mi abuela está con un cáncer muy avanzado, tengo miedo de que se muera.

Pensando en el motivo de consulta, suponemos que la posibilidad de perder el vínculo con su abuela materna, podría ser el detonante de la búsqueda de ayuda, y al mismo tiempo, el plus de sentimientos de desamparo que podría sobrevenirle, en tanto según su relato, sus padres no tienen registro de sus padecimientos.

¿Cómo velar la ajenidad radical del otro -la abuela- en el momento de su muerte, si los vínculos familiares dan más cuenta de una imposibilidad que de la posibilidad de narcisización y reconocimiento?

¿El atracán sería un intento de tragarse al objeto amado por un déficit en la representación de su ausencia?

Sigue el relato de la analista:

Me dice que cuando los papás llegaban tarde ella se imaginaba que no iban a volver más, y que ella y su hermana se quedarían con la tía y la abuela materna para siempre. Eso le daba miedo y a veces no se podía dormir.

Nos preguntamos: ¿temor o deseo? Tal vez la presencia de la tía y de la abuela, fueron las que habilitaron el armado de vínculos posibles para intentar velar la ajenidad y construir un punto de encuentro y de diferenciación entre ella y sus otros significativos.

Merece un párrafo especial su decir sobre la relación con su hermana:

Con quien tengo más confianza es con mi hermana, que tiene veinticinco años y que se está mudando con su novio. La voy a extrañar porque ella es como mi mamá, pero estoy contenta de quedarme con la habitación para mí sola.

“Sobre llovido, mojado”, dice el refrán, esto es: en su horizonte, Mariana se encuentra no solo con la pérdida de su abuela, sino también con la separación de su hermana, uno de los pocos vínculos confiables - ¿capaces de producir ilusión? - con los que ella siente que cuenta.

Sigamos escuchando a Mariana en relación a sus vínculos:

Mi papá es depresivo y violento. Y mi mamá, explota por el cuerpo con lipotimias; y está todo el día encima de mi papá...

...No soporto nada que este empanado. Por

eso cuando como una milanesa le digo a mi mamá: “agradecé que como”. Siento que mi mamá me presiona y no la soporto. Cuando me voy a dormir no puedo dejar de pensar en comida, que comí algo que no tendría que haber comido.

Si las identificaciones son un eslabón en el *sentimiento de pertenencia* a una familia, Mariana solo puede hallar a un padre en su depresión, y a una madre en la explosión corporal. Debe expulsar lo que alimenta, porque paradójicamente lo que se interioriza para armar subjetividad es lo mismo que lleva a su destrucción.

Pero intentando encontrar otros modelos en lo social, se le superponen la identificación con la elección sexual. Confusión que da más cuenta de una frágil subjetividad, que de una elección homosexual. Es en este sentido que interpretamos sus dichos:

Me siento deprimida, estoy por menstruar, se me atrasó tres meses. Otra vez me preocupa que pudiera tener “algo” con las mujeres. Yo las miro por su cuerpo y cómo se visten. Me gustan los chicos, pero me da vergüenza conocer a un chico y no ser aceptada.

También desde esta perspectiva de fragilidad, escuchamos:

Me cambia el ánimo de un momento a otro. Tengo entusiasmo por una salida, me pongo nerviosa porque no me entra un arito y listo. Salgo, pero no puedo hablar con nadie. Y capaz que al día siguiente contesto mal en el trabajo...

...El médico dice que tengo que aumentar unos cinco kilos de acuerdo a mi estatura, que tengo que recuperar peso, que me pasé de dieta y gimnasia. Yo me veo gorda, quiero pesar cada vez menos. Me miro al espejo y me veo gorda. No me gusta que me digan cosas por la calle, sobre mi cuerpo o la marca del jean. (En ese momento se sonroja y se pone inquieta).

La dificultad para ilusionar, para construir imaginario, deja al descubierto no solo el déficit del vínculo paterno-filial, sino que pone de manifiesto la falla en la construcción del espejo y el surgimiento del cuerpo fragmentado como sensación predominante de su subjetividad.

Como vemos, es en el entramado de marcas subjetivas e intersubjetivas, donde podemos encontrar las condiciones de producción para la anorexia de Mariana. Entramado que también supone otra dimensión donde el ideal social de delgadez para la mujer, aporta para que esta sea la salida al sufrimiento que ella intenta encontrar.

Mariana y su analista:

Bordear la ajenidad y lo traumático para encontrar modos de representación que acoten su vertiente siniestra, implica la construcción renovada de psiquismo, y requiere de un otro en calidad de *prójimo* -aquí el analista- que pueda cumplir funciones de reconocimiento. Es importante no olvidar que el vínculo analítico es asimismo, lazo social.

Si el lazo transferencial exhibe como uno de sus fundamentos suponer un saber al analista, es también parte de su eficacia la construcción de imaginario allí donde lo siniestro se presenta sin filtros.

Por otra parte, hallamos dos indicadores clínicos -fallidos en esta oportunidad-: el sentimiento de pertenencia y el sistema de ideales, co-constructores de la ilusión necesaria para velar el punto imposible de todo vínculo, tanto en lo relativo a la ajenidad como a lo traumático. El sentimiento de pertenencia se basa en la necesidad de estar incluido en un vínculo, que opera como sostén identitario frente a la vivencia de inermidad del sujeto. La necesidad de pertenecer y ser reconocido como condi-

ción de ser, lleva a veces a soportar situaciones de extrema exigencia y sufrimiento vincular, para evitar lo que Kaës denomina: “la angustia de no asignación”.

Escuchemos a Mariana y su analista:
Te tengo que contar que soy la prima de Marcelo, otro paciente tuyo. Hablé con él y está por terminar su tratamiento... No te lo conté antes porque tenía miedo que no me quieras atender. Pero me sentí muy cómoda con vos, mucho mejor que con la psicóloga anterior.

Observamos en esta viñeta, como la pertenencia al vínculo con su primo “es y no es” garantía de posibilidad de construcción del vínculo con el analista: por una parte, es un terapeuta que le resulta familiar, confiable, pero esta familiaridad puede convertirse en aquello que no le permita armar vínculo con el analista. Más allá de los mitos que pueden circular en el imaginario social sobre la independencia y neutralidad analítica, pareciera que siempre Mariana queda tomada por vínculos paradójales, donde lo que es bueno, al mismo tiempo podría ser malo para ella. En otros términos, hay una desconfianza básica que no logra ser velada, por lo que la esperanza de ser reconocida se diluye.

En consonancia con esto, es la analista la que registra desconfianza:

Hasta ese momento, mi contratransferencia era positiva, con deseos de avanzar y ayudarla. Pero en ese momento, me surgió desconfianza y dudas. ¿Cuántas cosas estará ocultando?

La clínica actual se halla plagada de situaciones en las que la desilusión es más fuerte que la ilusión. Nos encontramos en muchas oportunidades frente a la necesidad de implementar *intervenciones desde lo imaginario*, para reinstalar un cierto espacio de ilusión narcisizante; intervenciones que cumplen un papel fundamental para la prosecución del análisis.

En este sentido, desarmar la desconfianza del lado del analista, permitiría construir un puente de confianza con la paciente. Para ello, será necesario contar con un *analista implicado, abstinentes pero no neutral*, lo cual supone pensar además del lugar transferencial, la dimensión subjetiva del propio analista. Creo que una intervención que apueste a una elección mutua, donde el deseo de la paciente de entrar al vínculo -*me sentí muy cómoda con vos*-, fuera correspondido con el registro del -*deseo de avanzar y ayudarla*-, permitiría armar una *pertenencia* novedosa, en fin, una herramienta que las habilitaría -si se sostiene el vínculo analítico- a construir marcas inéditas respecto de un reconocimiento subjetivo posible.

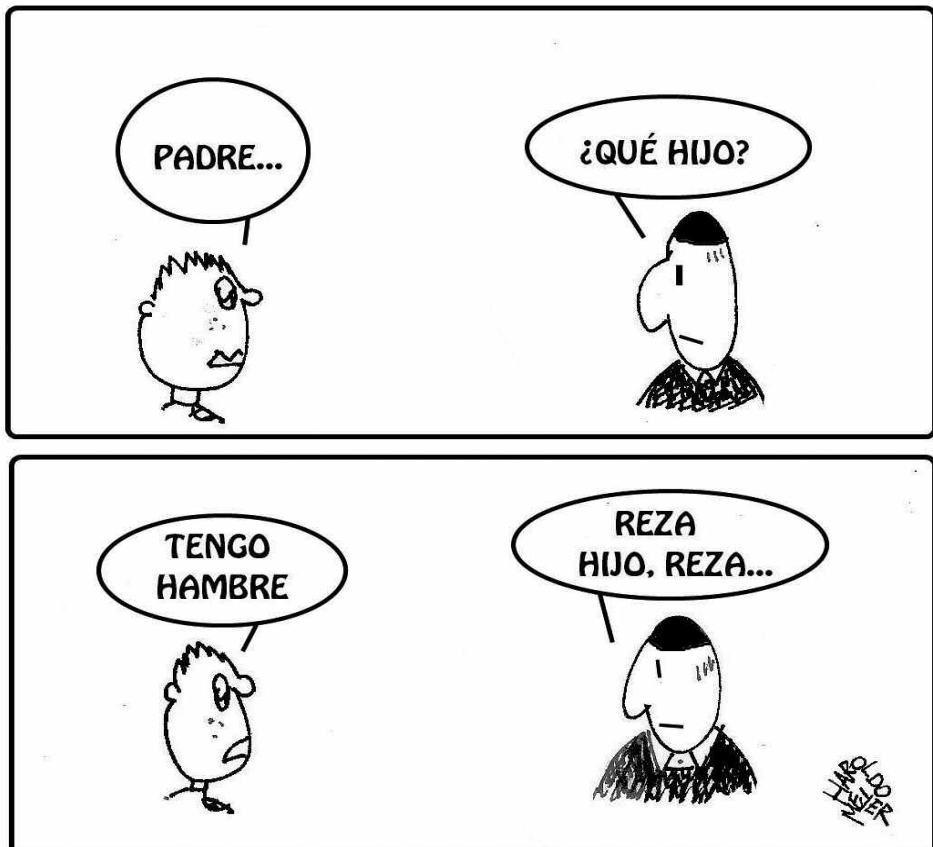
Bibliografía

Gomel, S.; Matus, S.: *Conjeturas Psicopatológicas*, Clínica Psicoanalítica de familia y pareja, Psicolibro ediciones, Bs. As, 2011

Matus, S.; Rojas, M.C.: *Clínica de las redes: implicación y disimetría en el vínculo analítico*, Jornadas de la AAPPG, Bs. As., 2005

Nota

1. Miembro Titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG), Miembro Titular del Centro Oro.



Hacia una metasomatología de la transferencia. Un trabajo en equipo

Una psicoanalista y un psiquiatra trabajan en la Clínica de Saumery, en Francia. Ellos escribieron dos trabajos sobre una misma paciente. El interés de los dos textos para nuestros lectores tiene varios niveles. Primero, cómo articulan su trabajo en equipo, cuestión esencial en pacientes graves, donde es necesario compartir lineamientos generales de trabajo. Segundo, nos permite ver cómo son los abordajes actuales en internación en Francia, desde su legislación hasta la forma de trabajo. Finalmente, nos acerca a una original conceptualización sobre el cuerpo y la transferencia, que permite enriquecer los abordajes clínicos.

Introducción

¿Habría una posibilidad de experimentar, de sentir y de pensar sin ningún movimiento de afectación? ¿Cómo sentirse cuerdos y enteros si nuestro cuerpo no encontró un respaldo afectivo sobre el cual apoyarse y unificarse? Afectos pensados y pensamiento de los afectos constituyen la materia prima de una "metasomatología" indispensable para pensar una transferencia unificadora.

La historia no puede inscribirse sin piel, sin los huecos, valles, arroyos, protuberancias o fallas donde anidarse, enrollarse en espera del silencio, madurar y luego, a lo mejor, hablar para contar lo visto, leído, oído, sentido. Cada hoja que se escribe y se imprime se cose a otra, como el cuerpo de un libro apoyado en su lomo (*dossier*)¹.

Escritos en simultáneo y por separado, sin concertación, el primero para la Universidad Católica de Angers, el segundo para el Centro Artaud de Reims, los artículos presentados aquí intentan mostrar cómo el pensamiento clínico y el trabajo de la transferencia se enriquecen cuando se basan en un "espíritu institucional" compartido, una "transferencia de trabajo".

Ambos textos comienzan con el momento particular de un pedido formal de una paciente que quiere consultar su historia clínica (*dossier*). Luego toma consistencia la idea de una psicoterapia singular, a través de escenas clínicas en las que el cuerpo se pone en juego con formas constantemente renovadas. Escenas que permiten comprender como las hipótesis, las teorías que aparecen, en sesión y fuera de ella, no

pueden sostenerse técnicamente sin una clínica de la contención y del contacto. Contención y contacto, entonces, como respaldo sólido e indispensable del trabajo terapéutico.

Luciana Volco

Sobre un pedido de consulta de historia clínica²

Luciana Volco
Psicóloga clínica y
Psicoanalista argentina
residente en Francia
lucianavolco@wanadoo.fr

La internación de Maureen³ en Saumery fue pensada para relevar y aliviar un poco al equipo de Sector que la atiende habitualmente. Maureen tiene cuarenta años y es una antigua autista que puede aun gritar y agitarse durante días enteros. En Saumery la recibimos tratando de hacerle un verdadero lugar, en nosotros, para poder pensar en ella, sostenerla, servirle de columna vertebral y aliviar su angustia.

Los efectos terapéuticos no se exigen; se esperan, se construyen, se organizan, se comparten, se interpretan entre varios, apoyándose en la red institucional

Su psiquiatra, Antoine Fontaine, me propone participar en el tratamiento de Maureen. Antoine y yo, psiquiatra y psicóloga, trabajamos a menudo juntos y formamos lo que hemos definido como una pareja terapéutica. Los pacientes a menudo nos hablan de lo que este dispositivo provoca en ellos. Esta reedición transferencial de la pareja parental parece facilitar y acelerar el trabajo terapéutico. La doble transferencia que se pone en juego se reveló a menudo asombrosamente rápida y eficaz para revivir sensaciones y vivencias reprimidas y/ o clivadas.

Maureen está encantada con la idea. Proponerle este trabajo significa para ella tanto como para nosotros, un compromiso a largo plazo. La recibo cada semana desde mayo de 2011, durante los períodos de internación en la clínica.

Hablamos primero de la historia de su familia, dibujamos su árbol genealógico. Sitúa perfectamente a todos los miembros de la familia sin confusión entre generaciones. Maureen describe a su madre como una Barbie, siempre elegante, eternamente a dieta. Maureen fabrica ropa para muñecas Barbie que compra en Emmaüs⁴ donde va algunos sábados al mes en el marco de una salida organizada por la clínica.

Cuando abordamos la historia de su vida, me cuenta que vivió en distintos lugares del mundo: la familia seguía a su padre, ingeniero, en sus continuos desplazamientos profesionales. Sitúa correctamente en el tiempo todos los acontecimientos importantes personales y familiares. Nos encontramos entonces, con gran sorpresa para mí, bien situadas en cuanto a su historia y su geografía, pero... ¿Qué sucede en su cuerpo? La lista de los sufrimientos corporales que su historia clínica nos revela es impresionante: luxación congénita de las rótulas, meningitis a los tres meses de vida, escoliosis, problemas de elocución, enuresis.

Hace cerca de un mes le pidió a su médico consultar su historia clínica. Antoine le explicó la vía institucional a seguir para su pedido: debe enviar una carta a la directora adjunta, responsable de la calidad de los servicios de la clínica, para poder tener acceso a su historia clínica. Maureen escribió la carta y su pedido fue aceptado. Pidió que tres personas estén presentes en el momento de la consulta: su médico, una pasante con quien se lleva bien, y yo. Habríamos podido contentarnos con respetar la ley.⁵

Habríamos podido responder a su pedido de forma burocrática: lectura de la historia clínica en presencia de su médico...y asunto resuelto. Pero escogimos hacerlo de otro modo.

Teniendo la costumbre y el placer del trabajo en equipo y, sobre todo, del pensamiento entre varios, privilegio siempre las consultas múltiples, ya sea por un pedido puntual de un paciente (como aquí) o bien para pensar un caso

entre todos: médico, monitores referentes, psicólogo, pasantes. Estos intercambios son siempre muy ricos. Somos pues tres para acompañar de manera muy solemne su pedido.

- ¿Pero Maureen, por qué quieres realizar esta consulta?

- Quiero medir los progresos de mi tratamiento.

Lo que podía parecer una demanda suspicaz, casi paranoica, cambia de tono. Antoine propone: una historia clínica⁶ es algo sobre lo cual uno puede apoyarse, literalmente, un apoyo para la espalda⁷, para nuestra "verticalidad"⁸. Maureen nos pide que la ayudemos a tenerse en pie, y a medir el camino recorrido y el que falta por recorrer. Nuestro trabajo consiste también en adaptarnos a las modalidades y las capacidades de expresión y de elaboración de cada paciente, sin idealizar la simbolización, sin prejuizar de la calidad del intercambio posible. Es útil aprender a descifrar todo tipo de mensajes, sutiles manifestaciones corporales, cambios de tono muscular, de postura, temblores, rubor, palidez, etc., y saber asociar estos elementos, ya sea en el consultorio o durante el almuerzo que compartimos con los pacientes, en los pasillos, en el marco de una consulta de historia clínica. Para medir el camino recorrido y el que queda por recorrer, Maureen supo crear la situación que necesitaba, tener las hojas de su historia clínica entre sus manos, algo concreto de lo cual agarrarse, en nuestra presencia, bajo nuestra mirada. Somos nosotros los que nos adaptamos a su necesidad y sus capacidades, su modo peculiar de conducir su propio tratamiento. Elegí este ejemplo de situación clínica para mostrar cómo, pensando entre varios, en un cruce entre el psicoanálisis y la psicoterapia institucional, podemos darnos los medios para transformar un simple hecho en un acontecimiento clínico. A condición de aceptar pensar y trabajar entre varios, y no creer que tenemos el monopolio del efecto terapéutico. Los efectos terapéuticos no se exigen; se esperan, se construyen, se organizan, se comparten, se interpretan entre varios, apoyándose en la red institucional. Como lo explica Jean Oury: "El especialista (analista o psiquiatra) representa una función del conjunto. Una fun-

REVISTA TOPIA
EN FACEBOOK

PARA
AVISOS EN
TOPIA REVISTA
4802-5434
4551-2250

Dra. IRUPÉ PAU
Gimnasia Consciente
Tel. 4782-4899

Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00
FM La Boca (90.1)
Con la columna de
jazz
de Alejandro Vainer

www.agncultural.com.ar
(Tu agenda en un solo lugar)

Mañana, tarde y noche
Idea y producción general: Arturo Cavallo



Desde 1984, cuando integramos la programación de la entonces estatal Radio Belgrano, buscando las coincidencias y contrastes del pasado y del presente. El ciclo se produce con archivo sonoro, material bibliográfico, notas periodísticas y testimonios genuinos, en un marco social y político. "Mañana tarde y noche". Somos un programa de temas.

Se escucha durante su emisión, o luego en archivos de programas, en:

www.arturocavallo.com.ar

- De lunes a viernes a la hora 11 por AM 690 Radio K24 (La K es por kilates)
- De lunes a viernes a la hora 13.10 por AM 810 Radio La Gauchita
- De lunes a viernes a la hora 15 por AM 690 K24
- En distintos horarios en emisoras de provincias

Este y otros programas de nuestra producción en www.arturocavallo.com.ar / arturocavallo@hotmail.com

ción que opera en un momento dado, indiosociable de lo demás".⁹

Maureen nos pide, entonces, que la ayudemos a juntar los elementos de su historia clínica. Estos elementos representan la historia del paciente y de lo que teje con nosotros, en transferencia. La historia clínica se vuelve entonces una suerte de "estado civil del psiquismo". Y lo que inscribimos en ella es...el paciente mismo.

Teniendo la costumbre y el placer del trabajo en equipo y, sobre todo, del pensamiento entre varios, privilegio siempre las consultas múltiples

"Quiero consultar mi historia clínica" significa para nosotros:

"Quiero saber cómo me piensan, como estoy inscripta por (¿en?) ustedes". O dicho de otro modo: ¿Cuál es mi lugar? Y en la dinámica transferencial aquí en cuestión, esta pregunta implica una reedición de vivencias maternas primarias. ¿Cuán disponible estuvo la madre de Maureen para su bebé, en qué tipo de mundo interno pudo inscribirla y de qué manera? ¿Se pudieron interpenetrar sus miradas? Si su madre, al mirar a Maureen, vio un cuerpo plano, superficial, en espejo a su ausencia de interioridad¹⁰, la imagen del cuerpo no pudo construirse en tres dimensiones. Para ello, tal como lo explica Geneviève Haag¹¹, el bebé necesita vivir la experiencia de estar bien sostenido y mirado mientras su madre lo amamanta. ¿Sin esta seguridad de base, cómo mantenerse derecho, cómo "verticalizarse"? Quizás, y es nuestra apuesta, juntando todos los elementos de su historia clínica, elementos que representan a la vez las partes de su cuerpo y sus objetos internos. Nos hemos apoyado en esta situación, una consulta durante la cual las personas que la sostienen están disponibles y piensan (la piensan) conjuntamente, para producir y facilitar el proceso de verticalización. Y sabemos bien hasta qué punto la verticalización es importante en el trabajo con pacientes autistas. El siguiente paso es acompañarla para transformar las secuencias que forman parte de su definición de ella misma¹² y que representan uno de los trastornos más grandes del autismo. Pasar de las secuencias al ritmo, inventar un tiempo vivido y ritmado, más que secuencial.¹³

Nuestro trabajo consiste también en adaptarnos a las modalidades y las capacidades de expresión y de elaboración de cada paciente

Hoy en día podemos decir que Maureen tiene su lugar en la clínica. Casi no grita, camina más derecha, acepta hacer algunas tareas al servicio de la colectividad (atender el teléfono, tocar la campana que anuncia las comidas) como pago de sus sesiones. Habla de sus sueños y de su sexualidad, conmigo o con su psiquiatra.

Podemos pensar que este recorrido fue posible porque hemos hecho un verdadero esfuerzo teórico y cotidiano para construir las herramientas terapéuticas que nos corresponden, gracias a una articulación eficaz entre profesionales. Apoyándonos entonces en este trabajo de articulación, respetando el lugar y el potencial terapéutico de cada uno,

podemos articular para nuestros pacientes el cuerpo y la cabeza, los sentimientos, los pensamientos y las acciones, en un espacio-tiempo que se hace soportable y vivible para ellos...y para nosotros.

La acogida del cuerpo¹⁴

Antoine Fontaine
Psiquiatra

Clínica de Saumery

Conocí a Maureen hace ocho años, en el momento de su primera internación en la clínica de Saumery. Yo había organizado una salida a la costa, un día de mucho calor. Como ella no tenía traje de baño, le presté una túnica africana, llevada para la ocasión. En el agua, había apretado, sorprendentemente, sus muslos contra los míos. Me acuerdo de una cierta incomodidad por este abrazo mezclado de agarre, sexualidad y miedo a ahogarse. Durante todo el camino de vuelta, casi pegada a mí mientras conducía, la había escuchado llorar, resoplar y jugar con sus mocos. La sentía emocionada, demasiado emocionada por la belleza de este día, un exceso de sensorialidad que me hizo pensar en una vivencia autista. Un diagnóstico que iba a cambiar el rumbo de su tratamiento.

Anteriormente doblado en dos por una escoliosis, el torso operado de Maureen se ha enderezado. Grita menos, y no tan fuerte. Anima una rúbrica poética en el blog del club terapéutico de la clínica. Después de la acreditación V2¹⁵, donde causó sensación ante los expertos visitantes, quiere ir a por la V3 y seguir defendiendo la clínica. No se agarra más de las paredes y camina mejor, en equilibrio sobre sus pies que ahora están instalados en zapatos ortopédicos más cómodos. Siguiendo mi consejo, su equipo de sector le propuso sesiones de *packing*¹⁶. Empieza a tomar clases de francés, ortografía, gramática y caligrafía. Sus letras no están unidas las unas a otras (texto, textura, tesitura, tejido). Su voz y su escritura son como palotes.

Maureen pide consultar su historia clínica. Obediente, sigue el procedimiento. Manda una carta a la "Cruq"¹⁷ y habla con su psicóloga para explicarle sus motivos, a saber "ver cómo ha avanzado". En el momento de la consulta nos damos cuenta de la importancia de la historia clínica: una recopilación de piezas. Piezas cuya articulación refleja la atención, una combinación de elementos trazados, escritos, hablados, silenciosos. Un conjunto ligado por una espalda. Ver cómo la pensamos aquí, lo que se escribe sobre ella, y lo que intercambiamos en conjunto. Cómo su espalda, respaldada sobre nuestra historia clínica, la ayuda a articular mejor su palabra y su cuerpo. Quizás haya hecho ella también una auditoria como experta visitante...

- "¿Cómo puedo presentarla cuando vaya a Reims para hablar de la acogida del cuerpo y leer el poema que Usted me trajo?"

-La Paciente Sensorial Secuencial en la Clínica de Saumery.

Maureen escucha largamente mi comentario de "Armonía de la Tarde" de Charles Baudelaire.¹⁸ Mientras la miro mecarse frente a mí, el rostro entre las manos, los ojos semicerrados, el pelo ceñido por un paño, los dos pies en punta.

En el momento del comentario del verso *He aquí que llega el tiempo en que vibrante en su tallo*, destaco su balanceo, su verticalidad temblante y frágil, entre caña, varilla metálica, hueso y roble,

que se completa con el verso *¡Un corazón tierno que odia la nada vasta y negra!* Aludo a su angustia melancólica que la empuja a evaporarse en las nubes para descansar en el verso *Cada flor se evapora cual un incensario; El cielo está triste y bello como un gran altar*. La paciente sensorial secuencial da una definición de alto nivel para contar como la discontinuidad de su cuerpo es el núcleo de la ausencia del sentimiento de existir.

Vale la pena considerar la vida cotidiana como una microsemiología que cuenta el movimiento de vaivén entre sensorialidad y pensamiento. Aquí, la semiología psiquiátrica tendría que seguir la lógica del examen clínico: inspeccionar, palpar, probar, olfatear, sentir, escuchar, deducir, reflexionar.

¿De qué solemos hablar entre terapéutas en la clínica? De la ropa, de las necesidades del cuerpo, de la bebida, de la comida. ¿Y qué observamos? Que todas esas cosas que normalmente van de suyo echan por tierra nuestras ilusiones de un fundamento dado por sentado. ¿Cómo evaluar la importancia de esto en virtud de nuestras orientaciones clínicas? Querer tenerlo en cuenta en la psicodinámica de un tratamiento implica referirse a un marco conceptual específico que Amaro de Villanova¹⁹ llama "la metasomatología del pensamiento", y que implica una serie de preguntas a tener en cuenta a la hora de comprometerse con una función terapéutica en psiquiatría.

Para iniciar la construcción de un marco, hace falta un fondo, como en cestería cuando uno empieza una cesta por su fondo por una cruz, o asegurándole su base a una pieza de alfarería, o su fundación al muro.

He aquí un ejemplo de la "metasomatología del pensamiento":

El idioma del cuidado debe en un principio ser un idioma encarnado en el cuerpo, para poder preparar ese cuerpo a recibir la historia que podrá construirse luego

Un niño de ocho años consulta con sus padres. De noche tiene pesadillas, se cae a menudo, en la escuela, se sienta mal, agitado, agota a sus padres. Está en terapia desde hace aproximadamente un año y medio, su hermana y su madre también. Recibo a los padres de vez en cuando para ayudarlos a pensar la vida cotidiana junto a Baptiste. Le he recetado entre 0 y 22 gotas de Laroxyl, para que pueda dormirse y transitar sus noches sin demasiadas pesadillas, sin demasiadas dificultades. Su analista expresara luego su desacuerdo con el medicamento. Qué pena pensar en la pureza del acto antes que en el sufrimiento... Qué pena, también, adormecer el dolor para esquivar su transferencia... Se trata del arte y la medida entre la acogida del cuerpo real y del cuerpo vivido. Recordemos que este cuerpo no es el nuestro y que comunica por fuera de la palabra.

Esta tarde, cuando lo veo entrar en mi consultorio con sus padres, está agotado y no puedo reprimir mi preocupación. A pesar de constatar que ha venido con su patineta, signo de un juego de su edad, de un juego de equilibrio, de cinética, de su cuerpo en vías de apropiación, Baptiste está cansado, agotado, sus ojos miran hacia otro lado.

Tengo que ser conciso. Ya son las 19hs. ¿De dónde viene este cansancio? De una pesadilla en la que se ha encontrado con su abuelo y su padre muertos. Hablamos de otros sueños, en los que se cae por la ventana, así como de algunos

pensamientos diurnos, y de sus ganas de tirarse por el balcón. Sus padres se sorprenden y preocupan al escuchar el contenido de sus pensamientos. Por mi parte, sé que no siente bien sus piernas, desde la primera vez que lo vi había notado que caminaba un poco sobre la punta de los pies, señal de que la envoltura corporal no está cerrada, que la base está sin acabar. Pregunto cómo transcurre el momento de acostarlo, quién le cuenta cuentos, ¿papá se sienta al lado suyo? ¿Ah, papá te acompaña y se duerme antes que vos?

Un extraño Dr. Who surge en mí, familiar y extraño a la vez, y esa tarde, me adentro en este país *unheimlich*. "Te voy a enseñar algo. Acostate en el sofá, te quito los zapatos, me siento a tus pies. Apoyalos bien sobre mis muslos". La fuerza con la que los apoya me hace pensar que necesita terriblemente contacto y sostén. Hablo en voz alta, cuento una pequeña historia haptonómica y propongo que, a partir de ahora, papá haga lo mismo.

"¿Crees que papá está muerto en su sueño y que te abandona? Tienes razón de tener miedo. En la mitología griega, Hypnos y Thanatos son primos, y mucha gente piensa como vos. Para afrontar la oscuridad de la noche, hace falta confiar en su cuerpo, sentir que la cama está sólida, que hay presencia bajo tus pies, que no te vas a caer. Si tenés un poquito de miedo cuando papá se vaya a la cama, podés poner tus pies sobre una pequeña almohada". El padre cuenta entonces que de niño él también tenía terribles pesadillas de caída sin fin. Baptiste lo mira intensamente. Comparten algo. Siento que algo se abre para el papá, que se escucha a través de su hijo, como un grito que resonaría entre ellos. Baptiste se sienta y les enseño lo que es el contacto haptonómico²⁰ con la experiencia del lápiz agarrado entre nuestros dos dedos índices. Podrán divertirse en casa. Baptiste está muy alegre, la sensación de cansancio se ha desvanecido, y se va cantando subido a su patineta.

La semana siguiente recibo en mi consulta a la psicoanalista de la madre, quien le ha contado que ha sorprendido a su niño jugando a la noche en su cama con un lápiz diciendo "Antoine Baptiste, Baptiste Antoine..." Todos nos emocionamos, la madre, la psicoanalista, y yo, que todavía me siento emocionado escribiéndolo. ¿Cómo se crea el símbolo en este juego de contacto, entre la ida y la vuelta, entre hola y adiós, de cada lado de un lápiz, a condición de que se trate una presencia real, y una ausencia real? Una vez la base construida, el silencio se vuelve permeable a una presencia.

La acogida del cuerpo trata de esta cuestión tan delicada. Por supuesto está la historia de esta familia. Podríamos desarrollar las ramificaciones que ha llevado a esta construcción, y estaremos muy felices de entender, explicar, de asociar embarazo patológico, historia de los padres y de los antepasados. Pero ante todo, nos encontramos delante del Presente del cuerpo vivido en transacción terapéutica. El idioma del cuidado debe en un principio ser un idioma encarnado en el cuerpo, para poder preparar ese cuerpo a recibir la historia que podrá construirse luego.

La transferencia es en primer lugar la instauración de un sostén realmente vivido/sentido por los protagonistas, terapéutas, enfermeros y pacientes. La construcción del marco sigue con la edificación de los bordes, los límites espacio-temporales, el ritmo dado a las

sesiones que tendrá que enmarcarse en una intensidad sostenible. En efecto, cada sesión tiene que abordarse como si fuera la primera y la última.

Un paciente esquizofrénico que se siente mucho mejor me habla con frecuencia de sus convicciones: "Oí a una niña llorar en el 6to piso, y pensé que Usted le había pedido hacerlo para ponerme a prueba y curarme...". Reacciona mejor a mis hipótesis: "¿Esta niña que llora se encuentra realmente en el 6to piso?". Me dijo hace muy poco: "El corazón tiene sus razones que la razón desconoce". Y parafraseo a Pascal y a mi paciente: "el cuerpo tiene sus razones que la razón desconoce".

A menudo nos olvidamos de esta dimensión esencial, y aun cuando pensamos "cuerpo" nos quedamos en nuestro espíritu, un cuerpo demasiado razonado. La acogida del cuerpo en psiquiatría no se hace sin poner a prueba la unidad somato-psíquica en el espacio de la transferencia. No ocurre de manera automática y, sobre todo, a corto plazo. No ocurre si no se trabaja un esfuerzo de comprensión a largo plazo, una disponibilidad sostenida, y el cuestionamiento de esta fobia del contacto emocional, que se esconde demasiadas veces detrás de la teorización estéril de la psiquiatría ordinaria. Nos enfrentamos muchas veces a la aceptación de sentirnos tocados o no. Hace diez años, introduje en Saumery el *packing* y el aprendizaje del tacto haptónico, y desde entonces estos abordajes participan de nuestro marco de tratamiento. Es cierto que los cuerpos no se tocan de cualquier manera, no solamente los cuerpos de los pacientes psicóticos, de la misma manera que no se toca la psique de las personas de cualquier manera.

Miremos cómo estamos maltratando o descuidando en nuestros servicios la atención a diario del cuerpo de nuestros pacientes: la habitación, la ropa, el cabello, ¿Cómo aceptamos la incuria de un paciente en el hospital de día, por ejemplo, y que se vaya sin que le hayamos ofrecido una ducha, un cuidado? Las

manos, las uñas, los pies de los pacientes: incluso en Saumery donde cuidamos esta cuestión nos podemos encontrar con pies heridos por uñas demasiado largas, quebradas o con abscesos. Frente a tal fracaso de la integración de las necesidades primarias, deberíamos casi avergonzarnos de nuestra "inteligencia". Tomar el partido de los cuidados primarios; ahí está el sentido profundo de una visita de planta: comprobar la realidad de los neceseres de baño. Max ha dejado crecer sus uñas de pies hasta que se encarnaron. Logra decir que no le gustan sus pies, que le dan vergüenza. ¿Quizás aceptará la ayuda de Romain, el nuevo enfermero, recién recibido? Hablamos de este problema en la consulta con la madre del paciente. La señora cuenta como ella también se arranca las uñas hasta sangrar cuando piensa en sus otros niños que ha tenido que confiar a la ASE²¹ para protegerlos de un padre maltratador y de su propia debilidad, aun a riesgo de repetir su propia historia. *Habla de desgarramiento.*

El tratamiento implica un proyecto de lenta puesta en forma del cuerpo y/o de sus partes, para prevenir, en lo posible, la eterna repetición de estas primeras vivencias de desgarramiento. Las uñas, la boca, la lengua, la piel, el pelo, el periné, la psique arrancadas. Se ven los huecos, las brechas a llenar por todos los medios: glotonería, Tocs²², alucinaciones, delirio, trastornos generalizados del comportamiento.

En la Asamblea General Anual del Club Terapéutico²³, mientras miraba como profesionales y pacientes sentados alrededor de la mesa recontaban juntos los votos²⁴, concentrados, me dejé llevar a pensar que una de las funciones del Club era dar verticalidad, contención y legitimidad al conjunto de la institución. Cruzando las necesidades primarias y la verticalidad humana, el *socius* asegura una función fórica, y el espacio del cuerpo se vuelve a delimitar. Es lo que veía en este momento de votación que no era semblante. Estas historias de cuerpo nos acercan a las primeras expe-

riencias de vida que conmueven, si las dejamos, todos los aspectos de una institución: de los baños de pies al Club, pasando por una historia clínica y atravesando a todos los que en ella escriben.

Traducción: Luciana Volco

Notas

1. «Le dossier d'un livre» podría traducirse como «el lomo de un libro», pero la traducción literal del francés sería «la espalda ("dos") de un libro», ya que "dos" y "dossier" tienen la misma raíz etimológica. (N. de la T.)
2. Texto basado en la intervención en el marco de la "Semana Profesional", Universidad Católica de Angers, Instituto de Psicología y de Sociología Aplicada, el 28 de febrero de 2012.
3. El nombre fue elegido por la paciente cuando le comentamos nuestro deseo de escribir sobre su tratamiento. Maureen leyó los dos textos e introdujo modificaciones y precisiones.
4. Movimiento fundado por el sacerdote "l'Abbé Pierre" en Francia a fines de la segunda guerra mundial para ayudar a las familias pobres y sin techo, mediante la venta de objetos donados.
5. En Francia, los usuarios del sistema de salud tienen el derecho a consultar su historia clínica exclusivamente en presencia de un médico de su elección.
6. «dossier» en francés. (N. de la T.)
7. «dos», en francés. (N. de la T.)
8. La verticalidad es un concepto importante en la concepción de Geneviève Haag sobre la evolución del autismo en tratamiento. Para G. Haag, psicoanalista especialista en autismo, la verticalidad constituye un avance en el tratamiento de los niños autistas, que poco a poco van incorporando la noción de tercera dimensión y de volumen. Estas adquisiciones les permiten a su vez enderezarse y enfocar la mirada. Las diferentes etapas que atraviesan los niños autistas en tratamiento están descritas en detalle en su texto "Resumé d'une grille de repérage clinique des étapes évolutives de la personnalité dans l'autisme infantile traité", en *La Psychiatrie de l'enfant*, 38-2, 1995. p. 495-527.
9. Oury J., Il, donc, Vigneux, Matrice, 1998, p. 16.
10. Fenómeno frecuente en el autismo, por lo menos cuando se infiere su origen psicológico.
11. Cf. "Resumé d'une grille de repérage clinique des étapes évolutives de la personnalité dans l'autisme infantile traité", 1995, en *La Psychiatrie de l'enfant*, 38-2, p. 495-527.
12. Se describe a ella misma como "la paciente secuencial sensorial de Saumery".
13. Según el diccionario "Le Robert", una secuencia es una "serie ordenada desprovista de sentido".
14. "Políticas de la hospitalidad", Conferencias y debates, La Criée Centre Artaud, Reims, Jueves 23 de febrero de 2012.
15. Se trata de un sistema de auditoría externa obligatoria realizada cada cuatro años por la «Alta Autoridad de Salud», en todos los establecimientos hospitalarios franceses. (N. de la T.)
16. El «packing» o envoltorio húmedo es una técnica de psicoterapia introducida en Francia por el psiquiatra M. A. Woodbury en los años 60. Esta técnica es muy utilizada en las instituciones que practican la psicoterapia institucional. Se trata de sesiones durante las cuales se envuelven los brazos y las piernas del paciente con toallas húmedas y luego todo el cuerpo y la cabeza con una sabana húmeda y fría. Rápidamente, el cuerpo se calienta provocando una sensación de unidad corporal, a veces por primera vez. Dos, a veces tres terapeutas formados a esta técnica acompañan al paciente, en general uno sostiene la cabeza del paciente, otro los pies, y el tercero toma notas. La sesión puede ser silenciosa o el paciente puede expresar las sensaciones y vivencias que este envoltorio le produce. Los terapeutas pueden hacer comentarios sobre el estado del cuerpo del paciente o sobre lo que ellos mismos perciben. En general los pacientes hablan de sensaciones

muy profundas, de sentirse envueltos, sostenidos, a veces emergen recuerdos muy antiguos. Lo que emerge puede ser, según la patología del paciente, del orden de la re-vivencia y la regresión o del orden de una vivencia de sostén nunca experimentada. La noción de envoltorio es importante en el marco teórico de esta técnica y se apoya en los escritos de Didier Anzieu (sobre todo *El Yo-piel*, entre otros).

17. Comisión de las relaciones con los usuarios y de la calidad de la atención (*Commission des relations avec les usagers et de la qualité de la prise en charge*), instancia interna obligatoria para todos los establecimientos de salud franceses. (N. de la T.)

18. Charles Baudelaire: "Armonía de la Tarde" en *Las Flores del mal en Spleen et Idéal*, XLVII

*He aquí que llega el tiempo en que vibrante en su tallo
Cada flor se evapora cual un incensario;
Los sonidos y los perfumes giran en el aire de la tarde,
¡Vals melancólico y lánguido vértigo!*

*Cada flor se evapora cual un incensario;
El violín vibra como un corazón afligido;
¡Vals melancólico y lánguido vértigo!
El cielo está triste y bello como un gran altar.*

*El violín vibra como un corazón afligido,
¡Un corazón tierno que odia la nada vasta y negra!
El cielo está triste y bello como un gran altar;
El sol se ha ahogado en su sangre coagulada.*

*Un corazón tierno, que odia la nada vasta y negra,
¡Del pasado luminoso recobra todo vestigio!*

*El sol se ha ahogado en su sangre coagulada...
¡Tu recuerdo en mí luce como una custodia!*

19. Psicoanalista, director de la Clínica de Saumery.

20. Frans Veldman (1921-2010) es el fundador de la Haptonomía. Describe esta disciplina como la "ciencia de la afectividad". Etimológicamente la haptonomía se construye a partir del griego (hapto): yo toco, reúno, establezco una relación, tomo contacto para tratar, curar, sanar, confirmar, afirmar. La hapsis representa el acto de tocar, el tacto, la sensación, el sentimiento, el dominio de lo afectivo. Por ello la haptonomía constituye la "ciencia fundamental de la afectividad". A partir de esta definición, podemos concebir el concepto de "contacto psico-táctil". Veldman consideraba que podemos "escuchar con las manos" y "tocar con las orejas". La psicoterapia puede enriquecerse con sus enseñanzas, si consideramos la emoción como un poderoso vector de ligadura entre psique y soma. La emoción no se decreta, su función vinculante aparece cuando el terapeuta acepta escuchar el lenguaje de la entidad psique-soma y no solamente el de una psique localizada en el espíritu. ¿Acaso Freud no escribía al final de su obra "el yo como entidad corporal de superficie", abriendo así la pregunta de la extensión de la psique sobre el cuerpo?

21. Ayuda Social a la Infancia (Aide Sociale à l'Enfance), institución estatal que se hace cargo de los niños abandonados o maltratados por sus familias. (N. de la T.)

22. Trastorno obsesivo compulsivo (N. de la T.)

23. Un club terapéutico es una asociación 1901, equivalente de lo que en Argentina se conoce como Asociación Civil sin fines de lucro. Herramienta esencial de la psicoterapia institucional, el club funciona dentro de la clínica como dispositivo de contrapeso a la jerarquía médica, y los diferentes clubes de diferentes instituciones están agrupados a su vez en una federación nacional llamada «Croix Marine».

24. Cada año se eligen en el Club Presidente, Secretario y Tesorero. Pacientes y profesionales se presentan a esta elección en forma paritaria.



Kine Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

la revista de lo corporal

- EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA•
- TERAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES•
- KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONSCIENTE •ESFERODINAMIA•
- CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU•
- METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS•
- OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA •ARTETERAPIA •YOGA•

www.revistakine.com.ar
kine@revistakine.com.ar



HUMOR GRÁFICO

Harold Meyer

www.haroldmeyer.blogspot.com.ar

Una "reactivación" cimentada en condiciones de extrema precarización y superexplotación

Salud mental y clase obrera argentina: "la década insalubre"

Hernán Scorofitz*
Psicoanalista

hernyescoro@hotmail.com

El presente artículo propondrá como hipótesis principal que la denominada "reactivación económica" iniciada en el año 2003 en nuestro país, bautizada por la actual fuerza gobernante -kirchnerismo- como "Década Ganada", ha tenido efectos insalubres en la salud mental de la población trabajadora, resultando más perjudicial que beneficiosa en su subjetividad.

A diferencia de lo que se suele presuponer, en simultáneo al incremento de la tasa oficial de empleo (sistemáticamente manipulada desde el año 2007) en nuestro país durante los últimos años, detectamos el aumento de padecimientos y síntomas psíquicos: apuntaremos a la relación surgida entre la formación de nuevos puestos de trabajo, en simultáneo a la suba en el número de días de baja laboral notificados y registrados por la Superintendencia de Riesgos de Trabajo (Ministerio de Trabajo de la Nación) junto a las estadísticas oficiales relacionadas con el incremento en el consumo (y autoconsumo) de psicofármacos.

Me matan si no trabajo y si trabajo, me enfermo

No descubriríamos la pólvora si señaláramos que bajo las relaciones sociales capitalistas, el trabajador se aliena (y por ende, tiende a "enfermarse"), como tampoco sería novedoso describir el carácter capitalista del gobierno cuyo "Padre fundador" Néstor Kirchner exhibió como una de sus prioridades estratégicas, el venir a "reconstruir a la burguesía nacional" al asumir la Presidencia del país el 25 de Mayo del año 2003.

Sin embargo, no estaría demás resaltar para comenzar, desde qué vereda epistémica e ideológica vamos a desarrollar el artículo: los fundadores del psicoanálisis y el materialismo dialéctico e histórico (Sigmund Freud y Karl Marx) serán de ayuda para pensar el grado patógeno y alienante que conlleva "el trabajo" como acto de venta de la fuerza mercantilizada del sujeto obrero bajo el régimen capitalista.

Comenzando con el problema *pulsional*, Sigmund Freud con una envidiable agudeza, supo describir el ensamblaje de los móviles instintivos del individuo (o "malestar") bajo las relaciones sociales de producción capitalista (o "la cultura").

"Es imposible considerar adecuadamente en una exposición concisa la importancia del trabajo en una economía libidinal. Ninguna otra técnica de orientación vital liga al individuo tan fuertemente a la realidad como la acentuación del trabajo, que por lo menos incorpora sólidamente a una parte de la realidad, de la comunidad humana. La posibilidad de desplazar al trabajo y a las relaciones humanas con él vinculadas una parte muy considerable de los componentes narcisistas, agresivos y aún eróticos de la libido, confiere a aquellas actividades un valor que nada cede en importancia al que tienen como condiciones imprescindibles para mantener y justificar la existencia real."

Sin embargo, el propio Freud también resalta la contradicción inmanente y ontológica insuperable como "reverso" bajo las condiciones sociales del capitalismo en las primeras décadas del Siglo XX: "...La actividad profesional brinda una satisfacción particular cuando ha sido elegida libremente, o sea, cuando permite volver utilizables mediante sublimación inclinaciones existentes, mociones pulsionales proseguidas o reforzadas constitucionalmente. No obstante, el trabajo es poco apreciado, como vía hacia la felicidad, por los seres humanos. Uno no se esfuerza hacia él como hacia las otras posibilidades de satisfacción. La gran mayoría de los seres humanos sólo trabajan forzados a ello, y de esta natural aversión de los hombres al trabajo derivan los más difíciles problemas sociales."

Con meridiana claridad nos muestra al menos dos propiedades del acto humano del trabajo: primero, como valor de subsistencia. Segundo, como investidura libidinal cuyo valor es dar sentido a la vida.

En base a la casuística que iremos desarrollando de "la Década Ganada", subrayamos cómo, contingentemente, ambos factores señalados por Freud pueden entrar en abierta contradicción: la "subsistencia" de un porcentaje importantísimo de la clase obrera

argentina, sostenida en los "beneficios" de la "reactivación", se desenvolvió sobre particulares condiciones históricas que, contrariamente a motorizar los aspectos vitales del individuo, lo hundieron en una penosa "existencia real", con una arrolladora predominancia de los "componentes agresivos". Pura *pulsión de muerte*. Puro síntoma, nada de sublimación.

Más de 3 millones de argentinos consumen ansiolíticos, lo cual representa el aumento de un 40% durante el período 2003-2013

En su libro *Las Formas del Trabajo y la Historia*, el economista y profesor investigador de la Universidad de Buenos Aires, Pablo Rieznik a través de un minucioso -y exquisito- desarrollo, plantea desde una concepción marxista el papel del trabajo en la conformación del género humano, y a su vez, la contradicción donde determinadas relaciones sociales e históricas provocan la "animalización" del hombre como fuerza productiva:

"...con el capitalismo moderno (...) la deshumanización del trabajo encuentra su expresión más clara en la conversión de la labor humana en el proceso productivo directo en una actividad descalificada, en la transformación del trabajador en una suerte de apéndice de la máquina conforme a una célebre definición que pasó a la historia con el Manifiesto Comunista. Pero al mismo tiempo, en las antípodas de este trabajo real, enajenado y por eso inhumano, el desarrollo material de las fuerzas productivas crea un universo real capaz de modificar de un modo revolucionario la actividad vital de la producción..."

A mayor empleo, mayor padecimiento, mayor medicación

De acuerdo al Informe anual de Accidentabilidad Laboral 2011 de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, organismo dependiente del Ministerio de Trabajo de la Nación, correspondiente a la evolución de accidentes de trabajo y enfermedades laborales entre el año 2005 y 2011, este último año supera a los anteriores en relación a "casos notificados con días de baja laboral", observando una tendencia ascendente de dicha variable, en simultáneo a la tendencia decreciente de los índices de desempleo. El alza de inas-

tencias por causas de salud (entre el 2005 y el 2011) aumenta un 25%. No podemos omitir, por otro lado, que la notificación de inasistencias de los trabajadores informales, generalmente, no queda registrada.

El documento "Factores de Riesgo Psicosocial en el Trabajo en la Argentina", también de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo (Ministerio de Trabajo de la Nación), fechado en abril del 2013 advierte: "... Las patologías relacionadas con factores de riesgo psicosocial pueden estar mediadas por el estrés, como estadio previo a la manifestación de un cuadro específico. Respecto del alcance de las patologías, habitualmente tiende a visibilizarse aquellas localizadas en la esfera psíquica ya que una organización del trabajo disfuncional puede dejar su marca en distintos tipos de alteraciones en la salud mental (...) Una carga de trabajo que el empleado no puede procesar, dejaría secuelas ubicadas en el campo de la carga psíquica..."

Si bien podríamos inferir que en períodos de aumento del empleo observamos un incremento de "notificaciones de días de baja laboral", la tendencia constante y exponencial al consumo de psicofármacos no parece casual. La publicación "Una Mirada Específica sobre la Problemática del Consumo de Psicofármacos en Argentina 2012" (Observatorio Argentino de Drogas-SEDRONAR-Presidencia de la Nación) del mes de Marzo del 2013, advierte que más de 3 millones de argentinos consumen ansiolíticos, lo cual representa el aumento de un 40% durante el período 2003-2013, sumado a que casi el 20% de la población adulta consume tranquilizantes: "...En Argentina unas 3.303.629 personas (el 18% del total de población nacional), de entre 12 a 65 años hicieron uso de tranquilizantes o ansiolíticos. Los más utilizados para calmar nervios o para poder dormir son valium, lexitanil, alplax u otros..."

Para el caso, el consumo de medicamentos para sostener la funcionalidad de la venta de la fuerza de trabajo se generaliza en vastas capas de la población trabajadora, formal e informal. En todo caso, la precarización no se inscribe solamente en las condiciones de trabajo de casi un 40% de los trabajadores argentinos, sino en el propio consumo del psicofármaco: la proliferación del mercado ilegal de ansiolíticos, inductores del sueño y antidepresivos también pasa a engrosar una de las variables imposibles de desconocer a la hora de analizar el "síntoma social" durante la "Década Ganada".

Un informe del Sindicato Argentino de Farmacéuticos y Bioquímicos da cuenta que el 40% de la población consume sedantes y estimulantes sin prescripción médica. Retomando las estadísticas de la publicación del Observatorio Argentino de Drogas, "...el consumo de tranquilizantes indica que el mayor consumo ocurre en el grupo que tiene entre 25 y 34 años de edad. En cambio, el consumo de estimulantes sin receta

Nuevo premio a un programa de radio realizado por miembros de Topía

El programa "¿Sin salida?" que se emite por FM La Boca (90.1) los martes de 20:00 a 21:00 recibió en el pasado mes de mayo, el premio "Estímulo a la calidad en producción editorial 2013 (mejor programa de radio)".

El premio anual de "Estímulo a la calidad en la producción periodística y la creación" del Registro de Medios Vecinales de Comunicación Social de la Ciudad fue establecido por la Ley 2.587 sancionada el 6 de diciembre de 2007.

El jurado estuvo integrado por tres legisladores, tres académicos en Comunicación Social y tres periodistas.

Nuestras felicitaciones a Héctor Freire, titular del programa, Mario Hernandez, conductor y productor y a los columnistas Matías Eskenazi y Emmanuel Demajo

GIMNASIA CONCIENTE FIBROMIALGIA- ENFERMEDADES REUMÁTICAS

15 AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL SERVICIO DE REUMATOLOGÍA DEL HOSPITAL RIVADAVIA

Clases Grupales en Barrio Norte, Plaza Italia, Colegiales y a Domicilio

GABRIELA WAISMAN

15-6224-0141

gabrielawaisman@gmail.com

médica es mayor en el grupo de personas más jóvenes, de entre 18 y 24 años...

Asimismo, los datos de la Confederación Farmacéutica Argentina (COFA), también actualizados al año 2013, confirman la tendencia: **la venta de remedios que actúan sobre el sistema nervioso trepó el 24,67% entre 2004 y 2012.** Los números verdaderamente alarmantes del mercado farmacéutico se entienden cuando los especialistas indican que un 40% de la población argentina adulta padece de trastornos del sueño, los cuales ya son casi una epidemia. **La sobrecarga laboral figura entre las principales causas.**

El alza de inasistencias por causas de salud (entre el 2005 y el 2011) aumenta un 25%

Destacamos la relación: *precarización laboral - síntoma - medicalización.* Diferenciamos "medicación" de "medicalización" y tomamos como referencia al psicoanalista argentino Enrique Carpintero: "*Medicar es un acto médico. En cambio, la medicalización alude a los factores políticos, sociales y económicos que intervienen en la producción, distribución y venta de las grandes industrias médica y farmacológica. La medicalización es un término que se viene usando desde hace muchos años para demostrar los efectos en la medicina de la mundialización capitalista donde lo único que importa es la ganancia...*" (Revista *Topía* N° 49)

Los conquistadores españoles parecen haber hecho escuela. Cinco siglos atrás, al momento de expoliar las minas de plata de Potosí, pagaban a los trabajadores nativos con hojas de coca y la productividad aumentaba exponencialmente, desapareciendo la sensación de hambre que interfería en los ritmos de producción.

Creemos necesario destacar una mayor predominancia, durante los "años oscuros del 2001" de nuestro país, del consumo de antidepressivos por sobre los ansiolíticos, a diferencia de lo que ocurre actualmente, donde estos últimos conquistaron un lugar privilegiado en las preferencias del mercado. En el trabajo "Las ansiedades de la globalización: venta de antidepressivos y crisis económica en la Argentina" publicado en el *Social Studies of Science* en el año 2003, el Profesor de la Universidad de California, antropólogo Andrew Lakoff alude a la supremacía de los antidepressivos en el momento más agudo del período recesivo y de altas tasas de desempleo en la Argentina. Sin embargo, los últimos años "reactivados" parecen mostrarnos la hegemonía del "tranquilizante", tanto bajo receta como en el mercado negro. Resulta alarmante la tendencia a la automedicación.

Desempleo y precarización: etiología del síntoma "de clase"

Aun guiándonos por los tan manipulados datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC), el casi 34% de los asalariados (un poco más de 4 millones) trabaja "en negro"; por otro lado, si bien la dudosa cifra oficial de

desempleo ha bajado al casi 6%, de los 12 millones de asalariados, más de 4 millones no están registrados o trabaja "en negro". La friolera cifra del 35% de los trabajadores (casi el mismo porcentaje de desocupados del año 2002) se encuentra en una situación de vulnerabilidad producto de la precarización laboral.

Quien suponga que en la subjetividad y la salud mental del trabajador, la situación de desempleo tiene efectos más devastadores que la de precarización se equivoca. Para la ocasión, citamos al psiquiatra y psicoanalista Christophe Dejours, máximo referente de la llamada Psicodinámica del Trabajo, a la hora de un análisis de la clase obrera francesa -precarizada- de fines del siglo XX: "Todos estos trabajadores viven constantemente la amenaza de despido... La mayor parte de las variaciones en el ritmo de producción es absorbida por empleados precarios, por los que tienen contrato temporario... En otras palabras, la precariedad no afecta únicamente a los trabajadores precarios, sino que tiene graves consecuencias en las vivencias y conductas de quienes trabajan..."

El psiquiatra español Antonio Espino Granado, en el trabajo "Vida Laboral, Estrés y Salud Mental" se encarga de señalar los efectos subjetivos en los trabajadores precarizados actualmente en España:

Destacamos la relación: precarización laboral - síntoma - medicalización

"...Se ha asociado la precariedad laboral con un aumento del nerviosismo y la ansiedad, miedo, sufrimiento, depresión y pérdida de la sociabilidad y las relaciones de amistad. (...) A pesar de que una persona desocupada puede empeorar su ya reducido bienestar (psíquico) al verse obligada a aceptar un trabajo precario e inadecuado para su capacitación profesional, esto no suele tenerse en cuenta al diseñar las políticas de empleo, situación que ha empeorado con las políticas de austeridad seguidas por los gobiernos en la crisis actual..."

Conclusión: una década insalubre para la clase obrera

La subjetividad de grandes sectores de la población trabajadora "beneficiada" por el proceso de "reactivación" iniciado en el 2003-2004 parece contabilizarse, en gran medida, más en la columna del padecimiento y sufrimiento psíquico -a pesar de su presunta "estabilización socioeconómica"- que en la de "ganancias".

Una "reactivación" cimentada en condiciones de extrema precarización y superexplotación en vastos sectores de la clase obrera argentina, arrojando un manantial de padecimientos psíquicos entre los trabajadores, con la consecuente tendencia al incremento del consumo legal y autoconsumo de psicofármacos (con predominancia de ansiolíticos). No parecen ser justamente los trabajadores en su subjetividad quienes han ganado durante "la Década Ganada".

Hacemos nuestra -tomándonos cierta licencia de modificación- la célebre afirmación de Marx en "su" *Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*... la historia se vuelve a repetir dos veces: pero la tragedia y la farsa por estos días, parecen marchar juntas y de la mano.

Versión ampliada en www.topia.com.ar

* Docente Doctorando Psicología UBA, Investigador UBACyT. Profesional Hospital Borda. APEL-Agrupación Psicólogos En Lucha.

Muertes que revelan las condiciones de vida en instituciones carcelarias y psiquiátricas de nuestro país

Tres horas para morir

Las condiciones de vida en una unidad psiquiátrica penitenciaria

Darío Cavacini
Lic. en Psicología

darioec@hotmail.com

...Intento comprenderlo... intento entender...

porque dejan que los principios nobles queden relegados al olvido, mientras la decadencia se apodera de este mundo tan incierto, me niego a entenderlo....

Gerard Foz Bosch

El 15 de mayo de 2011 se producía un hecho inédito en la historia española. Ese día un grupo de cuarenta personas acampaban, de forma espontánea y apartidista, en la Puerta del Sol en Madrid, como señal de protesta por la crisis socio-económica que enfrentaba aquel país.

La pacífica manifestación terminaba con un violento desalojo por parte de la policía, dejando decenas de heridos y provocando el repudio generalizado de la población. Miles de personas acudían rápidamente al lugar para apoyar a los acampantes. Nacían en España *los indignados*.

El movimiento ciudadano, mostraba el hartazgo respecto de un sistema económico y social que había dejado en la calle a miles de españoles, generando además un incremento del desempleo sin precedentes en la historia de aquel país. *El pueblo se había cansado de ser una marioneta manejada por políticos y banqueros*, y salía a la calle a gritárselo al mundo.

Producto de esa crisis, muchos españoles decidían emigrar en busca de mejores destinos y más oportunidades. Quizás fue aquella situación crítica en la que se encontraba el país lo que impulsó al joven español David Díaz Ríos, de 19 años, a ir en busca de un mejor futuro para él y su familia.

Definido por sus familiares como un chico simpático, amable y generoso, al que le encantaban los animales, la playa y la montaña. Un chico intrépido que no reconocía su *discapacidad* y que con 16 años había tomado la decisión de dejar de medicarse debido a los efectos adversos que éstos le provocaban.¹

Al cumplir la mayoría de edad, en 2010, el ministerio de salud de España realizó otra valoración de su estado psíquico, diagnosticándole un retraso mental ligero y una alteración de la conducta por trastorno de personalidad, dándole un grado total de discapacidad del 49%. Al poco tiempo de haber cumplido sus 19 años, David decidía independizarse del seno familiar. En febrero de 2011 partía hacia Lérida a vivir junto a su novia. Justo cuando empezaba a abrirse camino dando ese trascendental paso, estallaba la crisis en España dejándole pocas opciones por delante. La emigración era una de ellas.

El 27 de mayo de 2011 ingresaba a nuestro país proveniente de Colombia. Cuando revisaron su valija en el aeropuerto internacional de Ezeiza, el personal de migraciones encontró pequeños paquetes con cocaína. Al verse involucrado en esta situación y sin tener real conocimiento del porqué de su detención, fue preso de un estado de descompensación debido a la situación estresante a la que se enfrentaba.

Lo mantuvieron detenido en el Aeropuerto hasta el 30 de mayo, cuando fue trasladado a la unidad penitenciaria N°20 del Hospital Psicoasistencial José T. Borda. Debía permanecer en ese establecimiento en espera del peritaje psicológico pertinente para poder establecer su grado de discapacidad y así decidir la institución dónde debía estar alojado. El proceso judicial que tendría por delante sería largo y tedioso.

Dentro de la unidad, fue alojado en una sala de aislamiento, por prescripción del psiquiatra de turno, debido a que no existía un pabellón de jóvenes adultos en la institución. Ingresó a las 23:00 hs. del 30 de mayo. Tan solo tres horas después del traslado, se produce un incendio en el sector donde se encontraba él, compuesto por 3 celdas individuales.

El fuego comenzó en la celda contigua a la de David, donde se hallaba alojado Leandro Muñoz. A pesar de estar recubierta por material no inflamable y ser la única que tenía cámaras de seguridad en funcionamiento, nadie acudió rápidamente a su auxilio. El humo se expandió con urgencia hacia los otros sectores, transformándolos en pequeñas cámaras de gas.

Como consecuencia de este hecho, Muñoz murió carbonizado, mientras que David pereció por asfixia debido a la densa nube de humo generada por esta situación. Además de los dos fallecidos, hubo otro interno, dos miembros del personal carcelario y un bombero que resultaron heridos, aunque ninguno de ellos de gravedad.

Las pericias no pudieron determinar con exactitud si el incendio fue accidental o intencional, se supone que Muñoz prendió fuego su colchón en reclamo por las paupérrimas condiciones de vida en la que se encontraban dentro de aquel siniestro lugar.

A través de un comunicado, desde el CELS, responsabilizaron al Estado y definieron lo ocurrido como parte de la crisis estructural de las instituciones de encierro del país y de las graves violaciones a los Derechos Humanos que padecen las personas alojadas allí.

Con excepción de la celda en la cual se originó el incendio, los otros compartimentos no contaban con los requisitos básicos de seguridad, sus paredes estaban completamente cubiertas por material inflamable y tóxico, y no había alarmas antihumo ni dentro de las celdas, ni fuera de ellas.

Centenares de personas han muerto en las cárceles argentinas por la quema de colchones de espuma de poliuretano. Como resultado de estas situaciones, la Corte Suprema de Justicia ha ordenado desde hace varios años, la utilización de elementos ignífugos en todo el Servicio Penitenciario y la mejora de las condiciones generales de alojamiento.

A pesar de esa resolución, la celda donde se encontraba David era un espacio cerrado, sin ventilación, con cámaras de seguridad que no funcionaban y con paredes acolchadas que deberían haber contado con un tratamiento ignífugo adecuado. El establecimiento, de más de 150 años, no estaba preparado para alojar a personas con ese tipo de problemáticas (vale la pena preguntarse si alguna vez lo estuvo).

Personal del servicio penitenciario declaraba al diario *Página 12* que si

JESÚS ORTIZ
da Clases de Pintura
4862-3763

www.tierramor.org
www.artaldiaonline.com
Obras en venta en
exposición permanente

hubiesen funcionado bien las cámaras de seguridad de las celdas, si el material de las mismas fuese ignífugo y si hubiera habido una ventana para observar al internado, no tendría que haber pasado esta tragedia. Demasiadas variables peligrosas en juego que ponen al descubierto el calamitoso estado en que se hallan las personas alojadas en este tipo de instituciones.

El trágico incendio tuvo como telón de fondo la campaña de reclamos que venían llevando a cabo trabajadores y pacientes de ese centro de salud mental para lograr mejoras en la infraestructura básica del establecimiento y la restitución del servicio de gas, cortado en ese momento desde hacía más de 40 días.

Este caso, como tantos otros, nos muestra la situación de vulnerabilidad en que se encuentran las personas que habitan las unidades penitenciarias de nuestro país (incluyendo las que se hallan dentro de los hospitales psiquiátricos). En estas instituciones, caracterizadas por el encierro, el maltrato, el aislamiento y el mantenimiento de la seguridad, se observan severas deficiencias en la atención, rehabilitación y reintegración social de sus usuarios.

Las lógicas carcelarias y pseudo-terapéuticas (coercitivas en todos los casos) se combinan en estos lugares, provocando un fuerte impacto sobre los Derechos Humanos de las personas. Como consecuencia de aquello se generan situaciones trágicas totalmente evitables si el eje estuviera puesto en la recuperación de sus *huéspedes* y no en la opresión y el mantenimiento del orden.

PRISMA

En el año 2010 el porcentaje de muertes violentas acaecidas dentro el Sistema Penitenciario Federal fue del 27%. Este número, que ya de por sí era alarmante, aumentó al 59% en 2011, mostrando un inusitado recrudescimiento de las condiciones de vida sufridas en estas instituciones.²

Las muertes de Díaz y Muñoz fueron la gota que terminó de rebalsar un vaso que desde hacía muchos años desbordaba de violencia y maltrato. Como consecuencia de esto, se produjo el cierre de las unidades penitenciarias N°20 y N°27, esta última funcionaba solo con una población de mujeres. En su lugar fue creado el programa interministerial de salud mental, PRISMA.

El mismo establece dispositivos de evaluación, tratamiento e inclusión social. Pretende brindar asistencia a las personas con padecimientos mentales alojadas en las cárceles federales que cumplan con los criterios de selección fijados por el programa. Nace como respuesta alternativa y superadora del modelo anterior, en línea con los planteamientos que propone la nueva Ley de Salud Mental.

El programa plantea 3 pasos: Evaluación, Tratamiento y Egreso:

Las **evaluaciones** se realizan teniendo en cuenta, en primer lugar, el lugar de residencia originario de las personas

evaluadas, así como de su entorno social y familiar para determinar la permanencia de la persona en el ámbito del Área Metropolitana o, en los casos en que se detecte que el sujeto proviene de alguna otra jurisdicción, se trate por todos los medios de establecer su tratamiento en el lugar de residencia originario, para favorecer las condiciones y posibilidades de inclusión social futura. En una segunda etapa se realiza una evaluación interdisciplinaria cuyo resultado es un informe sanitario único que permite gestionar la derivación de la persona al dispositivo de **tratamiento** más adecuado previsto en el Programa, o recomendar su alojamiento en Unidades de régimen común.

Centenares de personas han muerto en las cárceles argentinas por la quema de colchones de espuma de poliuretano

El tercer paso debe implementarse fuera del ámbito carcelario. La etapa, denominada de **Egreso**, está dirigida a aquellas personas que provengan de los dispositivos de tratamiento del programa PRISMA y que obtengan su libertad por cualquier medio. Es un dispositivo sanitario abierto, ajeno al sistema penal, que encuentra su objetivo principal en garantizar la inclusión social exitosa de la persona que egresa. Para lograr aquel fin, se utilizan casas de medio camino.³ El programa cuenta con un equipo interdisciplinario que incluye psiquiatras, psicólogos, trabajadoras sociales y enfermeros. Tiene además talleres de arte, cine, música, fotografía, circo, lectura de cuentos y una huerta donde trabajan los internos. Todas estas actividades apuntan a la resocialización y permiten la reflexión y el debate de diferentes problemáticas.

Las condiciones de alojamiento han mejorado sustancialmente respecto del dispositivo anterior (¿tendrían margen para empeorar aún más?), en general las instalaciones son nuevas, con celdas individuales que se asemejan a una habitación con altas medidas de seguridad. No existen lugares de aislamiento, ni de privación sensorial. Hay 3 celdas con cámaras de seguridad para poder *custodiar* a pacientes en estado de descompensación psíquica o recién ingresados.

A pesar de haber muchas aristas para mejorar en el programa, según datos estadísticos recogidos por el CELS en su informe anual del 2013, los hechos de violencia han disminuido sustancialmente, modificándose paralelamente la relación entre los trabajadores y los propios usuarios.⁴

Según el mencionado informe, el sistema de egreso es el punto más innovador el programa, ya que propone un dispositivo sanitario abierto, por fuera del sistema penal, con una casa de medio camino y equipos de seguimiento comunitario. El programa plantea un acompañamiento desde que la persona

está en situación de obtener su libertad hasta que se encuentra en condiciones de continuar su vida en sociedad, con un enfoque centrado en la reconstrucción de los vínculos sociales y familiares.

En el informe también se avanza sobre algunas recomendaciones que harían mejorar el funcionamiento del programa, como la definición de los criterios de admisión, el resguardo del consentimiento libre e informado como derecho inalienable de cualquier persona internada por motivos de salud mental, la elaboración de registros vinculares y familiares a fin de incluirlos como fuente de información, y la definición y protocolización de cualquier intervención que implique restricciones a la autonomía individual y de seguridad personal. Se sugieren además auditorías internas que regulen la administración de la medicación. Este último ítem resulta de gran trascendencia debido al uso de psicofármacos como castigo contra los internos y no como una herramienta terapéutica que permite, en algunos casos y bien implementada, mejorar determinados estados psíquicos (aunque sea transitoriamente).

El tratamiento que se propone brindar asistencia a personas con episodios agudos y con trastornos mentales graves, ha presentado desde su inicio algunas dificultades, como las pocas externaciones y derivaciones hacia diferentes tratamientos, quedando en algunos casos sometidos al mismo régimen de encierro común.

Pese a las dificultades que se presentaron al inicio de la implementación del programa, la situación que se plantea en PRISMA es superadora respecto a la anterior, caracterizada por el uso de la violencia, el aislamiento, el maltrato físico, psíquico y sexual y demás violaciones a los DDHH.

Sin embargo es necesario continuar avanzando en la modificación de las lógicas de encierro y segregación, sostenidas, en gran parte, por los imaginarios sociales que asocian al *loco* y al *delincuente* con lo peligroso y lo impredecible. Mientras estos estigmas sigan vigentes, las transformaciones institucionales implementadas penderán de un delgado hilo que podrá ser cortado con demasiada facilidad.

Fin y principio

Muchas personas han muerto en las instituciones carcelarias y psiquiátricas de nuestro país. El cambio que conlleva la implementación de este dispositivo resulta fundamental para el respeto por la vida de aquellos que, por diversas circunstancias, han sido recluidos en estos lugares de horror y desidia.

El trágico desenlace de David (como de tantos otros) no puede ni debe quedar impune. Es necesario que cada uno de los involucrados en su deceso (por acción u omisión) asuma la responsabilidad ante este hecho. De otro modo estaremos creando nuevos dispositivos que apuntan al respeto de los Derechos Humanos, pero contruidos sobre cimientos que huelen a muerte.

Hoy su familia continúa la lucha en

busca del esclarecimiento de esta tragedia, proponiendo además severas penas para todos los responsables de su muerte. Para ello han creado la plataforma sin fines de lucro **Justicia por David**, que tiene como unos de sus objetivos principales el conocimiento, la divulgación y la denuncia de su caso.

En la misma además se pone de manifiesto el desamparo legal, emocional y físico que padecen las personas con problemas psíquicos y sus familiares. Pretende que este tipo de situaciones, como la sufrida por David, sean visibilizadas, generando conciencia acerca de la problemática que viven diariamente miles de personas.

Otras de las propuestas de la plataforma es la urgente aplicación de la **Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes**. En particular, en sus artículos 10 y 11 donde se hace hincapié en las disposiciones de custodia y las formas de arresto.⁵

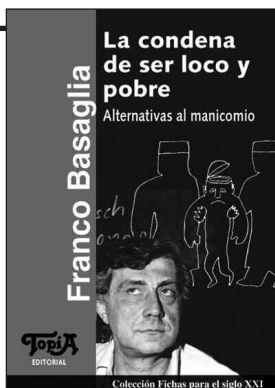
Se pone de manifiesto el desamparo legal, emocional y físico que padecen las personas con problemas psíquicos y sus familiares

En los mencionados artículos del tratado, que entró en vigencia en 1987, se rescata la importancia de la prohibición de la tortura y de la formación de las personas que se encargan de aplicar la ley. Sobre todo para que las personas que no estén cualificadas para cuidar y proteger, que se formen para hacer dicha labor, ya que tratan con seres humanos.

La lucha, comenzada en España por sus familiares y amigos, ha sido replicada en otros países, sumando adhesiones y apoyo en diferentes rincones del planeta. Es imprescindible no olvidar lo acaecido por David y tomar conciencia acerca de las terribles condiciones de vida que se padecen en estas instituciones.

Notas

1. <http://plataformajusticiaparadavid-diazrios.blogspot.com.ar>
2. Centro de estudios Sociales y Legales. Derechos Humanos en Argentina. Informe anual 2013.
3. <http://www.prensa.argentina.ar>. Secretaria de comunicación pública. Presidencia de la Nación. Agosto 2011.
4. Centro de estudios Sociales y Legales. Derechos Humanos en Argentina. Informe anual 2013.
5. <http://plataformajusticiaparadavid-diazrios.blogspot.com.ar>



LA CONDENA DE SER LOCO Y POBRE - Segunda Edición

Alternativas al manicomio

Franco Basaglia

Este libro contiene las catorce conferencias que Franco Basaglia dio en Brasil en junio y en noviembre de 1979 que hoy son, quizás, la mejor manera de acercarse a su trabajo y de recorrer las ideas, las experiencias y las propuestas que han inspirado la reforma psiquiátrica italiana. La actualidad y las polémicas en el campo de la Salud Mental en la Argentina hacen necesario conocer su experiencia.

En todas las librerías - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

"Puto" como categoría de persona



Carlos Alberto Barzani
Psicoanalista

carlos.barzani@topia.com.ar

En el principio hay la injuria (...)

Y una de las consecuencias de la injuria es moldear las relaciones con los demás y con el mundo. Y, por tanto, perfilar la personalidad, la subjetividad del individuo. (...)

El insulto me hace saber que soy una persona distinta de las demás, que no soy normal
Didier Eribon¹

Uno "existe" no solo en virtud de ser reconocido, sino, en un sentido anterior, porque es reconocible.

Judith Butler²

Los "putos" y los conquistadores del "Nuevo Mundo"

"«Hay putos», escribió con sencillez espantosa Francisco López de Gómara para describir algunas costumbres que lo sorprendieron después de escuchar los relatos referidos por los viajeros del Nuevo Mundo."³

Así comienza Osvaldo Bazán el segundo capítulo de su historia sobre la homosexualidad en la Argentina sin disimular su irritación al adjetivar el relato del historiador y clérigo autor de la *Historia General de las Indias* (1552). Esta narración que, según su autor, ha "trabajado por decir las cosas como pasan", registra incansablemente la presencia del "pecado de sodomía" o "pecado nefando" en los nativos de América. El empeño de López de Gómara por "decir las cosas como pasan" nos permite discernir lo que era "natural" para él y el público para el que escribe. El clérigo no se queda solo en la descripción de "actos" o "conductas", sino que además sustantiva y adjetiva a los protagonistas de esos comportamientos expresando una y otra vez sus juicios de valor.

Relata que los habitantes de Pánuco (actualmente ciudad del Estado de Veracruz en México) profesan una religión cruel, ya que desollaron a los españoles que quisieron conquistarlos, se los comieron y pusieron sus cueros bien curtidos en sus templos para jactarse de ello. Y agrega: "Son asimismo grandísimos putos, y tienen mancebía de hombres públicamente, do se acogen las noches mil de ellos, y más o menos, según es el pueblo."⁴ Esto le permite justificar que se los mate o se los tome por esclavos como modo de "castigar sus pecados" y, obviamente también, incautarles el oro.

Más adelante se refiere a los nativos de Santa Marta (actual ciudad balnearia de Colombia): "Son muy putos y precianse de ello..."⁵ en alusión a su vestimenta femenina.

En el capítulo sobre el descubrimiento del Perú sentencia: "y eran ellos muy grandes putos, por lo cual tratan mal a las mujeres" y agrega: "...viven como sodomitas, hablan como moros y parecen judíos [por sus grandes narices]." ⁶ Todo una petición de principio; identificamos aquí prejuicios muy arraigados hasta aun muy avanzado el siglo XX. Más allá del interés histórico que pueden conllevar estas referencias voy a

detenerme en una cuestión muy difundida en innumerables textos que se han escrito y que aun hoy se siguen escribiendo sobre homosexualidad apoyados en una de la frases más citadas de Michel Foucault; la que sitúa la creación del "personaje" homosexual en 1870:

"La sodomía -la de los antiguos derechos civil y canónico- era un tipo de actos prohibidos; el autor no era más que su sujeto jurídico. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. Nada de lo que él es in toto escapa a su sexualidad. (...) No hay que olvidar que la categoría psicológica, psiquiátrica, médica, de la homosexualidad se constituyó el día en que se la caracterizó -el famoso artículo de Westphal sobre las "sensaciones sexuales contrarias" (1870) puede valer como fecha de nacimiento- no tanto por un tipo de relaciones sexuales como por cierta cualidad de la sensibilidad sexual, determinada manera de invertir en sí mismo lo masculino y lo femenino. La homosexualidad apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie."⁷

Si bien resulta evidente que en la segunda mitad del siglo XIX la homosexualidad se convierte en una categoría psiquiátrica⁸ definida y delimitada en pleno auge del positivismo, transformando a "criminales" y "pecadores" en "enfermos"⁹, esto no significa que no haya existido una categoría discursiva "popular" para representar a estos sujetos como parte de una clase, previa a las teorizaciones de los psiquiatras alemanes, es decir, no solo como práctica condenable, sino como clase "reconocible". En particular nos centraremos en la España de la conquista de América.

¿A qué se refiere López de Gómara cuando habla de "putos" en el siglo XVI? Podría sostenerse que en realidad se refería a la práctica de la sodomía, es decir al sexo anal, que no es lo mismo que las relaciones sexuales y/o afectivas entre varones. Pero el mismo autor parece responder a esta objeción cuando describe al cacique Pacra a quien Vasco Nuñez de Balboa torturó y asesinó con el fin de sacarle el oro justificándolo en su condición de "pecador": "Era Pacra hombre feo y sucio, si en aquellas partes se había visto, grandísimo puto, y que tenía muchas mujeres, hijas de señores, por fuerza, con las cuales usaba también contra natura; en fin, concordaban sus obras con el gesto

(resaltado mío)."¹⁰ En esta cita queda claro que tener sexo "contra natura" con mujeres es algo diferente a ser "puto". Hasta aquí sabemos que para López de Gómara el vocablo "puto" se refiere a los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres y que, además, les gusta usar vestimenta femenina, tratan mal a las mujeres y probablemente les adjudique también promiscuidad.

Si bien este clérigo no se priva en adjetivos a la hora de describir las "cosas como son", se repiten estas concepciones y juicios de valor en otros cronistas de la época que asimismo relatan repetidamente las torturas y castigos de los que son objeto los "putos" que son descubiertos "in fraganti". Dado el temor que inspiran estos tormentos ejemplarizadores, es de esperar que solo obtengamos testimonio de los verdugos y no de las víctimas.¹¹

La asociación sexo entre varones y prostitución se repite en distintas épocas y sociedades

Alonso Gómez de Santoya, miembro de la frustrada expedición de Jaime Rasquín al Río de la Plata, relata en el siglo XVI la condena a muerte del contra-maestre de la urca capitana y la mutilación sexual de dos grumetes: "Aconteció un caso nefando y harto estupendo, que en la capitana se halló el contra-maestre della que era puto, que se echaba con un mochaco y con otro, pasaba un caso horrendo; y el contra-maestre dieron garrote y echaron a la mar, y a los mochacos azotaron, por ser sin edad los quemaron los rabos; cosa que dio alteración harta en ambas naos."¹²

Para el marino lo horrendo era que el "puto" se echaba con un mochaco y

con otro; no la tortura y la mutilación de los participantes y el asesinato del contra-maestre.

"Puto" y Etimología

Según el Diccionario Etimológico de Joan Corominas deriva de la palabra "puta": "Puto: 'sodomita, especialmente el pasivo' [mediados del S. XV, *Coplas del Provincial*, 42, 75, 76¹³; «puto que padece: catamitus; puto que haze: pedico» Nebrija; anticuado en gran parte de España, pero muy vivo en la Argentina y otras partes de América]."¹⁴ Asimismo sitúa que "puta" es de etimología incierta y empezó a utilizarse en el siglo XIII. Hay dos hipótesis, una que deriva del latín *putus*: niño/a, muchacha/o y la segunda del latín *pútida*, fem. de *putidus* 'hediondo'. Corominas no explica, ni se pregunta cómo es que el vocablo "puto" se asocia con una palabra que designa a la prostitución femenina. Aunque sí señala que es común en diversos idiomas, que términos como niña o muchacha se tomen peyorativamente para designar la prostitución femenina. A pesar que carece de fundamento fáctico, la asociación sexo entre varones y prostitución se repite en distintas épocas y sociedades. No sería difícil pensar en un deslizamiento de sentido de la noción de relajación sexual implícita en la prostitución, a la promiscuidad e inmoralidad que se les adjudica a los varones homosexuales en sociedades hostiles e intolerantes a esta forma de sexualidad.¹⁵ Por otro lado, en sociedades machistas y patriarcales la penetración al hombre implica humillación y sumisión porque se asocia con el rol de la mujer.¹⁶ Por ejemplo, en Roma era mal vista la pasividad sexual de un ciudadano, ya que se asociaba con impotencia política. Sin embargo, el papel sexual pasivo era aceptado en jóvenes, mujeres y esclavos; todos ellos,

EnCuerpo Abre sus Clases

DanzaTerapia para Adultos

Metodología María Fux
Prof: Anabel Caeiro

Todos los Viernes de 18.30 hs a 19.30 hs
Av. Belgrano 3716 -Cap. Fed-

Grupos de estudio y reflexión filosófica en torno a la subjetividad y la política

Coordinados por Cristián Sucksdorf.
(Marx, Freud, Nietzsche, Rozitchner, y otros)

Abrir espacios de reflexión colectiva, entender la filosofía no como un objeto de estudio ajeno y distante, sino como un ejercicio de sospecha que exija verificar cada idea en nuestra experiencia vital; ponernos en juego, entonces, como cuerpos pensantes entreverados con el mundo.

Grupos reducidos. Reuniones quincenales.
grupos estudio-cristiansucksdorf.blogspot.com.ar
csucksdorf@hotmail.com
Tel.: 4775-8461 / 153-075-6073

CENTRO LA PUERTA
Salud, Arte y Pensamiento

Cursos-Talleres-Seminarios

LABORATORIO
Psicoanálisis Política Filosofía Religión
"LA BHAGAVAD GITA"
Jueves de 19 a 21hs.
Coordina: Héctor Fenoglio.

SEMINARIO SPINOZA
"Las cartas del mal"
Viernes de 19 a 21hs.
Coordinan:
Hector Fenoglio y Vicente Zito Lema

TALLER DE ESCRITURA
El arte como práctica de liberación personal y social.
Sabados de 17 a 19hs.
Coordina: Vicente Zito Lema

LA COSA MALDITA
Una experiencia contracultural de música, arte y poesía
Los terceros sabados de cada mes a partir de las 23hs.

Otras actividades:
Yoga - Danza Contemporánea - Biodanza - Psicodrama- Teatro - Teatro Espontáneo - Za Zen

Sánchez de Bustamante 549, CABA
3967-8573 / 4864-7949
contacto@centrolapuerta.com.ar

sujetos excluidos de la estructura de poder.¹⁷ Veamos la definición del popular *Vocabulario español-latino* de Nebrija de 1494:

"Puto que padece. Catamitus .i. Puto affi. Cinaedus .i. pathicus .i. Puto que haze. Paedico. Onis. Paedicator (...). Hazerlo el ombre a otro. Paedico."¹⁸

Es decir, el "puto" con rol activo -que haze- lo traduce al latín como *paedico* que significa literalmente "penetrar el ano"¹⁹, mientras que *paedicator* era el nombre con el que se designaba a los prostitutos masculinos que ejercían un rol activo en la antigua Roma.²⁰ En cuanto a *cinaedus* y *pathicus* refiere a prostitutos que ejercían un rol receptivo.²¹ Asimismo, *catamitus* deriva del griego Ganimedes. Se trata del hermoso hijo del rey de Troya de quien Zeus se habría enamorado instantáneamente por su belleza. Envió un águila o bien, transformándose él mismo en una, lo llevó al Monte Olimpo donde se convirtió en su amante y escanciador de los Dioses. En la literatura de finales del Imperio romano se convirtió en sinónimo de lo que el mundo antiguo denominaba "el amado" en la relación entre dos varones.²²

En sociedades machistas y patriarcales la penetración al hombre implica humillación y sumisión porque se asocia con el rol de la mujer

En consonancia con la definición de Nebrija, la edición de 1780 del Diccionario de la Real Academia Española define "puto" como "El hombre que comete el pecado nefando. *Cinaedus, catamitus*."²³

Es decir, que ya en 1494 el más popular diccionario latino español diferenciaba al "puto" receptor y al "puto" dador en alusión al sexo entre varones.²⁴

Descripción, discriminación, insulto

Es difícil discernir si en el castellano medieval determinada noción era utilizada de modo "neutro", para describir un tipo de sujetos que llevaban adelante determinadas prácticas o si constituía un agravio, un insulto, ya que estos suelen ser, en general, de naturaleza oral. El contexto que nos brindan los textos mencionados muestra a las claras que no se trataba de un vocablo neutro. Sino que siempre indicaba acusación con consecuencias que inspiraban miedo y terror.

El contexto de la España previa al descubrimiento de América traza un clima general de intolerancia, discriminación y aplastamiento de la diversidad. En 1449 surgen los Estatutos de limpieza de sangre como mecanismo de discriminación legal hacia las minorías españolas conversas bajo sospecha de practicar en secreto sus antiguas religiones, en 1478 se instaura la feroz Inquisición bajo control directo de la monarquía que la convierte en brazo centralizador

de su autoridad en manos de Torquemada, así se dibuja un contexto marcado por la intolerancia social y la unificación del reino cristiano con la toma en 1492 de la última ciudad islámica de España, Granada. Le seguiría la expulsión de los miles de musulmanes y judíos.²⁵

Por otro lado, los fueros medievales son una fuente privilegiada para discernir el uso como injuria de cierto vocablo, ya que de modo explícito proclaman como vedadas determinadas palabras. Allí aparecen todas las faltas pasibles de alterar el orden social y, entre estas, figuran los insultos castellanos medievales.²⁶ En este sentido hallamos que en el fuero de Burgos de 1255 se registra como agravio "puto sabido"; donde el adjetivo "sabido" subraya el carácter irrefutable de la acusación.²⁷ Así, "puto" se perfilaba como un tipo "reconocible" con una enorme carga denigrante y deshonrosa.

En las crónicas de Indias los conquistadores e historiadores hablaron una y otra vez de "eso", no cabe duda que los "putos" y el sexo entre varones era una temática que insistía y se constituía como problema. Como sujetos se los perseguía, torturaba y mataba y como insulto o injuria se esgrimía para acusar a quienes se quería descalificar, robar o sacar del medio políticamente.

A modo de cierre podemos presumir que en España y luego en Hispanoamérica, la categoría discursiva "puto" fue una categoría discursiva popular a partir de la segunda mitad del siglo XV, cuatro siglos antes que la categoría "homosexual" se convirtiera en una categoría psiquiátrica.

Notas

1. Eribon, Didier, *Reflexiones sobre la cuestión gay*, Anagrama, Barcelona, 2001, pp. 29 - 30.
2. Butler, Judith, *Leguaje, poder e identidad*, Síntesis, Madrid, 2004, p. 22.
3. Bazán, Osvaldo, *Historia de la homosexualidad en la Argentina*, Marea, Buenos Aires, 2ª edición, 2010, p. 13.
4. López de Gómara, Francisco (1552), "Historia General de las Indias" en *Historia General de la Indias y Vida de Hernán Cortes*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979, Cap. XLVII, p. 70.
5. *Ibidem*, Cap. LXXI, p. 109. Existen muchos otros cronistas y conquistadores que dan cuenta de la práctica de la homosexualidad en las tribus que vivían antes de la colonización. Se recomienda consultar Bazán, Osvaldo op. cit. y Patiño, Víctor Manuel, *Historia de la Cultura Material en la América Equinoccial. Tomo VII: Vida Erótica y Costumbres Higiénicas*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1993. Incluso se puede leer en el Archivo general de Indias, de Sevilla (Est. 1º, caj. 1º, legajo 1º, aprox. 1532) la existencia de una provincia a la que se denominaba "Provincia de los Putos" en el Valle de Epari, hoy Colombia. Serrano y Sanz, Manuel: *Relaciones históricas de América, primera mitad del siglo XVI*, Sociedad de Bibliófilos españoles, Madrid, 1916, p. 100. Digitalizado por Boston Public Library. Disponible en <http://archive.org/details/relaciones-hist00serr>
6. *Ibidem*, Cap. CVIII p. 163
7. Foucault, Michel (1976), *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1992, pp. 56 - 57.
8. Esto ya había sido señalado por Havelock Ellis en 1897. Guy Hocquenghem apoyándose en Ellis y en el Foucault de *Historia de la Locura* lo dice así antes de la publicación de *La voluntad de saber*. "...la sociedad capitalista fabrica lo homosexual como produce lo proletario, suscitando a cada momento su propio límite. La homosexualidad es una fabricación del mundo normal. (...) lo que es fabricado es esta



categoría psico-policiaca, la homosexualidad; este recorte abstracto del deseo que permite regentar incluso a los que se le escapan; esta introducción en la ley de lo que está fuera de la ley. La categoría en cuestión, e incluso la palabra misma, son una invención relativamente reciente. (...) el pensamiento moderno irá creando una nueva enfermedad; la homosexualidad. Según Havelock Ellis, la palabra homosexual fue inventada en 1869 por un médico alemán. El pensamiento pseudocientífico de la psiquiatría, que recortó para reinar mejor, ha transformado la intolerancia salvaje en intolerancia civilizada." Guy Hocquenghem (1972), *El deseo homosexual*, Melusina, Madrid, 2009, p. 23. Ellis, Havelock (1897), *Estudios de psicología sexual*, Vol.2: *Inversión Sexual*, Reus, Madrid, 1913. Para profundizar en la relación entre Foucault y Hocquenghem consultar Didier Eribon, op. cit.

9. Cf. Barzani, Carlos, "Homofobia. Una reflexión sobre los discursos para definir mejor el prejuicio sexual" en *Revista Topía* N° 51, Buenos Aires, Abril 2008, p. 23.

10. *Ibidem* Cap. LXV, p. 97

11. Como dice una canción de rock argentina, "si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia", Nebbia, Litto, *Quien quiera oír que oiga*, 1984.

12. Rodríguez Molas, Ricardo, *Historia de la tortura y el orden represivo en la argentina*, Eudeba, Buenos Aires, 1984, p. 13.

13. *Coplas del Provincial*, cáustica sátira política social anónima, escrita durante el reinado de Enrique IV, entre los años 1465 y 1474; atribuidas a cuatro diferentes autores: Fernando del Pulgar, Alonso de Palencia, Rodrigo Cota o Antón de Montoro. Aquí los versos 75 y 76: "A ti, fray Diego de Llanos,/puto malquisito de gente,/de linaje de villanos,/de sangre lluvia doliente,/di a tu hermano, por mi amor/que castigue su trasero/de tanto puto palmero/como trae alrededor."

14. Corominas, Joan, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 1954, p. 930

15. Nótese como Gómez de Santoya enfatiza el hecho que el contramaestre "se echaba con un mochaco y con otro".

16. Cf. Barzani, Carlos, "Homosexualidad y patriarcado neoliberal" y Badinter, Elisabeth (1992), *XY, la identidad masculina*, Norma, Santa Fe de Bogotá, 1994, p. 62.

17. Boswell, John (1980), *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. Los

gays en Europa occidental desde el comienzo de la Era Cristiana hasta el siglo XIV, Muchnik, Barcelona, 1992, p. 98.

18. Nebrija, Antonio de (Salamanca, 1494), *Vocabulario español-latino*, Real Academia Española, Madrid, 1951.

19. Boswell, op. cit., p. 445, nota 41.

20. Boswell, op. cit., p. 466, nota 87.

21. *Ibidem*.

22. *Ídem*, p. 272. John Boswell (1947-1994), profesor de Historia Medieval de la Universidad de Yale. En esta investigación Boswell sostiene el surgimiento de una subcultura homosexual ("ganimédica") durante el período 1050-1150. El término se usaba como sustantivo y como adjetivo y carecía de connotación moral negativa. Ver especialmente el capítulo: "El triunfo de Ganimedes. La literatura gay en la Alta Edad Media." Para este autor recién en la segunda mitad del S. XII aparece una virulenta hostilidad en la literatura, que luego se extendió a la teología y a los escritos jurídicos, antes de esto las disposiciones legales eran raras y de dudosa eficacia.

23. Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013): Mapa de diccionarios [en línea]. <<http://web.frl.es/ntllet>> [Consulta: 16/03/2014]

24. No tomamos la palabra sodomita dado que su sentido es polisémico, a veces designa las relaciones sexuales entre varones y en otras ocasiones el sexo "contra natura" o "en vaso indebido".

25. El investigador costarricense Jacobo Schifter sostiene la hipótesis que los españoles crearon la idea del carácter y de la personalidad homosexual en el siglo XVI y que la "limpieza de sangre" fue la precursora. (comunicación personal)

26. Castillo Lluch, M., "De verbo vedado: consideraciones lingüísticas sobre la agresión verbal y su expresión en castellano medieval", en *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales* N°27, 2004, pp. 23 - 35. Esta autora señala que los denuestos vedados en los fueros medievales atañen principalmente al cuerpo (sexualidad y enfermedad) y a la moral del individuo.

27. *Fuero de Burgos*, Corfis, Ivy A. (ed.), *Text and concordance of fuero de Burgos*, European MS. 245 Philadelphia Dree Library, Madison: HSMS, 1987 citado por Castillo Lluch, op. cit. Se trata de una versión del Fuero Real, código municipal paradigmático, completado en 1255 bajo el reinado de Alfonso X.

THE CAVERN CLUB
Buenos Aires
Corrientes 1660, Loc. 47
Paseo La Plaza
Tel. 6320-5361
www.thecavernclub.com.ar

Yendo del diván al piano



Alejandro Vainer
Psicoanalista
alejandro.vainer@topia.com.ar

A David Liberman,
por recomendarme que nunca dejara la música

La sombra de Freud

El psicoanálisis tiene más de un siglo. Durante este lapso, las intersecciones de los psicoanalistas con la música son varias, desde diferentes perspectivas y objetivos. A pesar de ello, muchas producciones actuales desconocen lo producido en este campo. Muchos autores vuelven una y otra vez a una letanía que se repite cada vez que se habla de música y psicoanálisis. La generalización del manifiesto poco interés de Freud por este arte que lleva a sostener una especie de "sordera musical" del psicoanálisis y los psicoanalistas. Como si la música hubiera sido "expulsada del psicoanálisis".¹ O su contrario, bucear en cada vez que Freud la menciona para entrever un interés oculto para permitirse avanzar en dicho camino.² Como si Freud hubiera sido alguien sensible a todas las artes, una especie de enviado divino que habría abierto todos los caminos. Un Moisés del Mar Rojo de la subjetividad.

En las siguientes líneas reconstruiré lo sucedido con Freud y la música; y luego demostraré, en contra de lo que muchos suponen, la existencia de una profusa producción, con las necesarias citas y menciones para recuperar la riqueza de estos aportes.

Tomar al psicoanalista como una mera función, escindida de su experiencia vital que es el soporte material tanto de su práctica clínica como de sus aportes teóricos, crea la ilusión de un psicoanalista sin sujeto

Las biografías de Freud coinciden en que era un apasionado por la literatura y más adelante por la escultura y la pintura. Pero la música no lo atraía. Y tenía la honestidad de decirlo: "Las obras de arte, empero, ejercen sobre mí poderoso influjo, en particular las creaciones poéticas y escultóricas, más raramente las pinturas. Ello me ha movido a permanecer ante ellas durante horas cuando tuve oportunidad, y siempre quise aprehender a mi manera, o sea, reduciendo a conceptos, aquello a través de lo cual obraban sobre mí de ese modo. Cuando no puedo hacer esto -como me ocurre con la música, por ejemplo-, soy casi incapaz de obtener goce alguno. Una disposición racionalista o quizás analítica se revuelve en mí para no dejarme conmovir sin saber por qué lo estoy, y qué me conmueve."³

Hay un poderoso motivo para ello. Desde muy chico le apasionaba leer. Tenía una pésima relación con su hermana Anna, nacida dos años y medio luego de él. Al mejorar la situación económica de los Freud, le compraron un

piano a Anna, como solían hacer las familias burguesas de la época, ni bien disponían de algún dinero. Entonces ella tenía 8 años y comenzó a tomar clases. A pesar de que había espacio en la casa, el sonido de un piano atraviesa las paredes y estorbaba la pasión por la lectura del primogénito. Como relata Emilio Rodriqué: "Anna tocaba; a la madre le gustaba, pero Sigismund se opuso terminantemente amenazando con abandonar la casa."⁴ Y ganó la partida. El preferido de la madre logró sacar el piano del hogar. Y esta experiencia lo marcó de por vida. Nunca disfrutaba de la música, ni en las casas, ni en los espacios públicos. Ernest Jones recordaba "la expresión de disgusto que se dibujaba en su semblante cuando entraba a un restaurante o a un patio de cervecería donde había una orquesta y con qué rapidez se llevaba las manos a los oídos para no oír."⁵

Durante su vida nunca cambió su relación con la música. Su hijo Martin lo certifica: "(Mi padre) no mostraba egoísmo excepto en un punto raro: era inflexible su demanda de que no se tocara el piano en el departamento. Lo consiguió entonces y, puedo mencionarlo, también después, cuando tuvo su propio hogar. Su actitud hacia los instrumentos de música de cualquier clase no cambió en toda su vida. Nunca hubo piano en *Bergasse* y ninguno de sus hijos aprendió a tocar un instrumento. Esto era raro en Viena entonces y probablemente también hoy se consideraría extraño, porque saber tocar el piano se considera parte esencial de la educación de la clase media."⁶ Pero para ese chico apasionado en sus lecturas y en la escritura, la música era una molestia. Al día de hoy quizá lo consideremos extraño, ya que naturalizamos una serie constante de estímulos en nuestra vida cotidiana urbana. Pero pocos años después de este hecho, Franz Kafka usaba tapones para sus oídos con el fin de soportar los ruidos de las ciudades de la nueva era industrial: "Sin (los tapones) Ohropax día y noche, no hubiera sobrevivido."⁷ "Nuestro oído es acosado e hiperestimulado por una música que nos administran en grandes dosis, estridente e insidiosa", tal como Freud citaba en *La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna*.

Sin embargo, Freud apreciaba las óperas, especialmente las de Mozart y eventualmente Wagner. Concurrió varias veces a escucharlas al teatro y se sentía conmovido por este género.⁸ Obviamente, la articulación de la música con las palabras era parte de la atracción de estas experiencias. Por supuesto, que para muchos esto es una contradicción. Para otros, signo de que en algún lugar le gustaba. Si detestaba la música, ¿cómo podía degustar de las óperas?

Esta es una contradicción si consideramos a la música reducida solamente a su dimensión sonora. Por el contrario, si tal como venimos sosteniendo, la música es una experiencia corporal intersubjetiva vital, no hay tal contradicción.⁹ A lo largo de nuestra vida, las experiencias musicales van tallando nuestro gusto a ciertas músicas. Esto lleva a que se pueda detestar el piano que sonaba en la casa tocado por la her-



mana molestando la tranquilidad de la lectura, los grupos que tocan durante un almuerzo e impiden diálogos y a la vez disfrutar de una ópera, que es una experiencia absolutamente diferente. Se produce en una sala y relata una trama literaria dramatizada. Por ello Freud podía reconocer cómo lo conmovían *Las bodas de Figaro* de Mozart o *Los maestros cantores* de Wagner.

Sin embargo, como en muchos otros campos, la actitud de Freud hacia la música dejó una huella, cuya sombra oculta los diversos caminos abiertos hasta hoy.

La polifonía de los herederos

Desde entonces se han producido distintas líneas melódicas en la intersección de psicoanálisis y música. Son de distinto orden, que pueden ir desde biografías psicoanalíticas de músicos, trabajos teóricos, cuestiones clínicas hasta desentrañar cómo la propia experiencia musical marca el trabajo teórico y clínico de algunos psicoanalistas.

1- Freud fue quien abrió el camino de tomar las asociaciones musicales que aparecen en la clínica psicoanalítica como formaciones del inconsciente. En *Psicopatología de la vida cotidiana* afirmaba que "quien quiera tomarse el trabajo de prestar atención a las melodías que se tararean al descuido y sin intención hallará regularmente la relación existente entre el texto de la melodía y un tema que ocupa el pensamiento de la persona que la canta." Pero es Theodor Reik, en su libro *Variaciones psicoanalíticas sobre un tema de Mahler*, quien profundiza en esta vertiente. Su título parece un trabajo psicoanalítico sobre la vida y la obra del músico. Sin embargo, el libro va más allá de eso. La versión original en inglés es *The haunting melody. Psychoanalytic experiences in life and music*. La traducción debiera ser "La melodía obsesiva. Experiencias psicoanalíticas en la vida y en la música". Allí analiza una melodía de la Segunda Sinfonía de Mahler que se le apareció

obsesivamente luego de enterarse de la muerte de su ex analista y amigo Karl Abraham. Reik produce un texto sobre su autoanálisis para desentrañar por qué se le había instalado obsesivamente ese fragmento musical. Esto lo lleva a analizar sus asociaciones, sus lapsus y actos fallidos luego de su muerte, su compleja relación con Abraham, explorar la vida de Mahler, para llegar a su propia historia para desentrañar el sentido psicoanalítico de fenómenos que Oliver Sacks denomina "gusanos auditivos o cerebrales".¹⁰

2- El interés por teorizar el acto creativo del músico como artista y el placer de la escucha musical han llevado a la cuestión de la génesis de la música en el aparato psíquico. ¿Cuáles son los fundamentos psicoanalíticos de la producción y el placer por escuchar música? Varios autores han emprendido dicha tarea, desde distintas perspectivas teóricas dentro del psicoanálisis. Por supuesto, llegan a diferentes conclusiones. Si bien Freud había avanzado en otras artes en textos como *El poeta y los sueños diurnos* (1907), no escribió específicamente sobre la particularidad de la música. Pero diferentes generaciones de psicoanalistas se adentraron en las diferentes posibilidades de este entrecruzamiento. Una rápida e incompleta revisión bibliográfica nos permitirá ver que la supuesta sordera de Freud no se transmitió a sus sucesores. En este camino dejaremos específicamente de lado los aportes del psicoanálisis para las conceptualizaciones en la práctica específica de musicoterapia, sino que nos centraremos en lo desarrollado por psicoanalistas.

a- Una compilación sobre las diferentes perspectivas en Estados Unidos la encontramos en los dos tomos de *Explorations Psychoanalytic in Music* de principios de los 90.¹¹ Allí encontramos textos que van desde Heinz Kohut sobre el placer de escuchar música de 1950¹², hasta aportes recientes de Gilbert Rose, quien desarrolla una perspectiva en la cual enlaza psicoanálisis con avances de las neurociencias.¹³

b- En la Argentina hay una cantidad de psicoanalistas que se ocuparon de la intersección entre psicoanálisis y música desde distintas perspectivas. Enrique Racker, desde un abordaje kleiniano, intentó precisar el origen de la música y su función a través del trabajo con casos clínicos de pacientes músicos para fundamentar sus hipótesis.¹⁴ En los 50 y 60 del siglo pasado, durante las experiencias de psicoanálisis con ácido lisérgico se utilizaba música para acompañar y estimular la regresión y las asociaciones.¹⁵ Arnoldo Liberman, psicoanalista y escritor argentino residente en Madrid desde hace muchos años, tiene una extensa producción sobre obra y vida de músicos como Mahler y Wagner, entre otros, donde entrecruza psicoanálisis, literatura y música.¹⁶ Carlos Caruso trabaja un original dispositivo de abordaje de los pacientes psicósomáticos incluyendo la música.¹⁷ También hay aportes recientes de varios autores de orientación lacaniana. En general, toman únicamente los recorridos de Freud y Lacan como mojes, para encontrarle un lugar a la música dentro de la visión lacaniana del Sujeto.¹⁸

“Anna tocaba; a la madre le gustaba, pero Sigismund se opuso terminantemente amenazando con abandonar la casa.” Y ganó la partida. El preferido de la madre logró sacar el piano del hogar

Un desafío actual para encarar nuevos avances es partir de una concepción de sujeto que pueda contemplar la complejidad. Muchos de los análisis antes descriptos suponen un reduccionismo psicoanalítico para entender el complejo fenómeno de la música. Esto puede llevar a considerar determinaciones individuales en este complejo campo. No será ni sólo el grito al nacer, ni las dulces voces de los padres lo que puede dar cuenta de la espesura de la experiencia musical de cada uno. Para ello el concepto de **corposubjetividad** nos permite avanzar en un abordaje que posibilita dar un paso fundamental para poder realizar aportes a la experiencia musical, no reduciéndola a lo sonoro, ni a lo meramente biológico, ni a lo psíquico, ni a lo vincular, ni a ser mero efecto de una pertenencia a una clase social en una sociedad dada. Una corposubjetividad que tome en cuenta el anudamiento de los aparatos orgánico, psíquico y cultural permite otro abordaje de las experiencias musicales en toda su complejidad.¹⁹

3- La praxis musical de algunos psicoanalistas se suele dejar solamente para las curiosidades biográficas. Tomar al psicoanalista como una mera función, escindida de su experiencia vital que es el soporte material tanto de su práctica clínica como de sus aportes teóricos, crea la ilusión de un psicoanalista sin sujeto. Se le quita la carnalidad a los intereses, dejándolos solamente en un plano intelectual. En este punto, tal como decía León Rozitchner, “no se trata aquí de hacer la psicología del autor, cuya vida espíamos como quien mira por el ojo de la cerradura, con curiosidad personal y mal-sana, sino de comprender las premisas vividas que abrieron el campo de sus interrogantes y los orientaron.”²⁰ Veamos algunos ejemplos.

Gilbert Rose relata que su interés por la música proviene de momentos de su infancia donde la música lograba sacar-

lo de profundas angustias. Tanto es así que su diván y su piano lo acompañan en su trabajo clínico donde está atento a la música detrás de las palabras y las conductas de sus pacientes.²¹

En la Argentina hay una cantidad de psicoanalistas que se ocuparon de la intersección entre psicoanálisis y música desde distintas perspectivas

Enrique Racker era pianista. Cuando tuvo que exiliarse en la Argentina, pagó sus estudios dando clases de piano y además como acompañante de otros instrumentistas. No sólo siguió con esta última actividad toda su vida, sino que escribió un libro específico sobre música: *30 obras originales recopiladas y revisadas, con análisis de las formas y notas biográficas de los autores*.²² Sería imposible desgajar esta praxis no sólo de su posterior intento de teorizar sobre la música, sino también de su interés por avanzar en su original concepción de la contra-transferencia. Un pianista que acompaña a un solista siempre es atravesado por el tipo de toque y expresión de dicho instrumentista. Esa interacción entre roles diferenciados entre músicos habrá sido un telón de fondo de los desarrollos clínicos y teóricos de Racker.

David Liberman era pianista de jazz que pagó su carrera tocando el piano en la orquesta de su padre, Sam Liberman. El tema central de su obra fue la cuestión de la comunicación en la terapéutica psicoanalítica centrada en el diálogo entre paciente y analista.²³ Liberman estaba muy interesado por detectar la musicalidad de la voz de ambos en el juego analítico. Su propuesta era lograr la complementariedad de estilos comunicativos, lo cual tiene una clara resonancia musical. El improvisar en jazz tiene mucho de escuchar a los demás músicos, preguntar, responder, sugerir, en lo que se convierte en un diálogo musical. En los mejores momentos, posibilita nuevas asociaciones creativas y nuevos climas en cada uno de los músicos, yendo más allá de lo tocado hasta entonces. Esto se asemeja a aquello que Freud proponía como validación de una intervención, la confirmación por el surgimiento de nuevas asociaciones.²⁴ La praxis de Liberman como músico de jazz seguramente marcó su interés por el diálogo analítico.

Menos visibles son los efectos de la praxis musical en psicoanalistas que no escribieron específicamente sobre la música. Donald Winnicott tocaba el piano desde niño y amaba la música. En su vida adulta, entre paciente y paciente se sentaba a tocar el piano. Invariablemente cerraba su día de trabajo con una sesión musical.²⁵ ¿Cuánto de su juego y de su práctica clínica tiene raíces en esta actividad? No podemos saberlo, pero seguramente marcó su estilo y producción como analista. Para terminar, a esta altura queda demostrado que la actitud de Freud no impidió una cantidad de herederos que abrieron los más diversos caminos sostenidos en su pasión tanto por la música como por el psicoanálisis. Superponer a Freud con todo el psicoanálisis produce una sordera que impide escucharlos.

Notas

1. Barberis, Mario Betteo, *El soportable horror de la música. Ensayos en torno al significativo y al cuerpo sonoro*, Ed. Letra Viva, Bs. As., 2010.

2. Liberman, Arnoldo, *De la música, el amor y el inconsciente*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

3. Freud, Sigmund, “El Moisés de Miguel Ángel” (1914), en *Obras completas*, Amorrortu Editores, Bs. As., 1979.

4. Rodríguez, Emilio, *Freud. El siglo del psicoanálisis*, Editorial Sudamericana, Bs. As., 1996.

5. Jones, Ernest, *Vida y obra de Sigmund Freud*, Editorial Nova, Bs. As., 1959, págs. 28 y 29.

6. Freud, Martin, *Sigmund Freud: mi padre*, Ediciones Hormé, Bs. As., 1966, pág. 22.

7. Citado en Toop, David, *Resonancia siniestra. El oyente como médium*, Caja Negra Editora, Bs. As., 2013.

8. Liberman, Arnoldo, op. cit.

9. Esta posición está desarrollada en varios textos propios, entre ellos, “Siete notas para el amor a la música” en *Revista Topía* N° 69, noviembre 2013.

10. Sacks, Oliver, *Musicalophilia. Relatos de la música y el cerebro*, Anagrama, Barcelona, 2009.

11. Feder, Stuart; Karmel, Richard L.; Pollock, George H.; *Psychoanalytic Explorations in Music*, International Universities Press, Madison, 1990 y 1993.

12. Kohut, Heinz y Levarie, Sigmund, “El placer de escuchar música”, en Feder, S. Op. Cit. Hay versión castellana en <http://www.equipoterasiasdearte.com/ind-ex.php/actividades-institucionales/invitados-internacionales/98-exploraciones-psicoanaliticas-en-la-musica>

13. Rose, Gilbert, *Entre el diván y el piano. Psicoanálisis, música, arte y neurociencia*. Editorial Lumen, Bs. As., 2006.

14. Racker, Enrique, “Aportación al psicoanálisis de la música” en *Revista de Psicoanálisis*, Tomo IX, N°1, 1952; “Sobre la música”, en *Revista de Psicoanálisis*, Tomo XI, N°4, Bs. As., 1954; “La música y el músico”, en *Psicoanálisis del espíritu*, Ed. Hormé, Bs. As., 1957.

15. Los relatos y fundamentos de dichas experiencias se encuentran Carpintero, Enrique y Vainer, Alejandro, *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los 60 y 70*, Editorial Topía, Bs. As., 2004 y 2005. También se puede consultar, Matrajt, Miguel, “Dos formas de utilización de la música en la clínica psicoanalítica”, en *Subjetividad y Cultura*, N° 25, México, octubre 2006.

16. Liberman, Arnoldo, op. cit. Además podemos agregar, *Gustav Mahler o el corazón abrumado*, Ed. Atalena, Madrid, 1982 y en coautoría con Daniel Shöffner, *El pentagrama secreto. El mito de la música y la música del mito*, Gedisa Editorial, Barcelona, 1997.

17. Caruso, Carlos, *Silbando en la oscuridad. Música y Psicósomática*, Editorial Topía, Bs. As., 1997.

18. Gómez, Ana María, *La voz, ese instrumento...*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1999; Sachetti, Alejandro, *El párpado del oído. Entre la música y el psicoanálisis*, Ed. Letra Viva, Bs. As., 2004; Betteo Barberis, Mario, *El soportable horror de la música*, Ed. Letra Viva, Bs. As., 2010. Mazzuca, Marcelo, *Una voz que se hace letra. Una lectura psicoanalítica de la biografía de Charly*

García, Ed. Letra Viva, Bs. As., 2009.

19. Para la cuestión de corposubjetividad se puede ver Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, Editorial Topía, Bs. As., 2014.

20. Rozitchner, León, “Edipos”, en *Revista Topía*, N°48, Bs. As., abril 2007.

21. Rose, Gilbert, op. cit.

22. Etchegoyen, Horacio, “Heinrich Racker”, en <http://www.psicomundo.org/biografias/racker.htm>

23. AAVV, “David Liberman”, en *Actualidad Psicológica*, N°424, noviembre 2013.

24. Freud, Sigmund, “Construcciones en psicoanálisis” (1937), en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Bs. As., 1979.

25. Winnicott, Clare, “Donald Winnicott en persona”, en AAVV, *Donald W. Winnicott*, Editorial Trieb, Bs. As., 1978. También Chelger, Irene, “Biografía de Donald Woods Winnicott”, en www.topia.com.ar

crisis

una revista que te queda

conseguida en kioscos de diarios y revistas

www.revistacrisis.com.ar

VIII Congreso Argentino de Salud Mental
Iº Congreso Regional de la Federación Mundial de Salud Mental



CUERPO Y SUBJETIVIDAD

27, 28 y 29 de Agosto del 2014

Buenos Aires, Panamericano Hotel & Resort

Carlos Pellegrini 551, Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Informes e inscripción: www.congreso2014.aasm.org.ar



30º CONGRESO LATINOAMERICANO DE PSICOANÁLISIS

REALIDADES Y FICCIONES

2014 | SEPTIEMBRE | 03 al 06

HOTEL SHERATON - RETIRO

SAN MARTIN 1225 BUENOS AIRES, ARGENTINA

PANELISTAS DESTACADOS:
Botero C. Hilda / Bruce, Jorge / Cabral, Alberto / Greenberg, Jay / Hartke, Raúl / Lander, Rómulo / Mallet Da Rocha Barros, Elias / Moreno, Julio / Orduz, Fernando / Paz, Rafael

ESTOS TRABAJOS SE PUEDEN VER EN LA WEB DEL CONGRESO



www.congreso2014.fepal.org

Revistas y Libros recibidos

Revistas

Vertex.

Revista Argentina de Psiquiatría.
Volumen XXIV, N° 113,
enero-febrero 2014
DSM-5: luces y sombras
Director: Juan Carlos Stagnaro
e-mail: editorial@polemos.com.ar
Web: www.editorialpolemos.com.ar

Puntos suspensivos

Publicación del Frente de Salud Mental
Año 1, N° 0, mayo 2014
Comisión editorial: Ana Berezin,
Cecilia Taboada
Florencia Feldman y Javier Rodríguez
contacto.puntossuspensivos@gmail.com

Perspectivas en Psicología

Revista de Psicología y Ciencias afines
Facultad de Psicología /
Universidad Nacional de Mar del Plata
Volumen 10-2013
Dirección: Mg. Mirta Lidia Sánchez
perspect@mdp.edu.ar

Contexto Psicológico

Revista de Mar del Plata
Año X, marzo de 2014
Vivir en crisis
Director: Javier Manavella
jvm@contextopsicologico.com

Libros

¿Por qué los videojuegos pueden mejorar tu vida y cambiar el mundo? Un encuentro entre el mundo virtual y el real en el que las personas salen favorecidas

Jane Mc Gonigal
Siglo veintiuno editores, 416 páginas

Todo lo que necesitás saber sobre Psicoanálisis

Silvia Ons
Editorial Paidós, 255 páginas

¡Niñas jugando!

Ni tan quietas ni tan activas
Mara Lesbegueris
Editorial Biblos, 175 páginas

Hijos del sur

Testimonios de hijos de detenidos-desaparecidos de Quilmes
Noemi Ciollaro
Universidad Nacional de Quilmes,
110 páginas

¿A quién mata el asesino?

Psicoanálisis y criminología
Silvia Elena Tendlarz y
Carlos Dante García
Editorial Paidós, 258 páginas

Intervenir en la cultura

Más allá de las políticas culturales
Mario Margulis, Marcelo Urresti,
Hugo Lewin y otros
Editorial Biblos, 240 páginas

El ocaso de la ilustración

La polémica del spinozismo

Jacobi /Mendelssohn /
Wizenmann /Kant/
Goethe / Herder
Universidad Nacional de
Quilmes, 594 páginas



La que se dio en llamar *Polémica del spinozismo* despliega una agenda heterogénea de cuestiones que se desarrollan en este importante texto por primera vez traducido al castellano por María Jimena Solé. Los seis escritores y los once escritos aquí reunidos contribuirán a esclarecer los claroscuros de la *Aufklärung* y a vislumbrar el potencial de irradiación que las luces y las sombras de *Siècle des Lumières* proyectan sobre nuestro horizonte secular, tan persistente e insistentemente moderno.

Las teorías sexuales en psicoanálisis

Qué permanece de ellas en la práctica actual
Silvia Bleichmar
Editorial Paidós,
620 páginas



Este libro es una puesta al día de este tema y de su incumbencia en la actualidad. La autora emprende un análisis riguroso de los textos freudianos más clásicos, pasando por los planteos de Donald Winnicott y Melanie Klein, para desembocar en las últimas teorías lacanianas. En todas ellas se trata de la constitución sexual del sujeto, tanto en su realidad psíquica como en lo biológico y lo legal.

Yo nena, yo princesa Luana, la niña que eligió su propio nombre

Gabriela Mansilla
Universidad Nacional de General Sarmiento,
245 páginas



Este libro es un testimonio de una lucha por el reconocimiento de la diferencia y el derecho a la identidad que logró, entre otras cosas, que por primera vez en el mundo un Estado reconociera la identidad de género asumida por una niña pequeña. Esa lucha corrió los límites de los saberes y las prácticas profesionales, y también de las políticas que se despliegan en la infancia.

Gilles Deleuze y la ciencia

Modulaciones epistemológicas II
Esther Díaz editora
Editorial Biblos,
270 páginas



La indiferencia por la palabra "epistemología" en la multifacética obra de Deleuze abre brechas para seguir pen-

sando, pues unas veces se desliza por caminos tangenciales a las disciplinas científicas y otras se ocupa de ellas. Estas disciplinas que frecuentemente se denominan sociales, naturales y formales son desmenuzadas por Deleuze y puestas en escena como problemas complejos interrelacionados.

Se trata de pensar lo cambiante y heterogéneo; por eso este libro comprende también otros puntos de vista sobre la ciencia, el arte, la vida y la política.

Adolescentes y problemas de aprendizaje
Escritura y procesos de simbolización en márgenes narrativas

Silvia Schlemenson y
Julián Grunin
Editorial Paidós,
186 páginas



¿Cuáles son y cómo construyen sus modalidades de productividad simbólica los adolescentes y púberes contemporáneos? ¿Cómo inciden los aspectos histórico-afectivos en la constitución y complejización de sus procesos de simbolización? ¿Cuáles son las particularidades de la escritura en esa época de la vida? Estos son algunos de los interrogantes que propone este texto.

Purificar y destruir
Usos políticos de las masacres y genocidios

Jacques Sémelin
Editorial UNSAM,
399 páginas



El autor se propone explicar cómo en la modernidad, los procesos de violencia han podido culminar en masacres y genocidios. Mediante un enfoque interdisciplinario y comparativo, su investigación aborda concretamente el Holocausto, la depuración étnica en la ex-Yugoslavia y el genocidio de los Tutsis en Ruanda. Por la magnitud de la documentación y la riqueza de las referencias empleadas, sin lugar a dudas es un libro imprescindible.

Tucumanazos
Una huella histórica de luchas populares 1969-1972

Silvia Nassif
Facultad de Filosofía y
Letras
Instituto de Investigaciones Históricas
"Dr. Ramón Leoni Pinto"
Universidad Nacional de Tucumán,
390 páginas



En estas páginas recorreremos aquellas huellas pretendidamente ocultas con represión, pero definitivamente marcadas por el sufrimiento y la lucha del pueblo. Unas huellas que reaparecen en

el reclamo de justicia, trabajo y educación. Por eso, esta investigación nace desde este presente cargado de dolores e injusticias, pero también de luchas y proyectos, y procura aportar y recuperar conocimientos para un camino liberador hacia otro futuro necesario.

Cartas a quien pretende enseñar

Paulo Freire
Siglo veintiuno editores,
151 páginas



El autor les habla a los docentes sobre los aspectos más delicados de la práctica educativa, y lo hace con la firmeza y la generosidad que caracteriza a su estilo. En contra de los tabúes que terminan produciendo profesores débiles y vacilantes, defiende la necesidad de una autoridad que nada tiene que ver con la arrogancia y que, por lo contrario, permite la confianza del maestro en sus propios saberes y en su capacidad de relacionarse con los alumnos y proponerle otros mundos posibles.

La infancia y sus bordes
Un desafío para el psicoanálisis

Julio Moreno
Editorial Paidós,
195 páginas



Los bordes de la infancia, la pubertad y la adolescencia, son a menudo difíciles de pensar y encarar en la clínica ya que propone un desafío tanto en la teoría como en la práctica terapéutica. Este libro se hace cargo de ese desafío y muestra las posibilidades de reflexionar sobre las complejidades de esta temática.

El regreso de las clases
Clase, acción colectiva y movimientos sociales

Marcelo Gómez
Prólogo de Maristella Svampa
Editorial Biblos,
306 páginas



Estamos ante un libro capaz de aportar dispositivos teóricos y conceptos que resultan potentes y eficaces para iluminar diversas dimensiones de los procesos de movilización, y que podrán ser utilizados con provecho en otros estudios sobre acción colectiva. Su propuesta abre un debate sobre la necesidad de reflexionar en profundidad sobre el carácter de clase de las movilizaciones colectivas contemporáneas.



El movimiento de autogestión obrera en Argentina

Empresas recuperadas y movimientos de trabajadores desocupados

Prólogos de James Petras y Vicente Zito Lema



Colectión Fichas para el siglo XXI

EL MOVIMIENTO DE AUTOGESTIÓN OBRERA EN ARGENTINA

Empresas recuperadas y movimiento de trabajadores desocupados

Mario Hernandez

En el texto se combinan el análisis con entrevistas a activistas, militantes y líderes de las tomas de fábricas. Ilumina las luchas, los logros y los problemas que enfrentan las fábricas recuperadas luego de una década. Así como ofrece un "testimonio vivo" de los desafíos en los espacios laborales autogestivos.

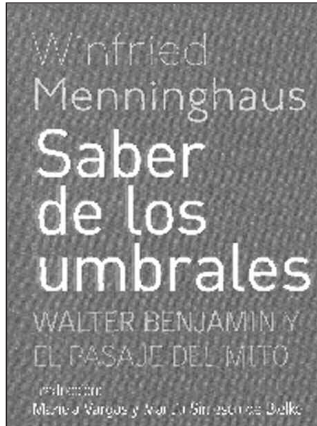


Saber de los umbrales Walter Benjamin y el pasaje del mito

Winfried Menninghaus

Traducción de Mariela Vargas y Martín Simesen de Bielke

Editorial Biblos, 133 páginas



Este libro representa un aporte fundamental para comprender un aspecto poco estudiado y, sin embargo, central en el pensamiento de Walter Benjamin: el concepto de mito, que articula y atraviesa distintas etapas de su obra y que constituyen una de las principales claves de lectura de *El libro de los pasajes*.

Winfred Menninghaus, por un lado, contrasta la noción de mito de Benjamin con las teorías de Mircea Eliade y Claude Lévi-Strauss, el psicoanálisis de Sigmund Freud, el romanticismo alemán y la ilustración, Ernst Cassirer, Hermann Cohen y el surrealismo.

Por otro lado, analiza las relaciones del mito con las propias concepciones de Benjamin sobre el lenguaje, la belleza, el arte y la historia, mostrando cómo la reflexión sobre el espacio y el tiempo míticos son parte esencial de un proyecto teórico que se concibe como una exploración de los umbrales.

Winfried Menninghaus (1952) es director del Instituto Max Planck de Estética Empírica de Fráncfort del Meno. Ha sido profesor del Instituto Peter Szondi de Literatura General y Comparada de la Freie-Universität de Berlín, así como profesor invitado de las universidades de California en Berkeley, Yale, Princeton y la Universidad Hebrea de Jerusalén. Ha publicado numerosos libros. Este es el primero traducido en castellano.

Introducción

Para Walter Benjamin, "la filosofía [fue] con razón [...] a lo largo de su historia una lucha por la exposición de unas pocas palabras, siempre las mismas" (I, 217/I, 233).^{*} Su rechazo a la introducción de nuevos términos en favor del permanente redescubrimiento de los viejos ubica a Benjamin dentro de la tradición de la "gran" filosofía citada por él (Leibniz, Kant, Hegel). Sin embargo, la manera en que llevó a cabo esa tarea lo separa de los filósofos "clásicos", ya que Benjamin emprendió una "lucha" terminológica no sólo en torno a "palabras" canónicas de la filosofía (como verdad, libertad, naturaleza, apariencia, belleza), sino también por palabras provenientes de la cultura de la vida cotidiana (como moda, mercancía, *flânerie*) y por la reflexión conceptual acerca de las

regiones ocultas de la experiencia (embriaguez, magia, aura). Los múltiples entrecruzamientos de estas terminologías caracterizan la fisonomía del pensamiento benjaminiano.

Una palabra que pertenece desde hace mucho tiempo a los tres ámbitos del lenguaje mencionados –la filosofía en sentido estricto, la reflexión sobre la realidad cotidiana y sobre las formas de vida y pensamiento "arcaicas", que en su forma original se han vuelto hoy marginales– constituye uno de sus motivos centrales: *mito*. (Re)construir el uso que hace Benjamin de esta palabra significa, al mismo tiempo, proporcionar *in nuce* una imagen completa de su pensamiento. Esto se llevará a cabo en este libro en dos pasos. Primero, se pondrán de relieve algunas facetas elementales de su significado, en contraste con el trasfondo proporcionado por tradiciones que han tenido gran influencia dentro del pensamiento contemporáneo sobre el mito. Luego, se indagará sistemáticamente cómo concibe Benjamin el espacio y la estructura temporal del mito, así como el vínculo de éste con el lenguaje, la belleza, la libertad y la historia.

En el centro del trabajo se halla un descubrimiento que se remonta a la lectura del *Libro de los pasajes* y que a partir de esta obra tardía revela también motivos de la obra temprana que hasta ahora no habían sido tenidos en cuenta: Benjamin trabajó de manera tan obsesiva el "mito de los pasajes" (V, 515 ss./LP, 415) porque su pensamiento mismo es en su totalidad un pasaje del mito. Ritos de pasaje, *rites de passage*, es la denominación que la etnología da a los actos mediante los cuales se atraviesa el umbral entre dos estados, espacios o tiempos. Por ejemplo, "el arco del triunfo romano", señala Benjamin, "convierte en triunfador al general que regresa a casa" (V, 139/LP, 114). Esto "se inscribe en el contexto de los *rites de passage*" (V, 151 s., 521 ss./LP, 123, 419) y es válido tanto para los pasajes de París como para toda la "topografía" mítica de Benjamin. Tales pasajes –los pasajes de París tomados como *acciones* y no sólo como *lugares*– están constantemente ligados a "umbrales mágicos" (V, 283/LP, 233) y a experiencias de los umbrales (V, 617/LP, 495), es decir, a cesuras en el continuo espacio-temporal. También las fisonomías de los paisajes de las ciudades de Berlín y París pueden entenderse justamente como un "saber de los umbrales" (V, 147/LP, 119). Aunque no sólo ellas: también las interpretaciones literarias más "célebres" de Benjamin –el ensayo sobre *Las afinidades electivas*, la teoría del drama barroco alemán, los retratos de Proust, Kraus y sobre todo el de Kafka– se organizan fundamentalmente en torno

a una ciencia o saber de los umbrales.

Este "saber de los umbrales" tiene para Benjamin, sin embargo, otro significado más. La experiencia del atravesamiento de los umbrales no es sólo un tema presente en casi todos sus trabajos más importantes, sino que ella también custodia la *forma* y la *intención* de sus obras o, mejor dicho, produce un umbral que hay que saber "medir" y "cruzar": aquél entre "reproducción" y "revisión" (I, 295/I, 326), "subversión" y "restablecimiento" (I, 294/I, 325), "dinamitación" y rescate del mito.

* Se utiliza la forma de citación estándar para las obras de Walter Benjamin en alemán. Los números romanos indican el tomo y los arábigos, el número de página. Las siglas de la derecha remiten a las ediciones castellanas, cuando éstas existen. En la mayoría de los casos, las traducciones han sido modificadas. [N. de los T.]



**TOPIA EN INTERNET
SUSCRIBASE AL BOLETIN
WWW.TOPIA.COM.AR**

Año XXIV- N° 71 Agosto 2014

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Victor Macri / Diego Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi/Héctor Freire

Alfredo Caeiro/ Susana Ragatke/

Carlos Barzani/Alicia Lipovetzky

Corrección: Carlos Barzani

CONSEJO DE ASESORES

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Alfredo Grande

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Colaboradores:

Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)

Claudia Huergo (Córdoba)

Olga Rochkovski (Uruguay)

Luciana Volco (Francia)

Coordinación Foro Topía:

Angel Barraco / Carlos Barzani

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

DISTRIBUCION

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN SU IMPRES

Tucumán 1480 CABA

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Revista Topía-Psicoanálisis, sociedad y cultura.

Enrique Luis Carpintero

César M. Hazaki / Alejandro J. Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke, Carlos Barzani.

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4311-9625

4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page:

www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A(1425) CABA

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

Los editores se reservan los derechos de los

artículos publicados.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual

N° 5119007.S.S.N.1666-2083.Las opiniones expresadas

en los artículos firmados son responsabilidad de sus

autores y no necesariamente coinciden con la de los

membros de la redacción. Se permite la reproducción

total o parcial con la autorización correspondiente.

No se suele reflexionar sobre las consecuencias en la subjetividad que tiene el pago de la deuda externa. Se habla de una deuda que tiene Argentina, aunque no es el capital quién la paga. Al contrario, éste hace importantes negocios mientras el esfuerzo recae en el conjunto de la población, en especial sobre los sectores más vulnerables.

La deuda en nuestro país no nació por generación espontánea. Fue el producto de la dictadura cívico-militar que, para imponer una política neoliberal, tuvo que llevar a cabo el genocidio más grande de nuestra historia. En los negociados que realizaron se endeudó hasta la quiebra a las empresas públicas. A la vez, los grupos económicos ligados a los militares robaron miles de millones de dólares para luego ser declarados como una deuda, aunque nunca habían entrado al país. Luego, Domingo Cavallo "estatizó" toda la deuda que habían contraído estos grupos económicos privados engrosando su valor. Todo esto está probado y documentado por el juez Jorge Ballesteros, que en el año 2000 determinó que la deuda contraída durante la dictadura cívico-militar era ilegítima, remitiendo su fallo al Congreso de la Nación. Por supuesto, el expediente duerme en un cajón de los Tribunales. Los gobiernos que siguieron durante el período democrático contrajeron más deuda al pedir créditos internacionales para pagar los intereses. Es decir, mientras regularmente se paga, la deuda aumenta.

El gobierno hace diez años asumió con una deuda de 144.000 millones de dólares. Durante su gestión se pagaron 173.000 millones y, después de proclamar que nos estamos desendeudando, se deben 197.464 millones de dólares -según cifras oficiales-. A esto le debemos sumar los pagos futuros del cupón PBI -que se paga cada vez que Argentina crece 3% o más-, los pagos al Club de París, los juicios perdidos ante el CIADI -tribunal del Banco Mundial al que recurren empresas transnacionales-, el pago a REPSOL y las deudas externas de las provincias -que tienen garantía del Estado Nacional-. Así se llega a la cifra astronómica de 300.000 millones de dólares. Como si todo esto fuera poco, nos encontramos con la deuda que no entró en canje y que hoy reclaman los "Fondos Buitres".

En definitiva, la deuda es ilegítima e impagable. Cuanto más se paga, más aumenta. Un verdadero círculo vicioso que solo sirve para imponer políticas sociales y económicas por parte de los organismos financieros internacionales.

En los últimos meses apareció un libro que se ha transformado en un *best seller* mundial: *El capital en el siglo XXI* de Thomas Piketty. Con estadísticas de los últimos 200 años resume el problema a una sencilla fórmula: $(R > C = + d)$. Esta significa que la desigualdad aumenta si la renta del capital es mayor

que el crecimiento del PBI de los países. Esto es lo que ocurre en el mundo. Por ejemplo, si un país que crece al 3% anual y tiene que pagar una renta del capital del 145% en el mismo lapso -que es lo que Argentina tiene que pagar a los "Fondos Buitres"-, entonces se transforma en una situación sin salida. Por ello, la única alternativa sería no pagar y llamar a un frente de países para enfrentar las represalias conjuntamente y modificar las bases económicas para un desarrollo sustentable. Es cierto, muchos se pueden alarmar ante las consecuencias de esta propuesta. Pero debemos señalar cuáles son los efectos de seguir pagando como si no pasara nada. Muchos pretenden separar las políticas nacionales e internacionales de los gobiernos de sus efectos en la vida de la población, apelando a una lucha que tenga en cuenta solamente los intereses sectoriales. Para ello es interesante transcribir lo que dice Slavoj Zizek sobre el tema: "A fines de 2008, investigadores de *Cambridge* y *Yale* que analizaban las tendencias en la epidemia de tuberculosis en las últimas décadas en Europa del Este dieron a conocer su resultado: tras analizar datos de más de 20 países, establecieron una clara correlación entre los pres-

tamos del FMI a esos países y el aumento de los casos de tuberculosis.

Cuando los préstamos se interrumpieron, la epidemia de tuberculosis volvió a reducirse. La explicación es simple: la condición para el otorgamiento de los créditos es que el Estado imponga una 'disciplina financiera' (reducir el gasto público), y la primera víctima de esas medidas destinadas a establecer 'la salud financiera' es la propia salud pública." En nuestro país el presupuesto en Salud se ha reducido agravando el deterioro de la Salud Pública. Su consecuencia es una suerte de naturalización de la deficiente atención de lo público destinado a los pobres. También vemos como aumenta la pobreza y la marginación, ya que la desocupación es reemplazada por trabajos en "negro" y precarizados cuyos efectos en la subjetividad son analizados en el texto de Hernán Scorofitz que publicamos en este número. Los datos son contundentes. En los últimos 10 años la "reactivación" que se llevó adelante fue sostenida por la precarización y superexplotación. Esto produjo tanto el incremento de las inasistencias laborales por causas de salud como el aumento del 40% en el consumo de ansiolíticos para poder subsistir en un período de "crecimiento

económico" y "desendeudamiento", que llevó a que los servicios sociales, la educación y la salud pública cuenten con un presupuesto reducido, cuyo deterioro solo beneficia a las empresas privadas y, en consecuencia, a aquellos que pueden pagar una prestación.

Los procesos de subjetivación se sostienen en una cultura donde la crisis del tejido social y ecológico produce un imaginario donde el futuro es vivido como catastrófico, el pasado no existe y solo queda la perpetua inestabilidad del presente. Por ello los cambios que se han logrado en el campo de la Salud Mental encuentran un límite en un poder que se basa en las actuales condiciones económicas, sociales y políticas donde las grandes empresas de medicina privada y los laboratorios aumentan su concentración monopolística para imponer una concepción del padecimiento subjetivo que solo beneficia sus intereses.

De allí que creemos necesario sostener no pagar la deuda externa. Sus efectos en la subjetividad y en el campo de la Salud Mental atraviesan nuestra práctica como profesionales. Está demostrado que no solo no tiene salida a nivel económico, sino que solo provocará

TopiA

EDITORIAL

El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser *Enrique Carpintero*



El título de este libro alude a Freud; el subtítulo toma como referencia el pensamiento de Spinoza. Desde ambas perspectivas el autor responde al desafío que tiene el psicoanálisis de dar cuenta de nuestra época. Así, con nociones propias, enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo y la práctica clínica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.

Vivir sin manicomios. La experiencia de Trieste *Franco Rotelli*



Este libro es un aporte a los debates en el campo de la Salud Mental en la Argentina ya que permite disponer de un acceso directo y amplio al conocimiento de la Reforma Psiquiátrica Italiana. Como dice Vicente Galli en el prólogo: "La clave teórico pragmática de las raíces y el desarrollo de la Reforma Psiquiátrica italiana fue la descomposición, el desmontaje, el desenmascaramiento y el cierre del manicomio. Que realizaron simultáneamente con el desenmascaramiento y transformación de la psiquia-

En todas las librerías - Distribuye *Waldhuter Libros*

Informes: 4802-5434 / 4311-9625 - revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar / www.topia.com.ar

Quinto concurso Internacional de Ensayo Breve 2014-2015 25 años de la Revista TopiA

El concurso tiene dos temáticas:

1-Los procesos de subjetivación en la sociedad actual
(desde la política, lo social, el arte, la antropología, la psicología,
el psicoanálisis, etc.)

2-Probleáticas en Salud Mental (desde la sociología, la psicología, la
política, el psicoanálisis, la clínica, etc.)

Serán elegidos un primer premio y dos menciones de cada área temática.

Extensión de los textos: límite 30.000 caracteres con espacios.

Fecha de entrega hasta el 15 de setiembre de 2014

Jurados:

Emiliano Galende, Alicia Stolkiner, Juan Carlos Volnovich, Vicente Zito Lema y Enrique Carpintero

Bases en www.topia.com.ar

Próxima **TOPIA** Revista
NOVIEMBRE 2014
con
TOPIA EN LA CLINICA

ISSN: 1666-2083



9 771666 208000 00071